

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

SEP-22-1929



Vol. XIV

MAS
SAG
VEN

109

En este número:

“El Misterio de Djara Singh”

Por A. M. REYNOLDS

No 3

CONSERVESE EN LUGAR FRESCO. AGITASE ANTES DE TOMARLO.

24 TUBOS DE

BulgAcidol

CULTIVOS EN SIMBIOSIS DE BACILOS
BULGAROS Y ACIDOFILOS

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

ACTIVOS HASTA EL DIA

LEA LAS INSTRUCCIONES QUE VAN EN EL INTERIOR

¡LA FOTOGRAFIA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magní-
ficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

estudio privado

pegudo

m-9032 m-8343

solicite su hora



DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

EXTRACTO OVARICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

American Photo Studios

Fotógrafos del gran
mundo habanero

Neptuno 43 La Habana

Miguel Monroy

Pintor y Fotógrafo

Retratos al Oleo y al Pastel

Especialidad en fotografías artísticas
a domicilio

Trocadero 73, altos. Tel. A-9174

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!





Mesa Permelta

COSAS QUE PREFIEREN ALGUNOS PERSONAJES

Algunos hombres ilustres tenían una predilección muy marcada por cierto día del año.

Napoleón la tenía por el 20 de marzo.

Carlos V prefería el día de San Matías (24 de febrero), porque nació en ese día (1500), fué elegido emperador, fué coronado y el 24 de febrero de 1556 abdicó la corona.

Sixto V nació en miércoles (13 de diciembre de 1521), profesó en miércoles, fué nombrado cardenal en miércoles y elegido Papa en ese día.

Luis XIV odiaba, sin saber por qué, los sombreros grises. Enrique Segundo, que tenía un gran cariño por los perros pequeños, no podía quedarse solo en una habitación con un gato. El mariscal Brizé perdía el conocimiento a la vista de una liebre. Viádislas, rey de Polonia, se

turbaba cuando veía manzanas.

Scaliger se estremecía a la vista de los berros. Lamothe le Vayer no podía soportar el sonido de ningún instrumento.

Algunos personajes célebres son conocidos por su afecto por ciertos animales. Alejandro mimaba a Bucéfalo. Augusto a un loro. Helio-gábalo a un estornino. El emperador Honorius tenía por una gallina un cariño profundo. Passeroni, poeta italiano, que murió en 1802, adoraba a un gallo, del cual habla siempre en sus poesías.

ALGO SOBRE HAENDEL

Haendel estrenó en Florencia su ópera *Rodrigo*, que alcanzó éxito.

En una de las reuniones que celebraba el cardenal Ottolenghi, Domenico Scarlatti y Haendel tocaron diversas composiciones en el órgano y en el clavicordio, reconociendo todos el triunfo de Haendel.

Haendel tardó quince días en componer su ópera *Rinaldo*.

La reina de Hannover concedió a Haendel una pensión de doscientas libras esterlinas para que continuase desempeñando el cargo de organista de la corte.

Metido en Londres a empresario de ópera, junto con Swiny, Haendel perdió todo cuanto poseía, y su situación económica fué tan desastrosa que se celebró una representación teatral en beneficio suyo y se hicieron listas de suscripciones.

El primero de los *Oratorios ingleses* que compuso Haendel fué *Esther*.

La madre de Haendel vivió durante muchos años ciega y paralítica y murió a los 79 años a fines de diciembre de 1730.

QUISICOSAS

El primer record de altura en aviación, registrado por la Federación Aeronáutica fué obtenido por Henri Farman el 13 de noviembre de 1903, y alcanzó 25 metros.

El ochenta por ciento de los criminales que cumplen largas condenas en las prisiones del mundo han comenzado generalmente su serie de delitos antes de los diez y ocho años.

La mayoría de las líneas de la mano humana se encuentra también en las de los monos.

El 4 de septiembre de 1870, a las tres y diez minutos de la tarde, empezó la sesión del senado francés siendo Francia un imperio, y a las cuatro y treinta minutos del mismo día se proclamó la república.

NO 38
Sep. 1929

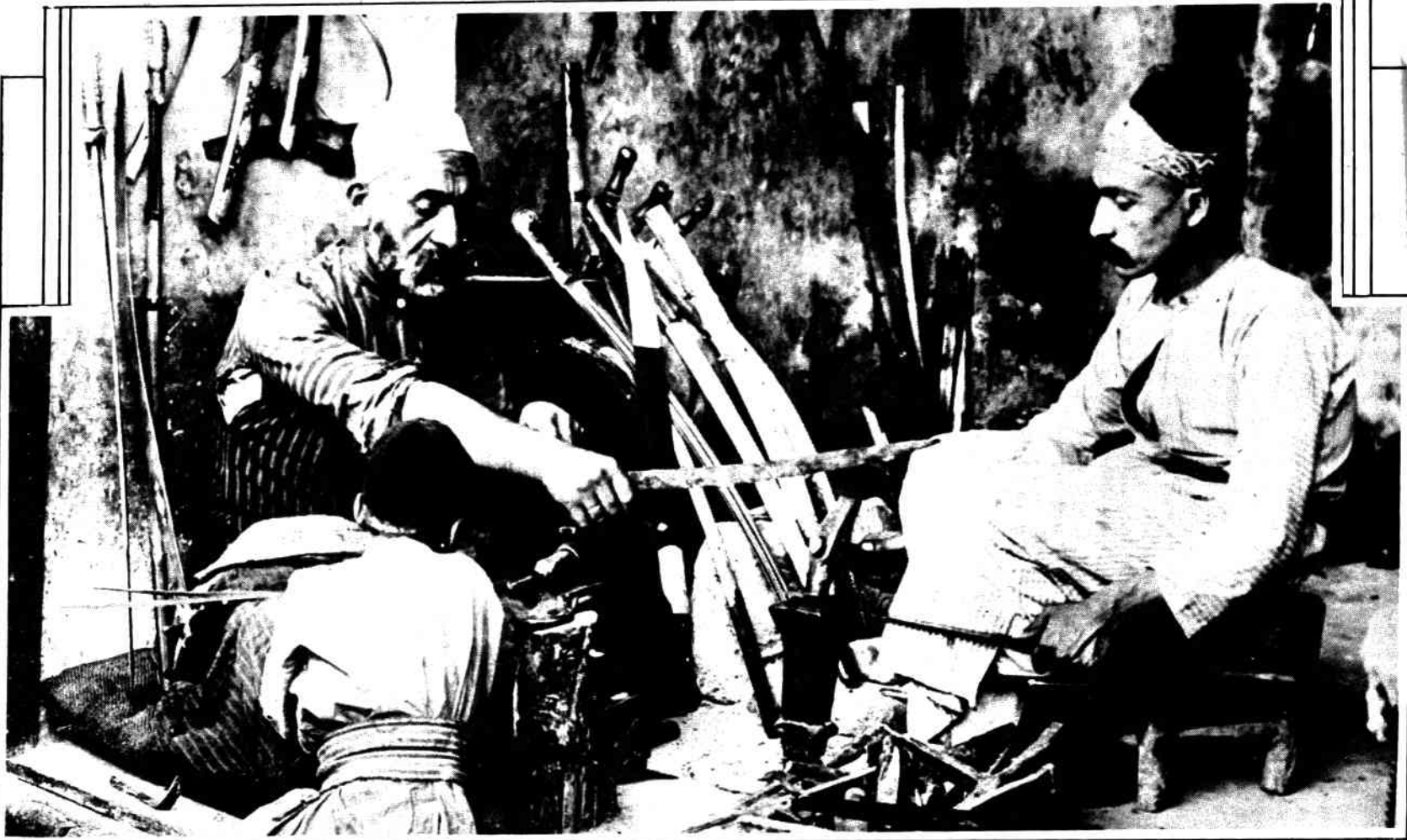
Un buen juez



Aunque lo sea del Tribunal más alto del mundo, reconocerá que ya en Cubita Bella se elabora una cerveza tan buena como la mejor de fuera.



HATUEY



Como las de Toledo, las hojas de Damasco son famosas entre los terribles guerreros de la Arabia... He aquí dos árabes, fabricantes de armas de Damasco, forjando los sables que luego derraman sangre hebrea.

(Foto Underwood & Underwood).

¿Donde está el Coronel LAWRENCE,
EL REY sin CORONA de la ARABIA?

Nadie lo sabe... Desde que comenzaron los disturbios de Palestina, T. E. LAWRENCE, el hombre que levantó las tribus árabes contra Alemania, ha desaparecido de su retiro londinense.

Acaso fué enviado a Tierra Santa, en misión especial, para llamar al orden a los jefes de Jeben, de Shammar o de Roba-el-Khali, que solo escuchan la voz de Europa cuando sale de los labios de Lawrence.

Si quiere usted conocer la historia de este hombre extraordinario, lea

El Rey sin Corona de la Arabia

que CARTELES comenzará a publicar en breve por convenio exclusivo con la Century Company de New York.

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Miguel Zubizarreta

Puerta de Golpe.
Pinar del Río.

Narciso Sánchez Alvarez

Vereda Nueva, Habana.

Eduardo García

Empleado de la Talabartería de Ruiz.
San Cristóbal.
Pinar del Río.

Gerardo de Armas Sosa

Empleado de las guaguas. Quivicán.
Habana.

Manuel Quijano

Comerciante de Rancho Boyeros.
Habana.

José Miguel Delgado

Viñales, Pinar del Río.

José D. Nodarse

Manguito, Matanzas.

José R. Gispert

Empleado de los Ferrocarriles en
Guareiras, Matanzas.

Calixto E. Cué

Consolación del Sur.
Pinar del Río.

Heriberto Carmona

Empleado de Correos. Máximo Gómez.
Matanzas.

Isaías E. Moya

Punta San Juan (Camagüey).

Ramón Menéndez

Xenes, 39. Cárdenas.

Zoila Blanco Prieto

Consolación del Sur (P. del Río)

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.



Muerte a las cucarachas

LAS cucarachas acarrean suciedad y microbios desde los depósitos de la basura y los cadáveres de animales en descomposición al hogar de Ud. A su paso dejan un rastro peligroso. Destruya Ud. estos portadores de inmundicia. Pulverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas — estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

FLIT

PARA PROTECCIÓN DE UD. EL FLIT SE EXPENDE SÓLO EN LATAS SELLADAS



"La lata amarilla con la faja negra"

9115

LARGA VIDA

El periódico alemán *Kotnische Zeitung*, copia de una obra de Hufeland los siguientes curiosos datos:

"Un tal Parr, pobre campesino inglés del siglo XVII, contrajo matrimonio a los ciento veinte años de edad; a pesar de esta larga vida llegó a cumplir aún los ciento cincuenta y dos años; con este motivo, fué presentado al rey de Inglaterra; pero antes del espléndido banquete que el Monarca le hizo servir, se sintió goloso, en términos que abusando de las copiosas y selectas viandas, tuvo una indigestión que le llevó al sepulcro.

Un danés, llamado Drakemberg, nacido en 1626, murió en 1773, es decir, a los ciento cuarenta y siete años. Hasta los noventa y uno, y después de haber sido durante quince años esclavo de los turcos, fué marinero.

Essingham, inglés, vivió también más del siglo y cuarto, y atribuída su longevidad a no haber probado en su vida la carne".

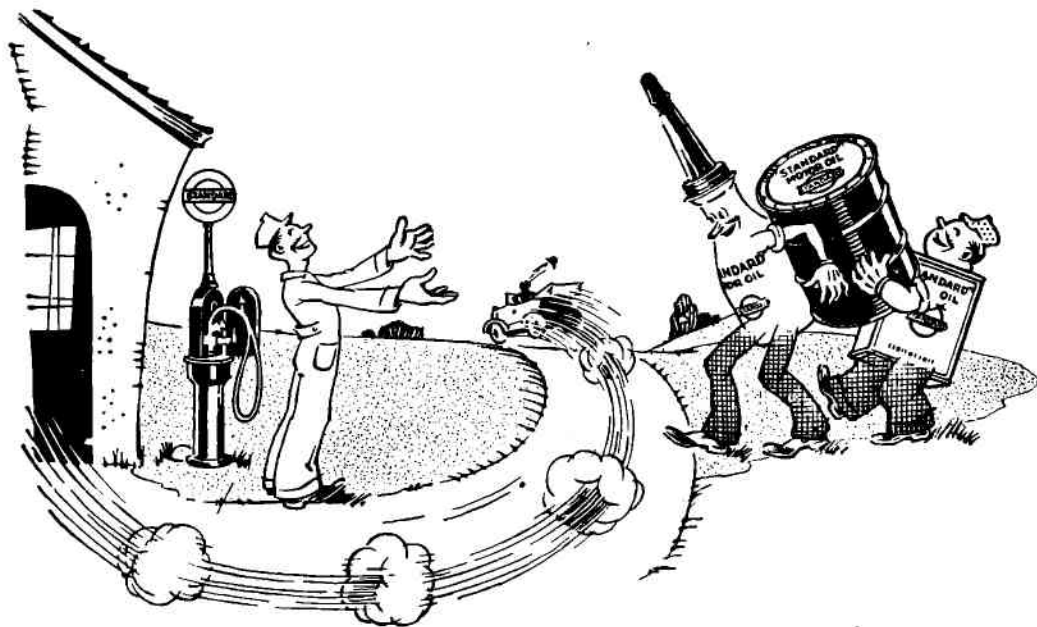
El faro de Alejandría, una de las siete maravillas del mundo, fué destruído por un terremoto en el año 1303.

Los fisiólogos dicen que los jóvenes que no fuman crecen en esta-

tura, aumento de peso, en ancho de pecho y en capacidad pulmonar, mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

Una de las plantas más curiosas es, sin duda, la que se llama *Las Manos*, y que se cultiva en Méjico. Recibe ese nombre porque sus flores tienen la forma de dedos y se parecen a la mano.

La circulación de "CARTELES" está certificada. Ud. puede comprobarla cuando guste.



Los garagistas "saben" y a todos les gusta el "Standard" Motor Oil

SABIENDO, como saben, distinguir el buen aceite del malo, y elegir, basados en su experiencia, el lubricante que resistirá bajo el calor, el desgaste y los esfuerzos, los garagistas y mecánicos prefieren siempre usar "Standard" Motor Oil.

Fíjese bien cuando un mecánico esté preparando su propio automóvil. Obsérvele al vaciar y rellenar el cárter. ¿Qué es lo que echa en él?—Lo más probable es que sea "Standard" Motor Oil. Nunca confiaría las piezas delicadas y costosas de su motor a otro lubricante de calidad inferior. ¡Sus conocimientos prácticos se lo prohíben!



Siga Ud. el ejemplo de los expertos. Le resultará provechoso, no sólo en dinero ahorrado sino también en un funcionamiento mejor y una vida más larga de su automóvil. Rellene el cárter de su motor a cada 1000 kilómetros de recorrido con "Standard" Motor Oil.

Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL

69-5

EL HOMBRE CELEBRE QUE REHUSA LA NOTORIEDAD

Se trata del gran Rudyard Kipling, el gran hombre, bronceado, flaco, chiquito, de aspecto de aldeano, que vive lejos de las ciudades y se aparta del trato de los hombres.

A los veintisiete años era aclamado como un genio; sus libros se vendían como pan bendito. Ahora tiene sesenta y dos años y evita en lo posible a los repórters, a los cazadores de autógrafos, a los parási-

tos de la gloria, a las damas elegantes y todas las ocasiones de mostrarse en público. Hace ya quince años que observa este hurraño aislamiento.

Debe desagradarle, sin duda, ver que ejemplares de sus primeras ediciones alcanzan precios fabulosos y que los compradores se los disputan por esta razón más bien que por su mérito literario; no le gustará tampoco ser considerado en vida como una especie de monumento, reliquia o curiosidad nacional, que es preciso conocer, como la abadía de

Westminster y la ciudad natal de Shakespeare.

Pero si todo el mundo conoce el nombre de Rudyard Kipling, hay muy pocos ingleses que sepan en dónde vive y más pocos todavía que lo hayan visto con sus propios

ojos. Va a Londres, ocasionalmente, para asistir a alguna reunión mundana, a una recepción en el palacio real, a una partida anual entre Eton y Harrow o a un match de polo en Hurlingham o a comer con su primo, el primer ministro Baldwin.

Evita los restaurantes a la moda y los hoteles notables, para alojarse en humilde posada.

Ultimamente, el famoso autor ha descubierto que los dueños de almacenes hacían enmarcar los cheques que les firmaba para venderlos como autógrafos en lugar de cobrarlos. Ahora todo lo paga al contado.

Kipling no ha tenido nunca un carácter dulce y amable, y sobre todo, detesta a las gentes necias. Odia el exhibicionismo y las vanidades, el sensacionalismo y la ostentación, el mal gusto y la vulgaridad banal.

Por tradición secular, es un adepto fervoroso del culto del esfuerzo, del valor, del trabajo y de la energía; es un carácter íntegro y tenaz. En la escuela secundaria, en Inglaterra, lo leía todo; por la noche, en el dormitorio contaba lo que había leído. Su memoria es prodigiosa; cuando fallaba, inventaba. Dirigió el periódico de la escuela. Pero su estilo desagradaba al maestro, que un día le arrojó al rostro su manuscrito de un ensayo sobre la abolición de la guerra. Como repórter de la *Gazette de Lahore*, publicó los *Departmental Ditties*, poemas, por los cuales le pagaron quinientas rupias; su editor ganó cien mil dólares.

Después de escribir *Cuentos sencillos de la montaña* y los *Tres soldados*, dió la vuelta al mundo y se casó con una americana, miss Ballestier. Visitó el Africa del Sur durante la guerra de los boers. Este fué el período de producción más intensa; escribía uno o dos libros por año y todos eran un acontecimiento literario. Las gentes devoraban sus cuentos llenos de color y de magia y sus volúmenes se hallaban en todas las bibliotecas.

Tengan ocho u ochenta años, las personas más briosas, felices y vigorosas serán las que usen este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

La circulación de "CARTELES" está certificada. Ud. puede comprobarla cuando guste.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"El Sexto Sentido", la última creación imaginativa de W. ALEXANDER, el ilustre autor de "Estómagos nuevos para hombres viejos" y de "El Corazón en lucha", dos cuentos que llamaron poderosamente la atención del público norteamericano por su originalidad e interés. En el "Sexto Sentido", como en sus producciones anteriores, vemos al hombre sobreponiéndose a sus debilidades físicas y venciendo a las. Vea también "La Ventana Abierta", un cuento breve, muy breve, en el que está condensada la esencia de una gran novela. H. H. MUNRO, el autor de "La Ventana Abierta", hizo famoso su pseudónimo de "Saki" en las grandes revistas inglesas.

Así mismo lea una nueva narración

de aventuras de Maurice RENARD, el cuentista de moda en París. Esta narración se titula "La Excelente Broma de Bloomstetter", y ha sido especialmente traducida para CARTELES por nuestro corresponsal en París, Alejo Carpentier. Sencilla, intensa, original, "La Excelente Broma de Bloomstetter" ha de impresionar hondamente a nuestros lectores.

Otra nota de alto interés en el próximo número será "La Aventura China del Caballero de Villeclos", una de las producciones más celebradas de Henri de REGNIER (De la Academia Francesa). "La Aventura China del Caballero de Villeclos" es una de

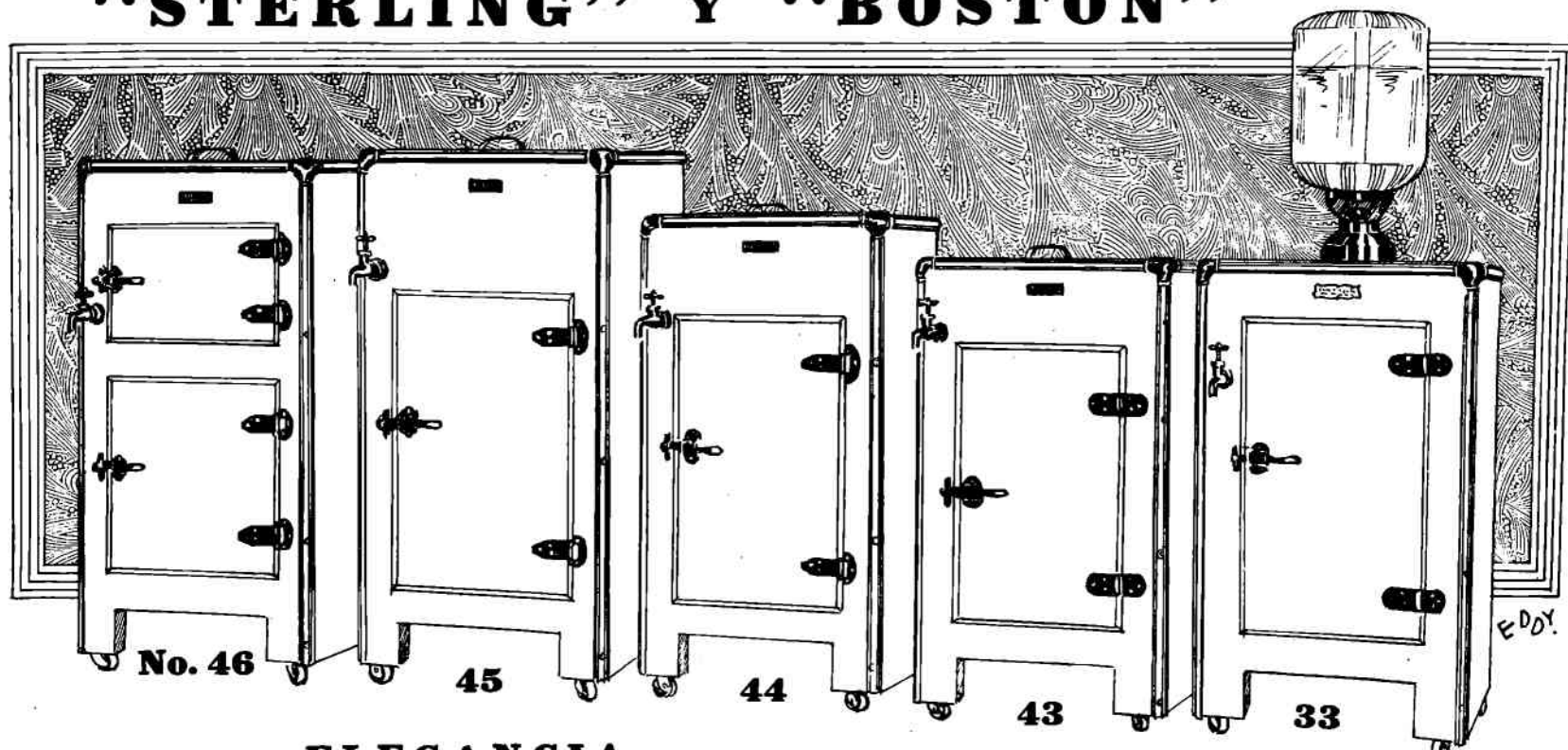
las narraciones más finas y sugestivas del ilustre escritor francés. Mercedes Borrero la ha traducido especialmente para nuestra revista, con esa inteligente fidelidad que caracteriza sus versiones.

Así mismo publicaremos "Medias color carne", cuento frívolo y amable, del escritor yankee Mark Lee LUTHER, vertido al castellano, especialmente para CARTELES, por José Zacarías Tallet.

Un artículo de Fernando de SOIGNIE, titulado "A renovarse tocan", completa el sumario de CARTELES con los trabajos habituales de ROIG de LEUCHSENRING, Mariblanca SABAS ALOMA, "El Curioso P'ar-lanchín" y Mary M. SPAULDING.

—OO—OO—

NEVERAS "STERLING" Y "BOSTON"



ELEGANCIA CALIDAD ECONOMIA
EN MUEBLERIAS Y FERRETERIAS

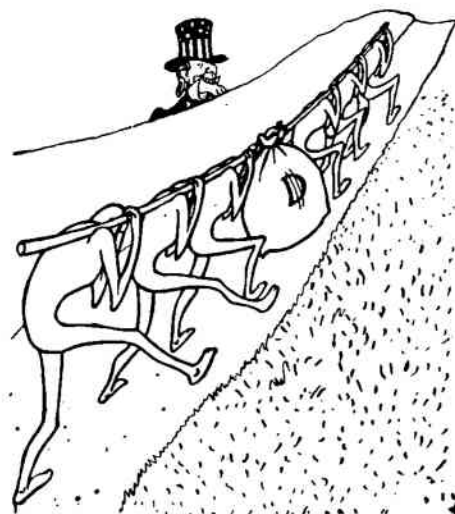
Fabricante: FERNANDO SALOW

Jesús Peregrino 108 - 110 e Infanta.

Teléfono U-2068 • Habana

UCCAPA

HUMOR



Cómo ve el Tío Sam los Estados Unidos de Europa.
(De "Kladderatsch".—Berlín).



La señora.—Pero ¿esto qué es, Julia?
—Perdón, señora. Se han partido las patas del piano...
(De "Judge".—New York).

LA CONFERENCIA DE LA HAYA

Juana de Arco entregada por los suyos y traicionada por sus aliados.
(De "Le Rire".—París).



—¡Oh, qué lástima! ¡Precisamente cuando había aprendido a guiar!
(De "London Opinion", Londres).



La mujer.—¡Jorge, Jorge despierta!
El marido.—No puedo.
La mujer.—¿Por qué?
El marido.—Porque no estoy dormido.
(De "Everybody's Weekly", Londres).



PROMESA CUMPLIDA

—¡Bárbaro!... ¿No juraste que jamás pondrías la mano sobre mí?
—¡Por eso pongo el palo!

(De "Fantoche".—México).



—¡Estoy contentísima, porque ya le he sacado este mes cuatro trajes a mi marido!
—¡Hija, eso no lo hace ni un prestidigitador!
(De "Buen Humor", Madrid).

CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ.
DIRECTOR

VOL. XIV

LA HABANA, SEPTIEMBRE 22 - 1929

No. 38

RECTIFICACION NECESARIA

UNA entidad obrera de esta capital ha presentado al primer magistrado de la nación un memorandum, en el que se consigna que, según informes suministrados por la Federación Americana del Trabajo, la política de alza en la tarifa arancelaria sobre el azúcar que propugna la mayoría de los miembros del Congreso de los Estados Unidos obedece, principalmente, al exíguo salario que se está pagando a los obreros cubanos, particularmente a los que se dedican a trabajos agrícolas, lo que es visto por las clases trabajadoras norteamericanas como una seria amenaza a su prosperidad. Sugieren los transmisores de ese informe la conveniencia de suprimir en Cuba la entrada de inmigrantes, como medida adecuada al alivio o remedio de nuestras actuales dificultades económicas.

La restricción inmigratoria, en concepto de defensa económica, es principio que en nuestros días constituye una seria preocupación en muchos países. Descartando por completo aquellos casos en que tales prevenciones pudieran obedecer a determinados prejuicios de otros órdenes, tenemos el ejemplo de la archiliberal Inglaterra, que acaba de restringir la entrada en su territorio a los extranjeros que viajan con el propósito de trabajar. Y el de México, cuyo gobierno, después de adoptar rigurosas medidas contra la inmigración de turcos, sirios y otros pueblos del Asia Menor, ha establecido preceptos restrictivos que afectan a una inmigración tan poco objetable como la alemana.

Entre nosotros, la inmigración propiamente dicha se ha restringido automáticamente. De uno en otro año decrece la procedente de España y Canarias. Epocas hubo, después de la consumación de la independencia, en que su aflujo anual pasó de 50,000 personas. Ahora, mientras en 1927 arribaron a Cuba 9,053 inmigrantes de esa procedencia, en el pasado año sólo llegaron 6,744. Crece, en cambio, la inmigración de otras procedencias, integrada por rusos, polacos, checoslovacos, rumanos y sirios, gentes de tienda o de oficios, que no vienen a fecundar la tierra sino a competir con nuestros comerciantes y obreros. Lo que existe en nuestro país, con carácter institucional, es la importación de braceros para las faenas de la zafra azucarera, habiendo arribado en el pasado año a este propósito 16,052 haitianos y 974 jamaquinos.

Existe en economía una premisa denominada Ley de Gresham, según la cual en el ritmo de la circulación monetaria la mala moneda desaloja a la buena. Este postulado se cumple también en sociología, siendo el caso nuestro un exponente de su certeza. A tono con el incremento de la importación de haitianos y jamaquinos, desciende de uno en otro año el aflujo de inmigrantes españoles y canarios, de los que una gran parte se empleaban en labores agrícolas. Los braceros importados no sólo desalojaron a aquellos inmigrantes de sus posiciones en los ingenios y colonias, sino también a nuestros propios conterráneos. Ahora los rusos, polacos y sus congéneres—que entre paréntesis pertenecen casi todos a la comunidad hebrea—están desalojando del pequeño comercio y las pequeñas industrias a los españoles, y desalojando también a no pocos conterráneos nuestros de muchas ocupaciones manuales.

Terminada la esclavitud, en cuya época se aseguraba la imposibilidad de realizar las zafra azucareras sin el concurso de los esclavos, comprobóse que el trabajo libre era incomparablemente más fecundo y productivo. Así se vió que mientras la zafra de 1885, año precedente

al de la extinción del patronato, ascendió a 631,967 toneladas, la de 1912, fecha en que se inició la importación de haitianos, subió a 1.895,984 toneladas. En ese período, el sistema esclavista de que cada ingenio sembrara y cultivara por cuenta propia la caña necesaria para su abastecimiento, fué reemplazado por el sistema de los colonos libres, que ya en tierras del ingenio o en tierras propias sembraban y cultivaban caña, con el concurso de sus familiares o el de trabajadores cubanos y españoles.

La importación de haitianos y jamaquinos alteró tal orden de cosas. Con los grandes centrales azucareros poseedores de vastas extensiones de tierras surgió la siembra de caña por administración y la restricción o supresión del colonato. Y surgió también un nuevo tipo de colonos no cultivadores, sino médicos, abogados o políticos influyentes. Con el advenimiento de estos nuevos colonos, imbuidos en la idea de que la clave de nuestra prosperidad económica consistía en producir la mayor cantidad de azúcar al más bajo costo posible, resurgieron, apenas modificadas, las antiguas teorías esclavistas. Según estas teorías, al cubano no le gusta tumar caña y a las rudas faenas del ingenio prefiere el juego de dominó. De ahí la necesidad de importar haitianos y jamaquinos. Tales premisas son completamente falsas, pues lo que al cubano no le gusta es trabajar por jornales de hambre y dejarse explotar como ocurre con los braceros importados.

En contraste con las teorías criollas sobre las ventajas de la producción a bajo costo, nuestros vecinos del Norte profesan y practican el principio de que la clave de su prosperidad económica consiste en poder mantener el consumo en masa, es decir, la alta potencialidad adquisitiva de sus masas laboriosas. Una comisión designada por Mr. Hoover, cuando era Secretario de Comercio en la administración presidida por Mr. Coolidge, comprobó que la prosperidad de los Estados Unidos en los últimos siete años obedecía a que en ese período los salarios han estado en aumento sin un ascenso en la escala de los precios, evitándose así lo que los economistas conceptuaban como un círculo vicioso, que provocaba una inevitable alternativa de períodos de bienestar y de crisis.

Parece ser que entre nosotros comienzan a abrirse paso estas ideas. Del mismo modo que destacados elementos sociales se preocupan ahora en combatir la tuberculosis, flagelo que hace estragos entre las clases desvalidas pero que también constituye una seria amenaza para las clases acomodadas, entre los elementos industriales y mercantiles gana terreno el concepto de que los jornales envilecidos que perciben en los grandes centrales los braceros importados, repercuten desastrosamente sobre la economía colectiva. Un exponente de esta reacción encontramos en la conducta del señor Tarafa, experto hombre de negocios y prominente azucarero, que ha aumentado en un veinticinco por ciento el salario de sus empleados y jornaleros. Generalizada en la industria azucarera una rectificación de esta naturaleza, pudieran lograrse dos objetivos: llegar a una inteligencia con los azucareros norteamericanos, al desaparecer la amenaza que para ellos entrañan los azúcares de Cuba producidos a bajo costo, y reajustar la economía nacional no en beneficio de unas cuantas grandes compañías y otros tantos colonos de larga distancia, como son designados los colonos médicos, abogados o políticos influyentes no familiarizados con el cultivo del suelo, sino de acuerdo con las conveniencias e intereses del país cubano.

El Misterio de Djara Singh

Cuento por Alexander M. Reynolds

(Traducción del inglés, especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

El desdoblamiento de la personalidad, que hasta ahora sólo era admitido científicamente cuando se efectuaba bajo el dominio del Hipnotismo, fuerza de largo tiempo conocida y practicada aún por médicos arraigadamente materialistas; el desdoblamiento de la personalidad, repetimos: comienza a invadir el campo de la ciencia bajo un nuevo aspecto: el de la propia determinación. Cualquiera, independientemente del agente hipnótico, puede, mediante determinadas circunstancias y después de meticolosos estudios completamente personales, cuyas disciplinas los pueblos orientales conocen y practican en todo su alcance desde hace miles de años, alcanzar por sí propio esta facultad, que cuando sea más conocida, perderá su carácter extraordinario para entrar en el ilimitado campo de las posibilidades humanas. Este hecho, cada día nuevo para nuestra curiosidad a pesar de su antiquísimo origen, se presenta en el cuento que vamos a leer bajo un aspecto absolutamente novedoso, y que abre amplias perspectivas a todas las mentes amantes de lo misterioso positivo.

MACE unos cuantos inviernos hizo su aparición en New York un príncipe tibetano.

Un hombre de su alcurnia, sea cual fuere el país de donde proceda, es siempre objeto de las mayores solicitudes por parte de la sociedad americana; pero cuando, como el que nos ocupa, llega precedido por un pequeño ejército de aposentadores y rodeado de tan espléndida y bárbara pompa que imparte al hotel en que se aloja el aspecto de un escenario teatral durante el acto postrero de una opereta, el entusiasmo toma caracteres apoteósicos y queda justificada la prisa que se dan los recipiendarios en caer de hinojos ante las plantas del nuevo ídolo. Así Djara Singh, quien no tenía nada de común con los potentados que de vez en cuando nos envía el misterioso Oriente.

No obstante semejar los reyes merovingios junto a los ancestros de este príncipe verdaderos *parvenus*, era un muchachón agradable, culto y cortés; hablaba excelente inglés; usaba tenedor en las comidas y jamás se permitió odiosas comparaciones entre su civilización de seis mil años y nuestra feble organización, obra de un pueblo sin ayer y que cifra su orgullo en haber crecido demasiado pronto.

Es cierto que nunca debió sentir que lo vistieran de oro y escarlata, como lo hacía para maravilla de las damas que siempre lo rodeaban extasiadas, pero aun esto se le debía perdonar por la naturalidad con que se adaptaba a las circunstancias de su exótica existencia, —realmente principesca.

Su riqueza reputábase fabulosa y no porque alguien pudiera brindar un dato de primera mano acerca del Principado de Haujab. Sólo un hombre, ex-oficial del Ejército Inglés, que en su día sirviera en la India, había hablado de

tal país, y eso para indicarlo como un sitio cuyos únicos productos naturales dignos de mención eran esclavas bellísimas y habilísimos degolladores; pero se supone que cuando un hombre paga sin torcer el gesto ni chistar, las cuentas de un hotel neoyorkino, tiene tras de sí algo más sólido que una teoría de ilustres antepasados.

Durante toda la *season* fué festejado por el mundo elegante, paseado, invitado, y elogiado tan superabundantemente que debió sentir su alma bañada en deleites no

obstante tratarse de un oriental para el que la palabra *imprevisto* no debía figurar en los diccionarios.

* * *

Registráronse en el curso de aquel invierno varios incidentes no menos dignos de interés para el gran público, que la estancia del príncipe tibetano para la aristocracia de la Ciudad Imperial.

Así, el día 2 de enero desapareció de la bóveda del Empire National Bank, la suma de veinticinco mil dólares.

El cajero de esta institución fué

arrestado, encarcelado, procesado y convicto del delito que se le imputaba y rápidamente enviado a la penitenciaría.

El 8 de febrero por la tarde, en el momento de cerrar el Miner's Bank, asombráronse los empleados al ver al pagador—hombre digno de toda confianza, que había desempeñado su puesto durante veinte años a satisfacción de todos sus jefes—saltar del lugar en que se hallaba y correr, en tanto profería voces, como si tratara de alcanzar a alguien que pugnara por escaparse. Después lo vieron detenerse, agitar el aire con los brazos, y quedar confundido, anonadado, tal que si hubiese sido testigo de una escena que sobrepasara los límites de su comprensión. Lo rodearon inmediatamente, haciéndole mil preguntas, pero lo único que se pudo sacar de él fué que había visto un montón de dinero que se encontraba bajo sus ojos, desaparecer, o, mejor, desvanecerse. Procedióse sin demora a un arqueo y éste arrojó la falta de cinco mil dólares.

El infortunado pagador, al cual no podían hacerse cargos y que seguía siendo objeto de absoluta confianza, se vió libre de persecuciones, pero hubo de ser encerrado en un asilo porque presentaba todos los signos de la demencia.

Dos semanas más tarde, diez mil pesos desaparecieron de idéntica manera del banco particular de Van der Morgan, Bilt and Company. En este último caso no había empleado del cual sospechar. Los fondos en cuestión habían sido colocados en la caja de caudales la noche antes del robo y a la mañana siguiente ya no se hallaban allí. No existían señales de violencia en la caja y el reloj que marcaba las horas de apertura y cierre seguía marchando normalmente.

La excitación del público, tras estas noticias, llegó al colmo. El



Departamento de Policía tomó medidas extraordinarias y distribuyó un verdadero ejército de detectives en todos los sitios estratégicos; es decir: en los bancos y edificios oficiales que guardaban dinero...

Pero, a pesar de todas estas precauciones, el 6 de marzo por la noche seis mil pesos más se evaporaron ante los mismos ojos de uno de los vigilantes que tenían a su cargo la protección del Celtic National Bank.

* * *

Una mañana, dos días después del último robo, paseábase nerviosamente el Jefe de Policía por su despacho repasando por milésima vez los detalles que habían presidido las incomprensibles desapariciones en los establecimientos de crédito citadinos y trataba, aguzando su imaginación, de descubrir un resquicio por el cual deslizar sus sospechas, cuando un ordenanza penetró y le hizo entrega de una tarjeta de visita que ostentaba el nombre de cierto cientista ventajosamente conocido, profesor de Filosofías Orientales en la Universidad de Columbia: el Honorable W. K. Miriam.

Una vez en el despacho y tras los saludos de rúbrica, procedió el profesor a exponer el objeto de su visita:

—He venido a verlo a usted, señor—comenzó,—a causa de ciertas sospechas que provocan en mi mente esos robos que por razón de su cargo usted sin duda conoce (al escuchar esto, el Jefe de Policía trató de sonreír y sólo consiguió hacer una mueca que revelaba intensa amargura) y que con tanta frecuencia han tenido lugar últimamente.

No puedo envanecerme de traerle la solución del misterio, pero quiero exponerle algo que, por irracional que le parezca a su mente impreparada para tales verdades, deberá escuchar sin interrumpir...

Hizo una pausa y continuó:

—Siempre me he interesado—y usted debe saberlo—por el ocultismo y, en el curso de mis estudios, he realizado investigaciones que se encontraban por completo fuera de lo ordinario.

Hace algunos años y hallándome en la India, dedicado a la observación de fenómenos que a nuestras mentes occidentales parecen extraordinarios, pero que son muy comunes entre las sectas religiosas de las montañas de aquel país, fuí testigo de manifestaciones de fuerza psíquica que me convencieron, co-



mo primera providencia, de lo siguiente: que si bien nos encontramos a la cabeza de los orientales por lo que a progreso material respecta, ellos, en cambio, nos adelantan inconmensurablemente por lo que hace al conocimiento de las ciencias ocultas.

Entre nosotros, al que pretende tener poderes suficientes para abandonar voluntaria y temporalmente su cuerpo, se le considera charlatán o pícaro, que en definitiva viene a ser lo mismo. Allá en la India, en cambio, tal posibilidad es tan vulgar, tan generalmente aceptada, que no merece siquiera la molestia de un breve comentario.

Yo he visto a un fakir, por el simple ejercicio de su voluntad, caer en un estado que hubiera merecido de cualquiera de nuestros médicos un certificado de defunción... He visto también—merced a qué medios no lo diré, pero sí puedo afirmarle que sirviendo de agente un espíritu momentáneamente separado de su materia—a una campanilla levantarse de la mesa en que reposaba, agitarse y sonar, y, finalmente, a un pañuelo salir solo de mi bolsillo e ir a extenderse cuidadosamente en el suelo, ante mi vista. Todo esto sin que, desde luego, pudiese caber fraude.

Quien hizo todo lo que acabo de decirle era un hombre muy superior a los ordinarios de su clase y su poder para actuar sobre la ma-

teria mediante el espíritu exclusivamente, una gracia obtenida tras la consecución de los más altos grados de su filosofía.

Me han asegurado, además, personas cuyos labios jamás se mancharon con una mentira, que hay seres que pueden no sólo desglosar por así decirlo el espíritu de su todo corporal, sino también disolver en el éter muchas formas de materia...

Y ha sido en conexión con este último fenómeno que me he aventurado a aproximarme a usted. Únicamente se trata de una hipótesis, como ya le he dicho. Prosiguió:

—Si los altos poderes espirituales de que le he hablado existen en realidad—y debemos cuidarnos mucho de rechazar tales misterios por lo mismo que están fuera de nuestros métodos de razonamiento—; si hay hombres que poseen la extraordinaria facultad descrita, ¿no serían atribuibles a uno de ellos los delitos cometidos? No existe caja fuerte capaz de impedir a un sujeto de esta clase penetrar en ella y, después de disolver el dinero que necesita en elementos etéricos, en materia imponderable, llevárselo tranquilamente, con el fin de convertirlo nuevamente en buen dinero llegado que haya a su destino.

Además, fíjese que los hechos perpetrados tienden a demostrar la verdad de mi aserto: las cajas robadas aparecen sin la menor huella de violencia; la vigilancia fué elu-

dida no obstante ser rígida y continua, y por último tenemos las palabras del pagador del Miner's Bank, quien afirma que *el dinero desapareció bajo sus ojos*, esto es: en tanto lo miraba. ¿Quiere usted datos que prueben más decisivamente que no se trata de un delincuente común y corriente?

Y como si todo lo dicho fuera poco, fíjese que se encuentra ahora en esta ciudad, en calidad de huésped, un hombre, el príncipe de un pequeño reino tibetano. Ahora bien: el Tibet es la tierra sagrada, la sede de las religiones cuyos hechos le he citado, y sus reyes precisamente los más altos sacerdotes desde tiempo inmemorial. Pero aún hay más: que los estados tibetanos no se distinguen por su riqueza y que dudo mucho acerca de la capacidad financiera de tales estados para pagar a sus príncipes viajes de la naturaleza del que está realizando este Djara Singh...

El Jefe se quedó estupefacto tras un discurso de tal naturaleza: no sabía si reír o aceptar de plano todo lo que le dijera su visitante. Determinó mantenerse equidistante de ambos extremos y prometió al Honorable Miriam seguir sus sugerencias.

Esa misma noche salieron de la Jefatura de Policía dos cables cifrados cuyos textos decían así:

"Comisionado de Policía, Calcutta; India.—Tenemos gran interés en conocer todo lo que posea ese departamento acerca de Djara Singh: carácter, reputación, riquezas, etc."

Y el otro:

"Scotland Yard, Londres, Inglaterra: Sírvase cablegrafiar fecha de llegada y salida de Djara Singh. Algunos particulares en relación con robos de Septiembre primero y Noviembre diez".

La respuesta a este último despacho fué recibida a la siguiente mañana:

"Llegó el 16 de agosto. Se marchó el 3 de diciembre... Ningún dato sobre los casos mencionados".

La réplica de Calcutta llegó por la tarde y decía así:

"Ningún dato sobre el carácter del hombre mencionado. Ningún particular sobre su riqueza. Fué sacerdote entre las misteriosas sectas religiosas de Haujab. Su informe, depositado".

Estas contestaciones hicieron pensar al Jefe de Policía.

Al principio se hallaba muy poco inclinado a aceptar las teorías del profesor, aunque tampoco las re-

(Continúa en la pág. 62)

Las Únicas Riquezas

por El Dr. Juan Antigua

LAS fábulas mitológicas que nos hablan del rey Midas, transformando en oro sus deseos y los tesoros que la tradición nos describe, colmando los sótanos del potentado romano Crespo, nada valen ni sirven ante las divinas potencialidades de la juventud, creadora de éxitos, heredera de una tradición gloriosa, rebotante de talento y patriotismo.

La mayoría de los seres humanos corren afanosos, locos de angustia y egoísmo, en pos del metal amarillo o de los billetes de banco que lo representan. Ignorantes de las leyes de la opulencia, se arrastran en el polvo, buscando únicamente la satisfacción de las pasiones sensuales, el poder o la dominación de sus semejantes, sacrificando a la ambición o a la codicia todas las aspiraciones, y ante la envidia y el odio de los demás, arrastran sus miserias morales, entre las lujosas vestiduras de sus automóviles, y no encuentran el reposo ni en el lujo de sus habitaciones, ni la salud, en los manjares que los dineros proporcionan.

Y es que hay riquezas que no tienen cotizaciones bursátiles; la única digna de verdadera estimación; sólo la sabe y disfruta la juventud, y bendecido aquel que la cultiva y desenvuelve en el curso de su vida, a través de las edades.

Rico es aquel que lleva en su alma el espíritu de la amistad y de la camaradería, apreciado y querido por sus compañeros por la estructura de un carácter noble y digno, fiel a sus ideales, respetado y enorgullecido su nombre a medida que el tiempo lo coloca en el catálogo de las vidas ejemplares. Pero es aquel para quien la naturaleza le enseña sus bellezas, goza en la contemplación de una puesta de sol tropical, medita bajo las estrellas, se conmueve con el perfume de una flor, juega con los niños, sonríe a la mujer y sabe escuchar los sanos consejos de una vejez digna y experimentada.

Pudiera ser que el número de estos elegidos no sea de muchas cifras. ¡Qué importa la cantidad! Pero su influencia es sentida en todo tiempo y su huella tan profunda como eficiente y duradera. Es-

tas minorías son los únicos y verdaderos aristócratas de la vida, los hijos favoritos del Destino, en los cuales brilla sobre sus frentes la diadema de las virtudes cívicas, la suprema serenidad de todos los heroísmos y en ellos se vinculan todas las esperanzas, todo el porvenir de los pueblos, que con su intuición maravillosa saben elegir a la hora oportuna, los hombres que han de ser los futuros jalones de su historia.

No quiere decir esto, que condenamos a los jóvenes al cultivo del ascetismo, al desprecio de las actividades prácticas que han de ser la base de sus éxitos materiales, para asegurar la subsistencia. Nada de ello. El dinero, representación simbólica de la riqueza es poder, poder de expresión, de cambio y de liberación. Con él se hace posible la expresión de nuestros deseos, la realidad de los sueños, tangible la efectividad de los ideales. Propiamente empleado, sabiamente usado, relegado a su relativa proporcionalidad, es una ayuda poderosa para toda empresa física y moral, si lo consideramos como un fiel servidor y no nos dejamos arrebatar por las tentaciones, pretendiendo acumularlo en tal forma que se transforme en nuestro tirano y dictador de la conciencia y de la voluntad.

La tradición cuenta que el Coronel Sutter vendió su finca en California, para ir a un lugar distante en busca de placeres de oro y lejos de ella murió pobre y abandonado. Su ambición, ignorancia, falta de fé y persistencia le hizo abandonar una posesión, en la cual los nuevos exploradores, encontraron minas de increíble valor.

El mérito de la riqueza consiste en el servicio que con ella se logra, el beneficio que podemos proporcionar a los demás, la satisfacción de las aspiraciones, personales, en relación con el carácter, los sentimientos y las circunstancias. Quiere esto decir, que la verdadera riqueza es como el justo premio de una necesidad que se satisface. Un hombre, por ejemplo, descubre algo útil, lo pone a la disposición de la colectividad en forma eficiente, de acuerdo con las leyes económicas y aquella lo recompensa con el éxito moral unido a la posesión de

la fortuna. En esta forma, la conciencia está satisfecha y el hombre goza de esa fortuna con la doble satisfacción de haberla adquirido, sin lesionar ningún interés y aumentando el caudal de bienestar social, en el camino de la felicidad humana.

En los primeros tiempos de la vida gregaria los negocios eran organizados sobre la base del mutuo, la compraventa, y la propiedad personal. Actualmente la orientación del mundo civilizado ha sufrido una completa transformación que nos conduce lenta pero seguramente a un estado político y social, más venturoso y más justo y en armonía con la realidad y los sentimientos. En efecto, en la mayor parte de las grandes organizaciones industriales, sean de carácter profesional o de negocios, la frase sacramental es la siguiente: "servicio por encima de toda otra cosa", en otras palabras, parafrasean la frase bíblica: "vale más, aquel que sirve mejor".

Los creadores de grandes fortunas, llegan hasta hacer olvidar sus personalidades en interés del común. Es cierto que se persiguen las utilidades, pero se adquieren y conservan con ánimo tranquilo de ciudadano, de patriota, de fraterno, cuando satisfacen necesidades humanas, sea en la forma de alimento, de vestido, de calor, de tierra, de salud, de cultura, de transporte, de placeres y distracciones.

Cuántas veces un simple artículo de valor sencillo, ha llevado a la categoría de millonario, al feliz inventor de un botón de camisa, platos de cartón, gomas en el lápiz. Woolworth, el magnate del ten cents. ¡Henry Ford con su automóvil a bajo precio! Nash con sus trajes al costo y tantos otros, forman la lista de los modernos Crespos que deben sus éxitos en esta línea de hombres útiles a servicios descubrimientos, que no buscaron el oro como materia prima de sus actividades, sino que este fué a ellos después, siguiendo el camino de la menor y de la más fácil resistencia.

Debemos dar a nuestro mundo mental, una importancia mayor que la concedida a las actividades del mundo objetivo. La facultades de percepción y observación, consecu-

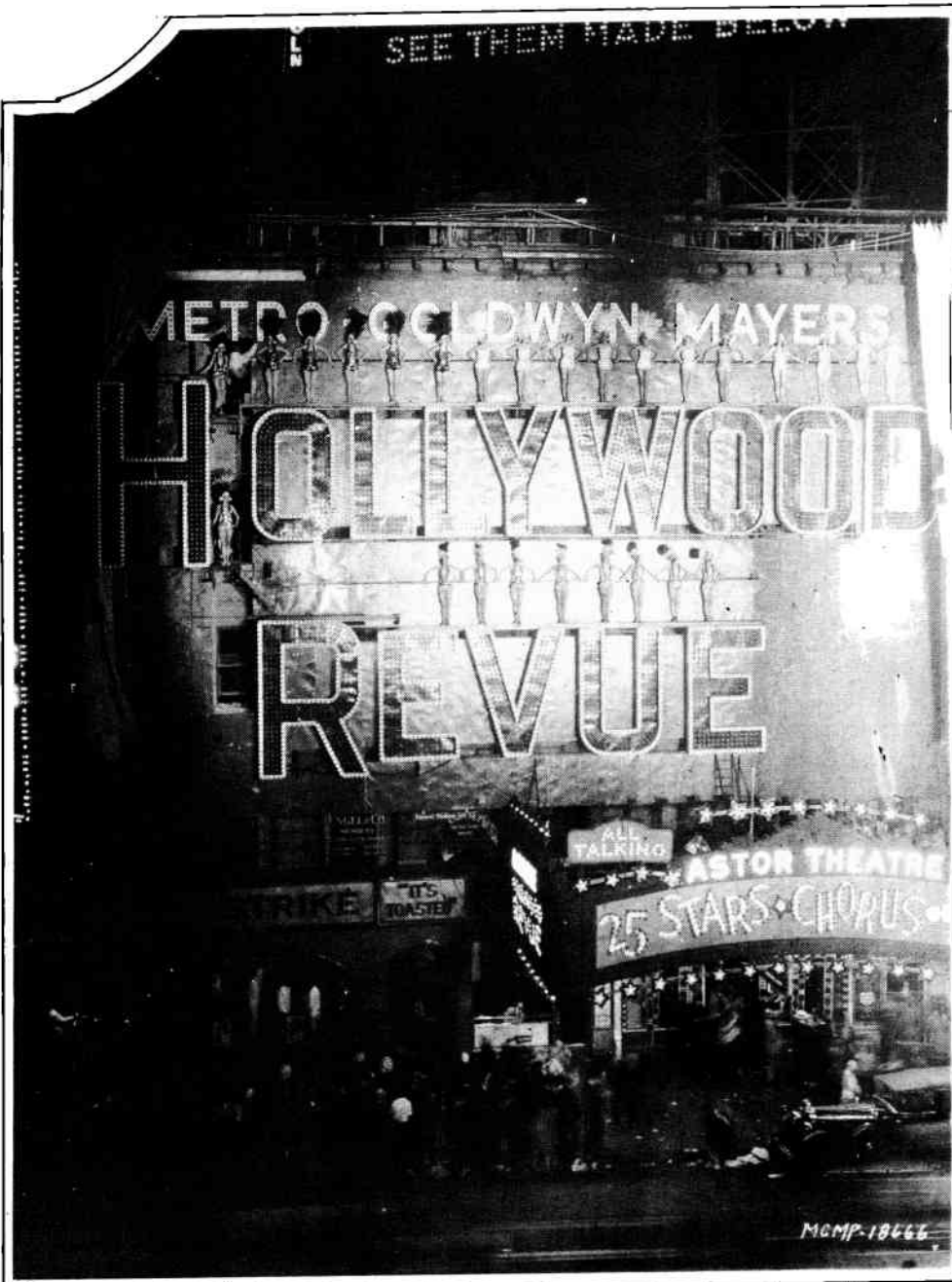
tivas a nuestra sensibilidad en acción, determinan motivos de riqueza o empobrecimiento y en proporción de lo que sabemos observar, notar, reflexionar, acumulamos subconscientemente valiosos datos que nos hacen mentalmente ricos. Conocer y sentir la infinita gama de sensaciones que nos produce el arte, apreciar los adelantos científicos en sus relaciones con el desenvolvimiento de la humanidad hacia ideales de paz, concordia, fraternización, justicia y contento, sólo tiene mérito para quien ha sabido acumular y comprender. Los que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, cerebros y no discurren, vagan por el planeta únicamente, como cumplidores de funciones fisiológicas normales y lo dejan sin que una sola vibración perturbe la armonía del Universo.

Es a la facultad de la imaginación a la que debemos el favor impagable de acercarnos a esos venenos de triunfo, que hacen a la vida digna de vivirla. Los grandes inventos, las nobles ideas, las maravillosas concepciones que han revolucionado, dignificado, hermozeado la existencia, son productos de las imaginaciones inspiradas, en contacto y relación directa con el gran Cosmos, del cual son chispas emanadas que divinizan por su contacto al hombre. La poesía, la música, la escultura, la arquitectura, la oratoria y hasta la propia política cuando es elevada en sus propósitos y redentora en sus finalidades, son cristalizaciones de aquella. Orgullosos y satisfechos por su actuación han sido los cruzados, los creadores de pueblos, los grandes perturbadores de la historia, pero sobre sus voluntades firmes y activas, triunfó siempre el delirio de las creaciones mentales, visibles solo para ellos, ricas minas de valores psíquicos o morales, de donde se extraen, como de canteras inagotables, las inspiraciones, para el logro de sus maravillosos propósitos.

Sin esa riqueza no hay capacidad para conseguir y gozar de las simpatías, del altruismo, de la nobleza. Los idealismos son los hijos predilectos de los imaginativos, porque el ideal es el fruto de las aspiraciones dormidas y para disfrutar

(Continúa en la pág. 66)

Curiosidades



EL OCASO DE LAS REINAS.—Miss ALEMANIA, la bella joven que representó al Reich en el Concurso Internacional de Galveston, fué recibida con escaso entusiasmo en Berlín. Sólo fué a darle la bienvenida su padre, un modesto intérprete de la policía berlinesa.

(Foto Marin).



LAS BELLEZAS EN DEAUVILLE.—Miss EUROPA y Miss AMERICA se han divertido más que Miss Alemania, porque fueron invitadas por la Municipalidad de Deauville, la famosa playa francesa. La joven norteamericana y la joven austriaca están en traje de baño, a la puerta del balneario.

(Foto Sphere).

UN ANUNCIO VI-VIENTE.—He aquí la última novedad en carteles luminicos: el anuncio de la "Hollywood Revue" en el Teatro Astor de New York. Encima de cada renglón aparece un grupo de lindas bailarinas, ejecutando bellos números coreográficos. A lo que parece, el cartel produjo tanto entusiasmo como la película.

(Foto Underwood & Underwood).



ARISTOCRACIA DE VANGUARDIA.—La aristocracia inglesa no teme dar la nota avanzada, soltándose la trusa en la playa para tomar el sol. En este grupo, hecho en la Riviera, figuran la Marquesa de MILFORD HAVEN, hermana del difunto Gran Duque Miguel; la señora de Reginald VANDERBILT, la señorita Tallulah BANKHEAD, y un amigo.

(Foto Sketch).



NOUVELLES DE DEAUVILLE.—El Maharajah de KAPURTALA es una de las figuras familiares de Deauville. ¡Como que no falta ninguna temporada, desde hace más de veinte y cinco años! El soberano hindú está hablando con los Señores DUBONNET, prominentes industriales franceses.

(Foto Sphere).

MABLANDO de mujeres, dijo Chaulieu, nunca les desearía a ninguno de ustedes la luna de miel que tuve con mi primera esposa. Además, estuvimos a punto de perder la vida... Pero he aquí la historia sin más preámbulos. A mi regreso de Saigón, pedí una licencia y me aproveché de ella para casarme con la pequeña María-Luce de Mourillon, como estaba previamente decidido. Su padre había muerto en Madagascar y ella vivía con su abuela.

Fuimos a Suiza en viaje de luna de miel. Yo fui el de la idea porque, en el fondo, soy hombre tranquilo y poco amigo de aventuras. Si he sido capitán de barco durante 20 años se debe simplemente a la tradición familiar y lo hice para complacer a mis padres, pero el solo pensamiento de semejante cosa, me mareaba al principio.

A Suiza fuimos mi joven esposa y yo, a la Suiza pastoral. Estábamos enamoradísimos el uno del otro y... ¿Han estado ustedes alguna vez en Soleure?

—Yo me casé en Borneo, dijo sonriendo Dorat, el más grande charlatán del grupo de viejos lobos de mar que solía sentarse a charlar en torno a una mesa, en la terraza del café del *Perro Mojado*, en Tolón.

—Comprendo... Pues bien, a Soleure podría llamársele la capital de la Suiza francesa. Una calle larga y tranquila con las señales de las tiendas colgando de sus varillas y movidas por el más ligero soplo de viento del Wessenstein.

El Wessenstein es una de las cúspides de los montes Jura. Elébase al noroeste de la ciudad. Más de un turista ha perdido el camino en las gargantas y trillos del bosque y no hay hotel alguno antes de llegar a la cúspide, con excepción de una posada que en aquella época se ufana de una reputación harto siniestra.

Dos años antes de nuestro viaje, el Consejo de la población había descubierto en el fondo de un pozo y en una gruta cercana, doce esqueletos y algunos objetos pertenecientes a viandantes que habían encontrado hospitalidad fatal en aquel mesón.

Las indagaciones pusieron de manifiesto que los crímenes habían sido cometidos por una pareja, marido y mujer, que habían de tal suerte aterrorizado al vecindario que ni la muerte de los dos meso-

El Mesón de los Horrores

neros, los terribles Weisbach—quizás ustedes recuerden esa historia; apareció en todos los periódicos de la época—les soltó la lengua. Algunos antiguos residentes de la montaña habían sospechado lo que ocurría; pero Jean Weisbach expuso a las claras que no consentía que los extraños se metieran en sus asuntos, y nadie, claro está, pretendió tal.

Los mesoneros habían muerto tranquilamente en sus camas, al final de la jornada, ricos y estimados, al igual que su factotum, un tal Daniel. Cuando se descubrió el nido macabro, los magistrados que lo examinaron lograron, después de interrogar acá y acullá, y obligar a algunos viejos vecinos tercios a que hablaran, reconstruir los crímenes. La testigo más importante fué una mujer que tenía un bocio, la cual relató ciertos detalles horribles que demostraron que además de una torva avaricia de dinero, los Weisbach poseían una vena de sadismo y crueldad raras veces superada.

Naturalmente, esta historia era el principal tópico de conversación de Soleure. Los viajeros que iban en coche hasta la cúspide del Wessenstein, a dormir en el hotel que Napoleón hizo famoso y desde allí volver a Francia por el desfiladero de Belfort, se prometían siempre detenerse para echar un trago, a la mitad del camino, en la *Posada Sangrienta*. Llamábasela así tanto por la historia de los crímenes como por el color de que estaba pintada. Detenerse allí era uno de los accesorios obligados del ascenso a la montaña. Mientras el cochero daba de beber a los caballos, los turistas entraban en la cantina y charlaban con los nuevos propietarios. Estos, un matrimonio, hacía sólo un año que estaban allí. Sus predecesores, los inmediatos sucesores de los Weisbach, habían abandonado el lugar tan pronto como se publicó el escándalo, creyendo que ello los arruinaba. Pero los Scheffer, más sagaces, dijéronse que había en el mundo bastantes tontos, cuya curio-

sidad probablemente los enriquecería. No dejaban de tener razón, de creerse lo que se decía en la ciudad. Todos los extranjeros que pasaban ahora por Soleure querían más que nada ver la *Posada Sangrienta*, y algunos se arriesgaron hasta a dormir en ella.

El tiempo era bueno el día que María-Luce y yo salimos para Wessenstein en diligencia. Habíamos comido un excelente almuerzo e íbamos dispuestos a gozar de un paseo delicioso, y vivir unas cuantas horas románticas semejantes a un capítulo de novela. Habíamos dejado nuestro equipaje en Soleure a donde más tarde regresaríamos a buscarlo. María-Luce no llevaba más que una pequeña bolsa de mano. ¡Ah, por un tris estuvimos a punto de no volver nunca a Soleure y al mismo tiempo vivimos ese capítulo romántico que nos proponíamos, pero de un modo que nunca hubiéramos deseado! Ya verán ustedes por qué.

¡Cuando pienso en ello!... Acaso fuera lo que mató a mi buena y pequeña María-Luce... Era tan linda, tan alegre, tan llena de vida... ¡Con una piel blanquísima y tan suave, y mejillas como rosas! Bueno, tal es la vida, una destructora incansable... A veces me pregunto para qué nacemos...

¡Y lo enamorados que estábamos!... Yo había alquilado el coupé de la diligencia para los dos solos, con objeto de poder estar a solas y besarnos cuando nos diera la gana, lo que después de todo, era muy natural.

Cuando estábamos a punto de partir entraron en escena un hombre y una mujer. ¡Hermosa pareja! Nunca los olvidaré mientras viva, y con razón. Eran italianos: él, un hombre de aventajada estatura, apuesto, demasiado apuesto, como de unos 30 años, con ojos grandes y negros y aterciopelados, esa clase de ojos que abunda en Italia y que vuelven locas a las signorinas... espléndida y reluciente dentadura, la tez olivácea, completamente afeitado y con aspecto de actor. Lo era en efecto, un tenor ya muy conocido que había alcanzado un éxito brillante en La Scala de Milán... Antonio Ferretti, según supimos más tarde... Amable, jo-



Cuento por Gastón Lecou

vial, saludable, creía que el mundo era suyo.

Su compañera, que a las claras lo adoraba, era, se veía, suya en alma y cuerpo. Joven, derrochadoramente bella, rubia como una veneciana, lo cual era, y perteneciente a la más alta aristocracia de la reina del Adriático. Desde aquel día su nombre perteneció a la historia, pero ¡ay!, a la historia judicial... Se llamaba la Condesa Olivia Orsino. El gallardo tenor la había raptado.

Les cuento todo esto al comienzo para que puedan conocer a primera vista los personajes de mi relato, lo que por cierto no me ocurrió a mí; lo único que consideramos en aquellos momentos fué que una pareja venía a molestarnos queriendo compartir con nosotros el coupé, so pretexto de que el departamento interior del coche estaba ya prácticamente lleno; y hasta nos hubieran echado de haber podido hacerlo. Surgió, claro está, una disputa; las maneras desenvueltas y fáciles del tenor me irritaban, y me sentía mucho más molesto por haberme antes agradado tanto la idea de que mi mujer y yo íbamos a hacer este viaje solos, aislados. Si hubiera sido más cortés, sin embargo, Antonio Ferretti habría sin duda ganado la disputa, porque después de todo yo no soy tan rudo, y como antes dije, su compañera era encantadora.

María-Luce me aconsejó que cediera, pero una sola palabra lo echó todo a rodar, algo así como *malditos salvajes, estos franceses*. Cerré la puerta violentamente, y como ya había pagado por los cuatro asientos, insistí en mi derecho y ellos tuvieron que ir a sentarse con el resto del público en el compartimiento grande de la diligencia. En realidad, si les molestaba viajar en diligencia no tenían más que alquilar un carruaje, pero no era cosa fácil, en aquella época en que aún no había automóviles, encontrar caballos y carruajes dispuestos a subir al Wessenstein. Tenían que ser coches especialmente contruidos, como la diligencia, con una vara ferrada colgante en la parte posterior, siempre presta a enterrarse en el camino en caso de rodar hacia atrás, lo que siempre era de te-

merse. Si me he demorado en este incidente lo he hecho porque para nosotros asumió una importancia terrible.

Nuestro paseo comenzó por una linda quebrada en las lomas, fresca, llena de árboles, resonante con caídas de agua y en la que se ocultaba un pequeño retiro famoso en aquellos alrededores—el de Sainte Venere, Verena Einsiedolei, si no me equivoco—con capillas, grutas, rocas colgantes y, de trecho en trecho, bellísimos bloques de mármol de Soleure que relucían a los rayos del sol.

Tres horas después estábamos en la espesura del bosque, lejos de toda vivienda humana, y el sol había desaparecido. Enormes nubes flotaban entre nosotros y los picos de la montaña, y antes de que pasara mucho tiempo un velo negro ocultó todo el valle; al mismo tiempo un ruido sordo como el de un trueno retumbó hacia nosotros desde lo alto; pero no era aún el trueno: era un pesado trineo cargado de madera, que se deslizaba camino abajo sobre sus correderas, con vertiginosa rapidez. Un muchachito, trepado en lo alto, lo manejaba.

Fué bajo la amenaza de una tormenta inminente que por fin vislumbramos la "Posada Sangrienta". A la lívida luz del crepúsculo no era una vista agradable con sus paredes gachas y espesas, sus ventanas con gruesos barrotes y la vieja y arqueada puerta claveteada de hierro que conducía al famoso pozo. Todo estaba cubierto con una pintura horrible, pardusca, que parece que es la misma que se usa en los postes de la guillotina.

—¡Cielos, que cosa tan fea!, gritó María-Luce, y en realidad debió haberlo sido, porque aquella tarde, se lo aseguro, estábamos con ánimo de hallarlo todo encantador. En todo el camino no nos habíamos aburrido un solo minuto. Nos contamos cuentos, forjamos planes para el futuro y nos habíamos besado a la salud de los dos italianos.

En el preciso instante en que la diligencia se detenía frente a este siniestro albergue, comenzó a caer una lluvia torrencial, acompañada de relámpagos y horribos truenos. Corrimos al interior del mesón, o más bien a una enorme cocina,

al extremo de la cual había una tremenda chimenea, lo bastante grande para quemar un árbol entero. Por el momento, empero, sólo ardía en ella una pequeña lumbre de ramas secas que crujían, y sobre la misma, en una pequeña marmita que pendía del clásico gancho, hervía un cocido de vaca que exhalaba un perfume delicioso. Ante nosotros apareció el mesonero, barrigón como un tonel, cortés en sus maneras, bajito, con unos ojillos risueños que miraban maliciosos desde unas cuencas cubiertas de grasa, y con dos enormes sotabarras: el ogro más manso del mundo, todo sonrisas.



—¿Has perdido ya el miedo?, pregunté a María-Luce.

—Sí, respondió ésta; de seguro que no va a cocinarnos en ese calderito, y además parece hombre jovial... Pero ¡qué tiempo!

El cochero había desenganchado los caballos y colocados bajo te-

cho, porque comenzaba a preocuparse por el equilibrio del carruaje bajo las repetidas descargas eléctricas. Yo le pregunté cuánto tiempo pensaba demorarse allí.

—Una hora, me respondió. Dentro de una hora parto, aunque no haya amainado el mal tiempo.

Calculé que llegaríamos al hotel del Weisseinstein a media noche, si es que llegábamos, porque la carretera bordeaba un precipicio a la derecha. En seguida tomé una rápida resolución, secundada por María-Luce; llevándome a un lado al posadero le pregunté si tenía una habitación.

—Tengo dos, respondiome el obeso sujeto, mirándome con un guiño peculiar en los ojos. ¿Quiéren ustedes dormir aquí?

—Sí. Enséñeme los cuartos.

—Si me hacen ustedes el favor de aguardar un momento a que termine de servir a la señora y al caballero que están en el recibidor

Lo que llamaba el recibidor era un cuartito contiguo a la cocina, amueblado con una mesa redonda cubierta con un hule, cuatro sillas y unos cuantos grabados de las batallas del Primer Imperio, colgados de las paredes blanqueadas. Nuestros dos italianos se habían apresurado a colarse en aquel rincón lujoso y confortable, al salir de la diligencia, para escapar al contacto que ya habían tenido que sufrir durante el viaje.

Cuando Scheffer, el mesonero, abrió la puerta que el matrimonio había cerrado, ví al apuesto tenor junto a la ventana contemplando tristemente el paisaje. Su compañera estaba sentada con los codos en la mesa y no parecía más contenta que él.

El mesonero regresó a donde nos hallábamos.

—Hay otro matrimonio que quiere dormir aquí. Parece que no les agrada mucho un paseo con esta lluvia. Más vale que ustedes se apresuren a escoger su cuarto, porque, entre nosotros, le diré que sólo hay uno decente.

Ya pueden ustedes imaginarse que no perdí tiempo. Subimos una escalera empinadísima, que conducía hacia la izquierda a la buhardilla, la cual caía precisamente sobre la cocina, y a la derecha a un corredor que terminaba en lo que llamaban "el cuarto de los viajeros".

Este cuarto era famoso: allí había sido donde durmieron casi todos los huéspedes asesinados.

—Ustedes no tienen miedo, ¿ver-

(Continúa en la pág. 47)

Reminiscencias del Pasado...

El Culto del Elefante Blanco en Siam

por Leon Abernoux

(Traducción del francés, especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

EN la vida del pueblo siamés el elefante blanco representa, como sabemos, un papel capital.

Muchos pueblos, aún los más civilizados, conservan entre sus costumbres religiosas algunas supervivencias de las creencias más antiguas de la humanidad.

Una de las más extendidas de és



Miss LAMPANG, segundo premio.

tas era, y es, el *totemismo*. Este nombre fué derivado de *totem*, palabra que designa los postes de madera pintada que los Pielos Rojas levantan delante de sus tiendas, terminados por cabezas de animales; y entraña la creencia de una estrecha relación entre determinada tribu, familia o nación, y alguna de las especies animales conocidas.

El *totem*, considerado finalmente como antepasado de los hombres, participa del culto dedicado a los ancestros y por consecuencia goza de los mismos miramientos y honores a ellos concedidos.

Un animal *totem* no puede ser matado ni comido. Pero no son éstas las únicas muestras de veneración de que son objeto. Su adoración forma parte de la religión nacional. Fiestas y ceremonias son celebradas en su honor.

Encontramos numerosas manifestaciones totémicas en las religiones del antiguo Egipto.

Se sabe que adoraban a los animales más diversos, gatos, buitres, cocodrilos, gavilanes, a tal punto que, según nos cuenta Herodoto, brazaletes de oro y piedras preciosas eran ceñidos a las

disformes patas de los espantosos saurios huéspedes del Nilo. Pero entre todos el buey Apis—o Hapi—era particularmente venerado. Encarnación de Osiris, considerado como progenitor del pueblo egipcio, se manifestaba de tiempo en tiempo y su aparición era la señal de grandes regocijos.

Se le distinguía de los otros bueyes por signos solamente perceptibles a los técnicos, es decir, a los sacerdotes. Y desde el momento de su encuentro hasta su muerte, vivía en el recinto del templo.

Cerca de Tebas se han encontrado los subterráneos que servían de tumba a los Apis, embalsamados con el mismo cuidado que si fuesen Faraones, y sus enormes sepulcros de granito blanco fueron arrastrados bajo tierra por legiones enteras de trabajadores.

Debemos recordar lo que la historia de las religiones nos enseña del *totem* y del *totemismo*, lo que sabemos del buen Apis y del culto que se le concedía en Egipto, si queremos comprender lo que significan las fiestas del elefante sagrado en Siam.

Si por otra parte buscásemos por toda la superficie de la tierra un país que en este siglo de la aviación y del radio—aunque por lo demás estas invenciones no sean desconocidas y ocupen su lugar en la vida—nos pueda ofrecer una imagen clara de lo que fué el Egipto de los Faraones, hace cuatro o cinco mil años, necesitaríamos detenernos en Siam. Exactamente como en el antiguo Egipto, Siam es, al menos en su territorio esencial, sin tomar en cuenta los inmensos bosques poblados de salvajes, un gran valle donde, sobre tierras de aluvión, vive un pueblo de cultivadores. Como en el Egipto antiguo de los Faraones, el rey de Siam es el hijo de los dioses y casi un dios por sí mismo. Es, en el siglo veinte, el último y el único de los monarcas-dioses. La religión es aún, en su mayor parte, como las del viejo Egipto, una religión naturalista o más bien naturista, cuyas princi-

pales fiestas son señaladas por los acontecimientos del año agrícola: las lluvias, la sequía, la siembra, las cosechas...

No es, pues, sorprendente, que ciertos detalles del culto, ciertas ceremonias presenten estrechas analogías con las de los egipcios. El elefante blanco ocupa pues en la vida del pueblo siamés un lugar tan prominente como el que ocupó el buey Apis en la vida religiosa y popular de Egipto. Cuando en el país aparece un elefante blanco, es conducido con gran pompa a la capital del reino y recibido en medio de grandes regocijos.

Un elefante blanco es, además, una rareza: animal sagrado en el cual habita el espíritu de los dioses; es una especie de *palladium* del reino, ya que la presencia de un elefante blanco significa para Siam una era de prosperidad. Des-



Miss BANGKOK, primer premio, la mujer más linda de Siam.

de el instante en que es descubierta la presencia del maravilloso animal se le da cuenta a las autoridades religiosas y civiles competentes, que toman sus disposiciones para asegurar el transporte hacia la capital y organizan las ceremonias del caso.

Hace poco menos de dos años nació, en los bosques laocianos, un elefante blanco. Designado para este honor por misteriosos mandatos del Destino, fué llevado a la principal ciudad de las provincias del Norte: Hieng-Mai. Vivió en ella muchos meses, hasta que un importante funcionario—nada menos que el Ministro de Comercio y primo del Rey—fué a buscarlo para conducirlo a la capital.

Se había construído un vagón especial para él... y para su madre. Esta consintió en embarcarse, pero el joven paquidermo mostró por su parte tan mala voluntad a esta clase de viajes que sorprendió a sus guardianes y fué preciso hacerlo entrar casi a la fuerza en su casa rodante—por lo demás muy confortable y arreglada con todo cuanto puede desear un elefante joven.—Lo más curioso fué que este trabajo lo realizaron tres elefantes amaestrados, muy ignorantes por cierto del honor que se les deparaba de rozar sus cuerpos con el de su sagrado hermano...

Atravesando Lampang Denjai, Buni-pa-Yum, el vagón conteniendo el elefante sagrado llegó a Bangkok. En cada parada nuevas recepciones y saludos, como si se tratase de un viaje oficial.

A su llegada recibía innumerables regalos, se le obsequiaba una buena ración de caña de azúcar y los bonzos venían a rendirle homenaje; en fin, en la última etapa del viaje, el rey y la reina en persona llegaron al andén de la estación a recibirlo, con el mismo ceremonial usado en las visitas de los monarcas extranjeros.

Cuando llegaron a Bangkok, se hizo subir al elefante blanco y a su señora madre que comparte estos soberanos honores, a una plataforma donde se les revistió de sus vestimentas de ceremonia, mantos rojos bordados de oro y calzados rojos adornados de oro y plata.

(Continúa en la pág. 47)



Miss HIENG-MAI.



INVOCACION
(Estudio fotográfico por Alt).



CERVEZA

Dame media

TROPICAL



La Mejor

¡Esto sí es una Misa!

por J. Acistiqueta

EL buen Padre Benito llevaba no menos de cuarenta años oficiando de párroco en aquel pueblecito de Vuelta Abajo. Había leído la epístola a todos los casados, bautizado a todos los chicos y cantado el postrero R. I. P. a todos los muertos del pueblo.

Ya el Padre Benito estaba muy viejo. Era español y se decía que, en su mocedad, había sido torero; y aún en sus primeros tiempos de cura se murmuró que le tiraba más el "cante jondo" que el canto llano; que tocaba la guitarra por flamenquerías; que antes de empinar el vino de consagrar había "soplado" de lo lindo por las tabernas sevillanas; y que antes que a Dios, había adorado a sus criaturas más perfectas, seleccionadas de entre las de "tronío" y rompe-y-rasga sin perjuicio de alguna condesita o marquesona encaprichadizas. En fin, que aquel curita viejo, arrugado e insignificante, guardaba en su pellejo curtido un buen caudal de picardías. Y no obstante, era un santo, lo que se dice un santo varón.

Los más viejos del pueblo decían que aún conservaba alegrías cuando lo mandaron a aquel pueblecito sin importancia, las Autoridades Eclesiásticas, a manera de castigo o penitencia. Y el cura fué el regocijo del pueblo.

El contaba que se había retirado de los toros porque le habían dado un disgusto, y de las mujeres, por lo mismo. El Padre Benito era miope y, claro, no veía el toro si no se le ponía en las mismísimas narices. Así resultó que "Menudencias" (porque el Padre Benito tuvo por apodo de plaza el de "Menudencias") fué el torero de la emoción y el predilecto de los buenos aficionados al arte taurino. El público creyó que aquel arrimarse al toro, aquel meter los dos brazos con el capote hasta el morro, aquel atraerse la bestia hasta el mismo pecho y sacársela luego de encima con muchas apreturas dejando en las astas del bicho los alamares de la chaquetilla, eran valor, arte, temeridad suicida del torerillo valiente. ¡Eso era vista, y valor, y sabiduría, y gracia! Pero a "Menudencias" no se le hacía leer aquellas opiniones de los revisteros taurinos,

porque leyéndolas era cuando se le ponían los pelos de punta, ya que entonces se daba cuenta de lo que él hacía en la plaza. Y más de una vez se desmayó del susto de verse a sí mismo en las fotografías de las revistas taurófilas: Porque si él, "Menudencias", viera el toro tan cerca de sí como decían los críticos y demostraban las fotografías, ¡a buena hora iba él a dejar que se le arrimara hasta olerle la taleguilla!

—¡Pero, si es que no lo veo, mardita sea mi suerte!, se decía a solas en su cuarto. Si ya m'ha pasado una vez, que l'he dao un pase naturá a un banderiyero, ¡y eso no es naturá! Y toavía er público guasón me aplaudió creyendo que aquer pase había sido una humorá mía. ¡Y hasta hubo quien pedía que me dieran la oreja der banderiyero!

Hasta que un día ocurrió lo que tenía que suceder, lo inevitable: Que un toro le agarró por la faja y lo despanzurró. Así decía "Menudencias" con razón:

—Aquer día salí con mu malas tripas pa los toros.

Claro, como que salió con las tripas en la mano.

Por milagro no se murió, y a milagro tomó su salvación el novillero, que cayó en un estado de misticismo. Y así fué que, cuando se vió curado se cortó la coleta, se arrodilló ante el Ilustrísimo Señor Obispo y éste lo apadrinó, le hizo entrar en el Seminario, y "Menudencias" se convirtió en el Padre Benito, santo varón.

El Padre Benito tocó la guitarra en los bautizos, el piano en bodas y jaleos y el órgano en misas de difuntos. Y no faltó quien no-

tara cierto sabor flamenco en los "misereres" que tocaba el cura, y algo de torería en sus ademanes durante los oficios; y parte de verdad habría en la observación, porque el sacristán aseguraba que a él le llamaba "mozo de estoques", y que cuando le pedía las ropas sagradas le decía:

—Vamos, Blas, echa p'acá er traje de luces.

Ya el Padre Benito estaba hecho un cascarrabias, gruñón y chocho por los años. Así se explica que, cuando se inauguró en el pueblo una iglesia nueva y llegó el nuevo párroco, joven, atildado, pulcro, con sus ropas talares nuevas y relucientes y su "teja" coquetona de ala corta, al Padre Benito se lo llevaran todos los demonios, según propia confesión. Lo menos que dijo del gallardo sacerdote fué "que parecía una cocota". Y con estos antecedentes se deducirá el efecto que le causó ver que la familia más rica del pueblo le encargaba, al cura nuevo, una misa de alma, ¡la que hacía treinta años decía él todos los meses!

Así ocurrió que, mientras el nuevo cura se revestía, el Padre Benito le tiraba de la estola y le decía por lo bajo:

—Esto e una mala jugá, compañero. Esto no se jase. Porque usted sabe que yo soy un cura pobre, que no puedo viví con mi congro; que no se ganan dos pesetas.

—Pero, compañero, alegaba el joven cura; tenga en cuenta que vengo por compromiso, que me han ido a buscar. Pero no se incomode: los derechos los cobra usted.

Y como sin duda la familia se dió cuenta de aquello, la señora intervino:

—Mire, Padre: nosotros quisimos que el Párroco nuevo nos dijera una misa, pero es que este mes vamos a decir dos. Mañana nos dirá usted la otra.

—¡Pos yo hubiera podido desí las do!

—Nosotras, porque nos dijera una el párroco nuevo.

—¡Sí, ya; por estrenarlo!

—Ay, padre.

—¡Ay, hija!

Mas, como todos sabían que el Padre Benito estaba un poco trastornado, le soportaban esas explosiones de mal carácter.

Y al día siguiente, toda la familia se fué a la parroquia del Padre Benito, a oír la otra misa.

El Padre Benito comenzó sus funciones solemnemente. Apenas inició el piadoso oficio con el sabido:

—"Requiem aeternam dona eis domine", se volvió hacia los oyentes y les dijo: Fíjense, fíjense bien en la misa que les voy a desir, a ve si el otro se lá dise como yo.

Siguió sus preces y a cada rato se volvía para ver el efecto que producían sus latines y ademanes. Jamás sus misteriosos gestos y latines tuvieron más sabor taurino. Se dijera que estaba dispuesto a llevarse la oreja. Y cuando a media misa rezó el:

—"In memoria aeterna erit justus", volvió a dirigirse a la familia del difunto: ¿Qué, les gusta así? Si quieren la digo más despacio, o más aprisa, o más cantada; como les guste más.

—No Padre, así está bien, tuvo que contestar la señora.

Y el Padre Benito continuó su misa muy satisfecho, hasta que al final, apenas dicha la frase última: "Lux aeterna luceat eis Domine", se volvió de nuevo a los oyentes y dijo entre indignado y satisfecho:

—¿Qué, están contentos? ¡Porque esto sí es una misa bien dicha, y no la porquería que oyeron usted ayer!

Y llamando al "mozo de estoques", con la capa pluvial ladeada y el bonete en la mano (como en sus buenos tiempos tuvo la monterra) se dirigió a la sacristía con el mismo aire que en otros tiempos paseó el ruedo, después de aquellas fantásticas faenas de valor, ¡y de vista!



Notas Hispánicas



EL CONCURSO INTERNACIONAL DE TENNIS EN SANTANDER.—El Infante D. JAIME, que es un notable jugador de "tennis", devolviendo una bola de "back hand".
(Foto Samot).

EL CONCURSO INTERNACIONAL DE TENNIS EN SANTANDER.—La Infanta CRISTINA, hija de los Reyes de España, jugando uno de los "matches" del Concurso Internacional de Tennis celebrado en Santander.
(Foto Marín).



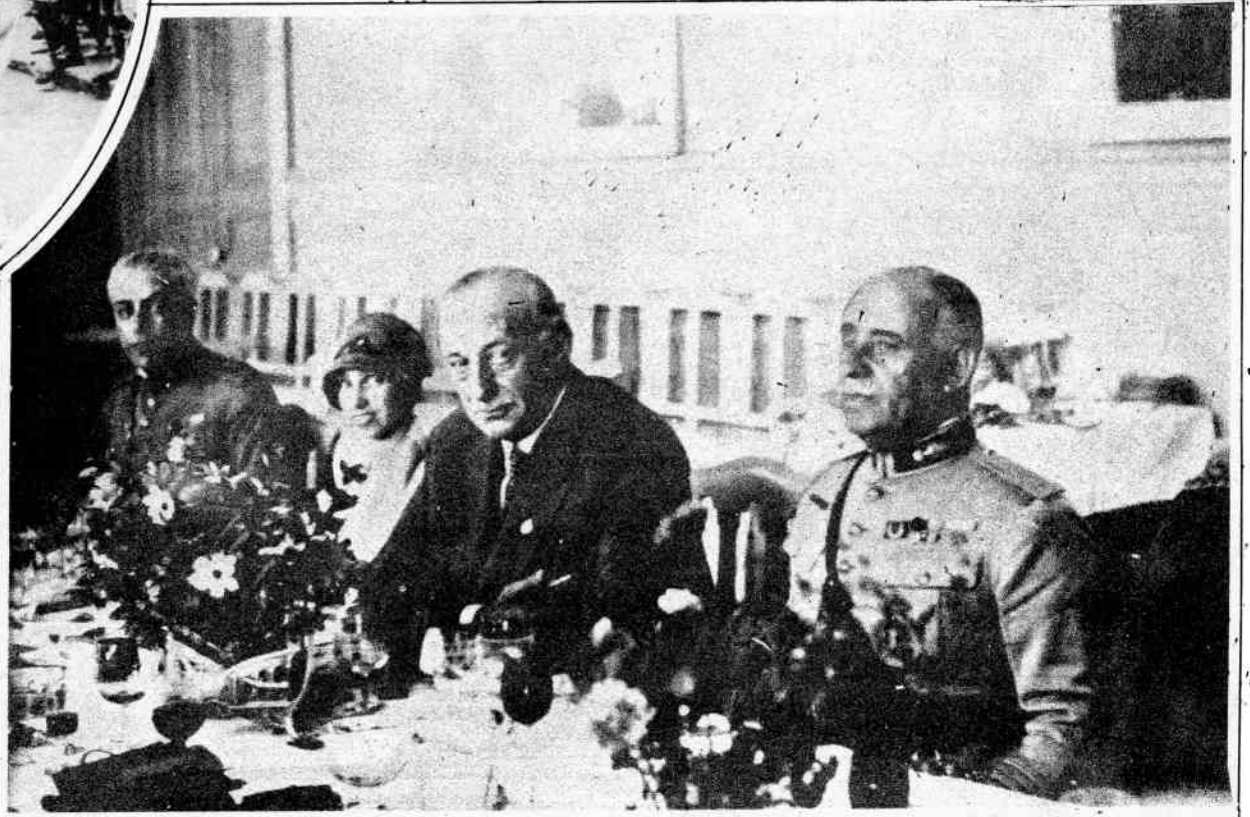
MADRID.—Tres bellas señoritas de la aristocracia madrileña, saliendo de misa con la clásica mantilla española.
(Foto Underwood & Underwood).



EL CONCURSO INTERNACIONAL DE TENNIS EN SANTANDER.—La Infanta BEATRIZ ejecutando un servicio durante los "matches" del Concurso Internacional.
(Foto Marín).

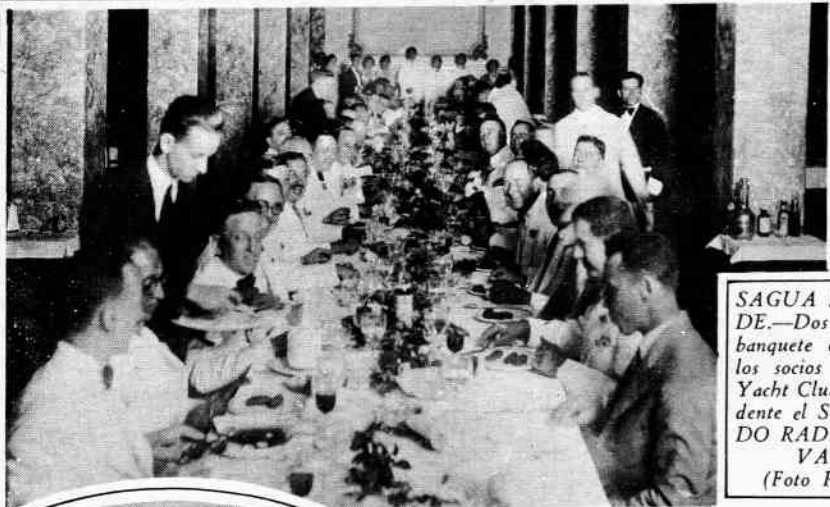


SANTANDER.—La Infanta BEATRIZ recorriendo las calles santanderinas en su "tonneau".
(Foto Del Río).

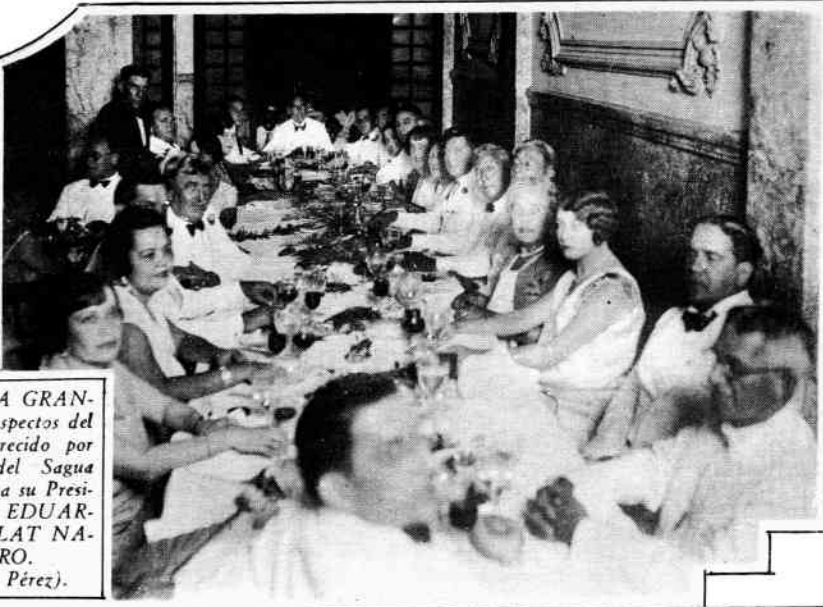


EL JEFE DEL GOBIERNO PORTUGUES, EN ESPAÑA.—El Dictador español, General PRIMO de RIVERA, con el jefe del Gobierno portugués, General Ivens FERRAZ, durante el almuerzo que se les ofreció en Mondariz.
(Foto Seco).

A través de la Isla



SAGUA LA GRANDE.—Dos aspectos del banquete ofrecido por los socios del Sagua Yacht Club a su Presidente el Sr. EDUARDO RADELAT NAVARRO.
(Foto P. Pérez).



SAGUA LA GRANDE.—Pablito AMEZAGA, campeón de natación del Sagua Y. C., y su bella prometida, la señorita Julia GARCIA, en la playa de Esquivel.
(Foto Amateur).



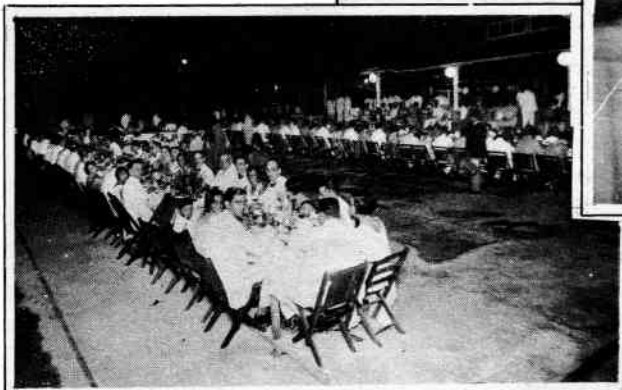
CAMAGUEY.—Grupo de asistentes a la fiesta ofrecida por los esposos ABAROA-MARTINEZ con motivo del onomástico de uno de sus hijos.
(Foto "El Arte").



SAGUA LA GRANDE.—La señorita Nene TOMASINO, campeona de natación del Sagua Y. C., en el momento de embarcar para la playa de Esquivel.
(Foto Amateur).



MATANZAS.—Obreros de la "Matanzas Terminal" que se reunieron en la mansión del señor Alcalde Municipal de aquella ciudad con objeto de saludar al señor Presidente de la REPUBLICA (x).
(Foto Enriquez).



MATANZAS.—Banquete ofrecido por la prestigiosa sociedad Matanzas Tennis Club al señor Presidente de la REPUBLICA. Al acto asistieron las principales personalidades de la sociedad matancera.
(Foto Enriquez).



MATANZAS.—Presidencia del banquete ofrecido por el Matanzas Tennis Club en honor del señor Presidente de la REPUBLICA (x).
(Foto Enriquez).

La Mano de la Cicatriz

por Tito Schipa

PRIMER TENOR DE LA CHICAGO OPERA COMPANY

TODOS los artistas son, hasta cierto punto, psíquicos. Es decir, son agudamente sensitivos a las impresiones que producen personas y lugares. En mi caso estoy seguro de que esta cualidad psíquica fué la que dió lugar a la más asombrosa experiencia de mi vida.



SCHIPA en "El Barbero de Sevilla".
(Foto Godknovs).

Cantaba aquel invierno en Sevilla después de una temporada triunfal en Barcelona. Los españoles son extraordinariamente hospitalarios, pero un cantante que ha conseguido y conserva el éxito, puede aceptar pocas invitaciones sociales; no obstante lo cual, hice algunas buenas amistades, entre otras con la familia Rodríguez. Vivían a cierta distancia de Sevilla; y, deseando conocer la vida del campo en España, les prometí hacerles una visita cuando terminara mi contrato con la compañía de ópera.

Entre tanto, el señor Rodríguez y su simpática familia sufrieron un golpe horrible debido a la tragedia de que fué víctima cierta persona muy cara a todos ellos. Su casa, casi siempre llena de alegres huéspedes, sumióse en las densas sombras de la tristeza.

El famoso cantante de ópera relata la extraordinaria aventura que le ocurrió en un castillo de España; la verdadera historia de un asesino traicionado por el espectro de su propia mano.

Habían invitado a comer a un amigo íntimo, el señor Martínez, propietario de una inmensa dehesa en la que criaba toros de pelea, que se contaban entre los más famosos que pisaban las plazas de España. De regreso de Sevilla después de llevar a cabo una importante transacción comercial, el señor Martínez llevaba sobre su persona una verdadera fortuna en efectivo.

—¿Por qué no lo depositaste en un banco de Sevilla?—preguntóle Rodríguez.

Martínez, tan despreocupado de la riqueza como generoso, sonrió.

—Estoy añadiéndole más tierras a mi dehesa—replicó. —Mañana necesito el dinero para hacer unos pagos, y por eso lo llevo conmigo.

—Entonces nada tengo que objetar. Pero sea como fuere, amigo, debes pasarte con nosotros la noche. No conviene tentar a los salteadores de camino.



Tito SCHIPA en "Martha"
(Foto Godknovs).

Más tarde oí contar cómo Martínez se había reído, encogiendo sus anchos hombros.

—Gracias—contestó a su amigo y a los familiares de éste;—pero tendría que levantarme muy temprano. Tengo aquí mi caballo y la distancia no es larga. No, prefiero irme hoy mismo.

A pesar de todas las protestas, después de cenar y charlar un buen rato en la amplia baranda, Martí-

nez montó a caballo y dió las buenas noches. Fué la última vez que habló con sus amigos.

Poco después del alba hallaron su cuerpo junto al camino. Había sido apuñalado por la espalda con un solo golpe de daga. Robáronle el maletín y dejaron que el caballo sin jinete galopara durante la noche hacia su establo.

Cuando supe la tragedia, claro está que sugerí posponer mi visita. Pero Rodríguez y su familia insistieron en que mi estancia entre ellos les serviría para disipar un poco los tristes recuerdos del trágico fin de Martínez. Por lo tanto, la mañana después de mi última función en la ciudad más bellamente romántica de España, me dirigí a Miramar, que así se llamaba la posesión de Rodríguez.

Miramar era en parte un alcázar y en parte un *chateau*. El alcázar era un monumento de la España antigua que databa de la época en que ésta nación imponía leyes al mundo. El *chateau* era una construcción moderna. El departamento que me asignaron estaba en

En la pared que daba hacia el pie de la cama y que se veía por entre las cortinas del dosel, había un gran cuadro al óleo, vagamente iluminado por cuatro bujías en altos candelabros de plata, que descansaban en el piso. Por entonces no paré mientes en el retrato, aunque más tarde iba a tener motivos más que suficientes para examinarlo con cuidado.

Este departamento era el que generalmente ocupaba el señor Martínez en sus frecuentes visitas a Miramar; pero eso no lo supe hasta más tarde. Sin embargo, aún en el momento mismo en que me introdujeron en la sombría cámara, me di cuenta en una forma muy sutil, de no sé qué misterioso aceleramiento de los sentidos.

Es una cosa difícil de describir. Desde entonces me parece que los seres humanos son exactamente



La última fotografía de Tito SCHIPA.
(Foto "Musical Courier").



igual que un aparato de radio. Es decir, que si son en extremo sensitivos poseen nervios que sirven de antenas, sintonizándolos con muchas cosas que para otros permanecen ocultas. Son tales los seres que invariablemente reciben impresiones sobrenaturales.

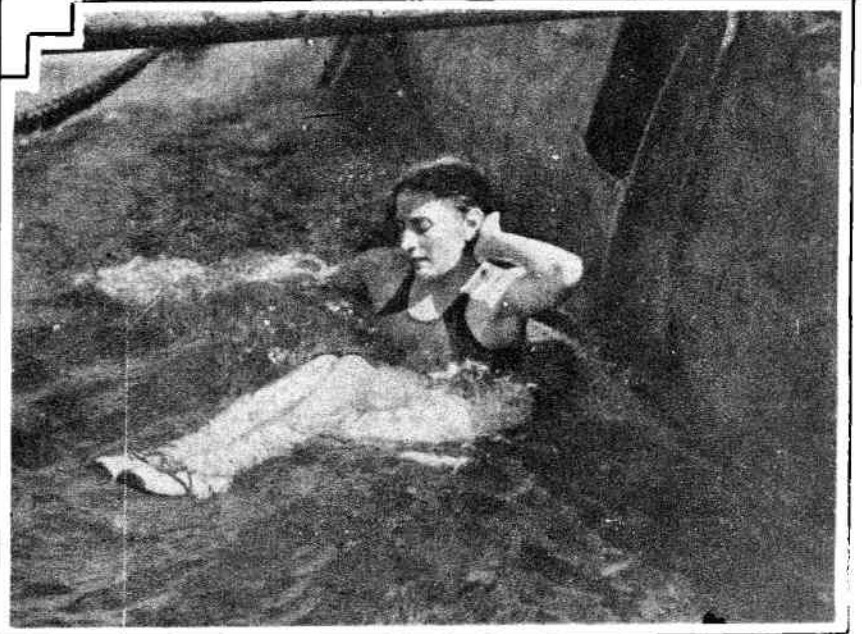
Carlos, uno de los fieles criados de la familia, había sido puesto a mis órdenes, en calidad de ayuda
(Continúa en la pág. 42)

La "signorina" Mussolini, Nadadora



La Signorina Edda MUSSOLINI, con un elegante traje de playa, adornado con dibujos griegos.

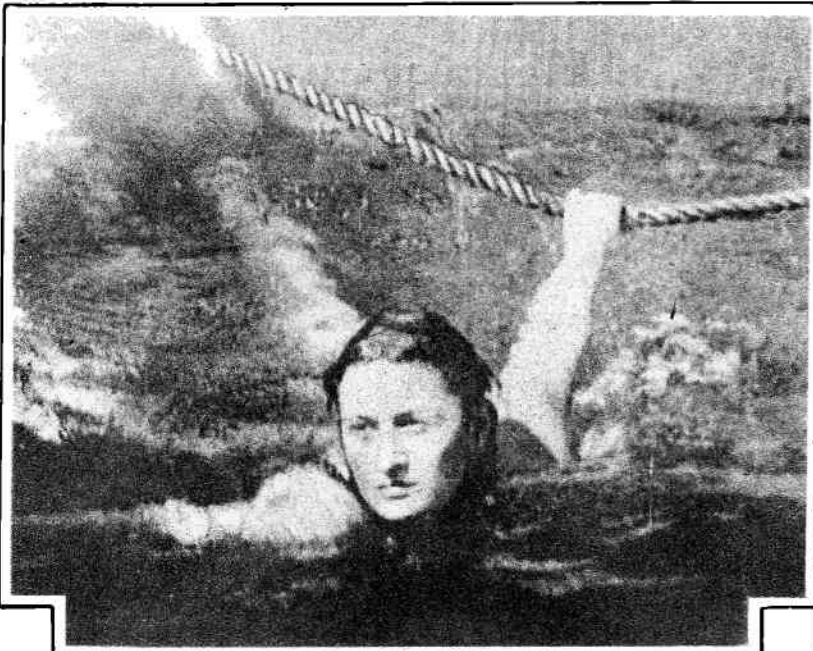
Hay muchas formas de tomar el baño en estos tiempos modernos, en los que todo el mundo trata de tostarse las espaldas permaneciendo en el agua el mayor tiempo posible. A muchos les gusta sentarse en la arenita, para que les mojen las olas; otros prefieren lanzarse desde lo alto de una roca a las aguas profundas. Pero la Signorina Edda Mussolini, la hija del "Duce", el famoso Dictador italiano, prefiere tomar su baño desde el yacht. Edda es una nadadora fuerte, y gusta de realizar toda clase de ejercicios acuáticos, por ejemplo: arrojarse al mar desde los mástiles de su yacht o hacer largos recorridos sumergida.



Un salvavidas como silla: la hija del Duce sentada en el mar.

(Fotos Sketch).

Después del baño, la Signorina MUSSOLINI vuelve a su yacht.



Sujeta de una cuerda, la Signorina MUSSOLINI descansa un momento.

Crónicas de Cinefandía

Cartas a Helen, mi Fanática del Cine

por Mary M. Spaulding

LEGA hasta mí, Helen querida, una noticia que se diluiría en los vulgares acontecimientos de cada día, si no estuviera ligada a ella una estrella de cine cuya belleza, nacionalidad y originalidad la colocan por encima de todo lo vulgar... Se trata de Anna May Wong...

Anna May es china legítima y es una verdadera belleza oriental. Tú conoces como todos los públicos aficionados al cinematógrafo, de los triunfos alcanzados por esta china encantadora y genial que ha sabido traernos todo el misterioso encanto de su Oriente, su exquisita serenidad y su inimitable originalidad, y que en un desdoblamiento espiritual ha absorbido de tal manera las costumbres occidentales que olvidando los rasgos característicos de su rostro de mujer oriental podría pasar a la vez por una sencilla muchacha norteamericana...

Pues bien, Anna May Wong, después de sus triunfos en la Pantalla se nos va de la mañana a la noche para Europa... y la última noticia que llega hasta mí es que la hija del Celeste Imperio pasea sus gracias por un elegante salón de té londinense, donde su nombre, su reputación como artista de Hollywood y la maravilla de sus trajes riquísimos atraen a las más austeras representaciones sociales del País de la Niebla...

Hay en Londres un lugarcito de refinada elegancia llamado Claridge Gallery, cuyo dueño Mr. Edgar, un verdadero "connoisseur" oriental ha sabido hacer famoso por la excelencia genuina de su té. Allí se toma el té en verdaderas e invaluable tazas chinas sin asas, con panecillos y pasteles absolutamente chinos y aparte de la decoración del salón etc., que es una ilusión perfecta del más aristocrático "tomadero de té" de la China, las meseras y cuanta persona atiende al servicio son chinas genuinas.

Debe ser muy ventajosa sin duda la proposición financiera que ha hecho Mr. Edgar a la encantadora Anna May Wong para que ésta aceptase la posición de anfitriona del lugar. Y es la personali-

¿Anna May Wong abandona la luminosidad de la pantalla para ser la anfitriona en un salón oriental londinense, o está en busca de emociones más hondas?...

dad atrayente y el romance cinesco que envuelve a Anna May lo que hace que hoy la mejor sociedad de Londres se dé cita en el Claridge Gallery. Porque todos quieren admirar la riqueza de los trajes orientales que usa la bella anfitriona, su rara y exquisita mezcla de china perfecta hablando un perfecto shakesperiano inglés... Porque en aquel ambiente exótico lo más her-

nocí a Anna May. Prestaba sus servicios entonces en el estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer, y cuando me fué presentada interpretaba, con la linda francesita Renée Adorée, y el supremo Lon Chaney la obra de Louise Jordan Miln que con tanto acierto ha sido llevada a las tablas y después al cinematógrafo: Wu-Li-Chang.

Después de nuestro almuerzo, en



Anna MAY WONG en compañía de nuestra colaboradora.

mosamente exótico será ella sin duda...

Pero ¿a qué precio ha dejado Anna May Wong el Cine?... O será un medio de exaltar así la imaginación del público que antes la aplaudía y que ahora la extrañará y pedirá su regreso a la Pantalla Romántica con más fervor que nunca?... Anna May Wong en su quietud y serenidad oriental superficial esconde sin duda el espíritu comercial de los norteamericanos con los cuales ha vivido casi toda su vida. Y gran provecho ha visto en esta claudicación temporal de los triunfos del celuloide cuando reparte actualmente con sus perfectas manos de loto, elegantes tacitas de té entre las elegantes aristócratas londinenses...

¿O será que Anna May Wong, espíritu inquieto, cansada de Hollywood que quizás no le daba ya hondas emociones, ha ido a ahogar su tedio entre el ambiente oriental de un salón elegante?...

Hace apenas un par de años co-

el pintoresco restaurant que tiene el Estudio en uno de sus amplios patios, y que está dedicado exclusivamente a los que trabajan en él, donde a la una del día se dan cita todas las estrellas de Metro-Goldwyn pintorescamente vestidas en trajes de todas las épocas y de todos los países, Anna May me invitó a visitar su cuarto de vestir, una monada donde se respira el Oriente. Y la linda china me enseñó los trajes que para aquella película acababan de llegarle de su lejano país. Todos exquisitos, riquísimos, verdaderos trajes fantásticos de lujo, como regalo que eran en su mayoría de familias de Mandarines, admiradores orgullosos de su Anna May que tanto triunfaba en el país de los diablos blancos... Y mientras yo admiraba aquellas vestiduras regias y aspiraba el turbador perfume de un pebetero que había encendido Anna May en su cuartito, ésta tuvo una idea genial: "Mary, vístase con uno de estos trajes y venga

al set conmigo. Así podrá mezclarse en el ambiente de la película y su labor al describirla, etc., será más interesante"... Pero Anna May, ¿qué importa que me vista con una de estas preciosidades, qué hago yo con mis ojos... y con este cabello rubio, y con toda esta cara mía que está hablando a gritos del Occidente?... ¿Cómo la transformo con el traje sólo en algo que parezca oriental?... Pero antes de terminar la última frase ya Anna May estaba tirándome del vestido a la moda "americana" con que iba yo, y enfundándose en aquella deliciosa pajama de colores brillantes, de hermosas flores de loto bordadas con las más exquisitas sedas y galoneadas en oro... alguno de los trajes quizás que perteneció a la hija de un Mandarín... Así por lo menos soñó mi fantasía...

Y cuando sin tiempo para probar, Anna May terminó de abrocharme la chaqueta larga, suave, de amplias mangas, buscó un creyoncito... una pasta dulcemente ambarina... y pocos segundos después sus bellas manos le daban a mi rostro una apariencia ligeramente oriental, el corazón me latía con violencia... Pero al mirarme al espejo... al mirarme aquella cara amarilla y los ojos forzosamente oblicuos y las cejas más largas de lo que eran las mías naturales, sobre todo al darme cuenta del contraste grotesco entre aquella cara que quería ser oriental y aquel cabello discordante sentí envidia por las hebras brunísimas de Anna May Wong... Miré hacia todas partes en busca de una peluca, ¡pero nada! ¿Para qué tendría la china auténtica que siempre hace papeles de lo que es, de china, una peluca, cuando su cabello natural es perfecto?... Pero Anna May Wong me consoló piadosamente:

No se apure Mary, si todo esto no tiene otro objeto más que darle a usted la sensación de que está en el Oriente cuando se mueva usted entre las otras extras del set; pero como al fin posiblemente no pasará ni cerca de la cámara fotográfica, el cabello no se verá... Y tristemente la seguí al set evocador

(Continúa en la pág. 44)



*Dorothy JORDAN, notable actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer.
(Foto Ruth Harriet Louise).*

Jorge Bolet, el Muchacho que hace Milagros en el Piano

por Isidoro Corzo

EN *petit comité*—que es como mejor puede apreciarse el valor de un artista—me fué dado, no hace muchas tardes, oír tocar el piano al joven virtuoso habanero Jorge Bolet, que se encuentra entre nosotros disfrutando de unas bien ganadas vacaciones, después de haber permanecido dos años en el *Instituto Curtiss*, de Filadelfia, perfeccionando sus estudios musicales.

No es la palabra *joven* que acabo de estampar la que rigurosamente le cuadra. A pesar de su aventajada estatura, que obliga a la mayoría de los hombres mediterráneos a levantar los ojos para hablar con él cara a cara, Jorge Bolet, que sólo cuenta catorce años de edad, es, real y verdaderamente, un niño.

Propóngome dar a entender con esto que no se asemeja a esas precocidades que quieren serlo en todo: en el empaque, en la seriedad de su rostro, en el tono campanudo de sus expresiones, en el modo solemne de andar, saludar y sentarse. La afectada madurez, la impropia gravedad y la rígida tiesura no suelen hacer de los *niños prodigios* el prototipo de la afabilidad ni de la simpatía.

El mismo Saint-Saens que, como es sabido, tocaba a los cinco años sonatinas clásicas y, a los diez ejecutó, con acompañamiento de orquesta, el *Concierto en do menor* de Beethoven, confiesa en *L'ecole buissonnière*, que no fué nunca un niño en la amplia significación de la palabra, en lo que representa de inquietud, de volubilidad y despreocupación.

Jorge Bolet, lo repito, no ha salido aún de la segunda infancia. Está en los albores de la adolescencia. Tiene todas las características de los mocitos de su edad. Es impaciente, despreocupado, juguetón, poco dado a las tareas serias y a los esfuerzos perseverantes. No obstante, en el piano realiza milagros...

La tarde a que aludí, al principiar, tocó cuanto se le pedía dentro de su repertorio, mucho más extenso de lo que por lo exiguo de su edad podría *a priori* sospecharse.

—Toca algo de Chopin—hubo

El autor de este artículo es uno de los críticos musicales más distinguidos de Cuba. Durante algún tiempo su firma apareció con regularidad en "Heraldo de Cuba" y en "Excelsior", y sus trabajos le dieron sólida reputación de cultura y de imparcialidad. En esta página el doctor Isidoro Corzo estudia las relevantes cualidades de un gran artista cubano: el joven pianista Jorge Bolet.

de indicarle una condiscípula suya, gran admiradora del romántico autor de las *Polonesas*.

Y, amable y complaciente, ejecutó el *Preludio en re menor*, Op. 28, número 24, que, en sentir de algunos comentadores, es un estallido del alma polaca, protestando de la caída de Varsovia en poder de los ejércitos invasores.

Yo estaba junto al piano y veía la mano izquierda del artista ligando maravillosamente los obstinados acordes disueltos, que sirven de base a la composición, mientras

la derecha acentuaba el diseño melódico, interrumpido a cada momento por escalas y arpeggios, ya ascendentes, ya descendentes, veloces como centellas.

Pasmábame, sobre todo, la maravillosa exactitud de su ejecución. Ni un pasaje borroso, ni una desigualdad, ni una chapucería. Del principio al fin, no hubo sino claridad y limpieza. El bello *preludio* tejido por las manos de su intérprete, resultaba diáfano como las facetas de un brillante.

Después ejecutó otras obras de Chopin: el *Preludio en Fa ma-*

yor, op. 28 número 23, vaporoso, ondulante, delicado; el *Estudio* op. 25, número 12, de gran dificultad, y la hermosísima *Fantasia* op. 49, una de las composiciones en que se eleva a más altura el genio chopiniano.

Saltó de Polonia a España, de Chopin a Falla, cuyas obras *Cubana* y *Andaluza* le dieron nueva oportunidad de lucir la excelstitud de su mecanismo. Y concluyó—sin haberse levantado del piano un solo momento—ejecutando la *Sonata* op. 57 de Beethoven, conocida con el título (que no le dió su egregio autor) de la *Appassionata*.

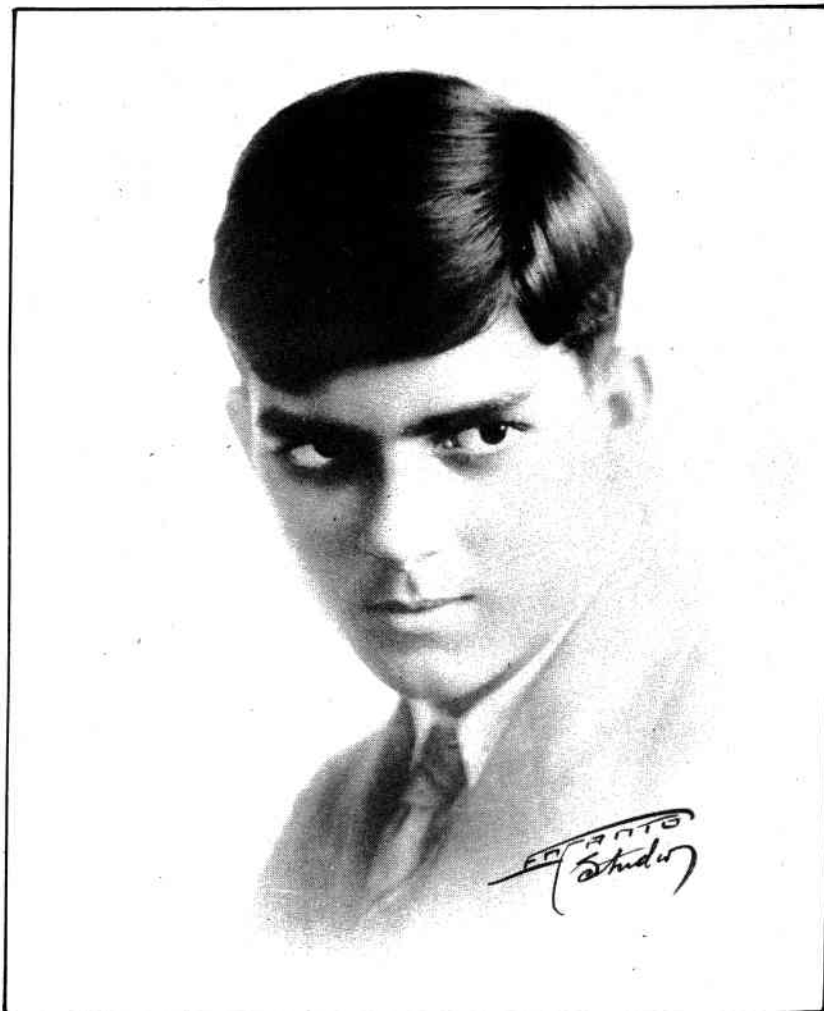
Como en todas las producciones anteriormente mencionadas, hubo derroche de virtuosidad. Sus dedos rítmicos, de una fuerza muy igual, flexibles y ágiles, le permitieron llevar la *Sonata* a un tiempo vertiginoso, sólo asequible a ejecutantes extraordinariamente diestros. Sonoridad, brillantez, energía, claridad: he ahí las características de su labor. Si la nota pasional y el aliento intensamente dramático que domina en esta obra no alcanzaron la considerable altura a que los levanta el alma y el corazón de una Ethel Leginska, por ejemplo, débese a que Jorge Bolet es una larva de hombre, que no ha amado, que no ha sufrido, que no sabe, por tanto, todavía lo que es la vida, lo que es el amor, lo que son los celos.

Pero su respeto y subordinación a las indicaciones cinemáticas, dinámicas y expresiones del texto, así como a las normas recomendadas por sus profesores, son tan considerables y estrictos que nadie, a no ser gran conocedor de la obra beethoveniana, oyéndole la *Appassionata*, podría encontrar en su interpretación el más mínimo reparo que hacer.

Se esconde en el alma de este afortunado jovencito la divina chispa del genio que, con el tiempo *fará da se*. Para mí no hay la menor duda: Jorge Bolet, cuando haya vivido algo más, conquistará fama imperecedera, convirtiéndose en uno de los más ilustres artistas del piano de nuestra época.

DR. ISIDORO CORZO.

Habana, Agosto de 1929.



JORGE BOLET

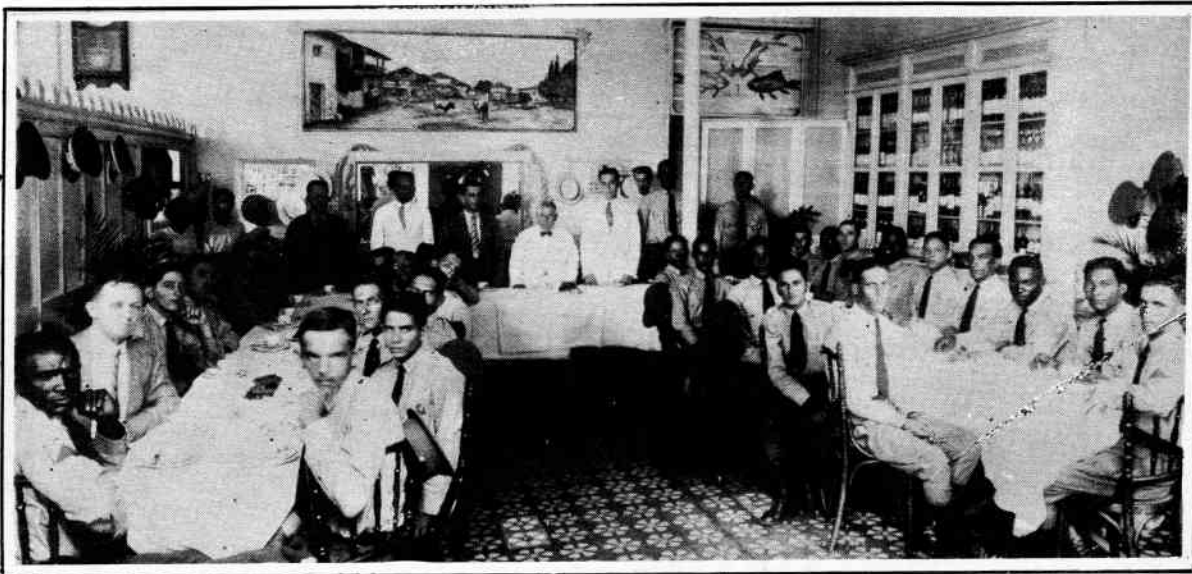
pianista cubano de positivo genio, que a los catorce años ha logrado impresionar al público y a la crítica. El joven Bolet ofreció el día 11 un concierto de despedida en el "Auditorium", embarcando luego para Filadelfia con objeto de continuar sus estudios en el Instituto Curtiss, del que es alumno eminente.

(Foto "Encanto").

De Villaclara



El Dr. Severo GARCIA PEREZ, profesor del Instituto de Santa Clara, que ha sido designado miembro ex-oficio de la Junta Provincial Electoral de Las Villas.



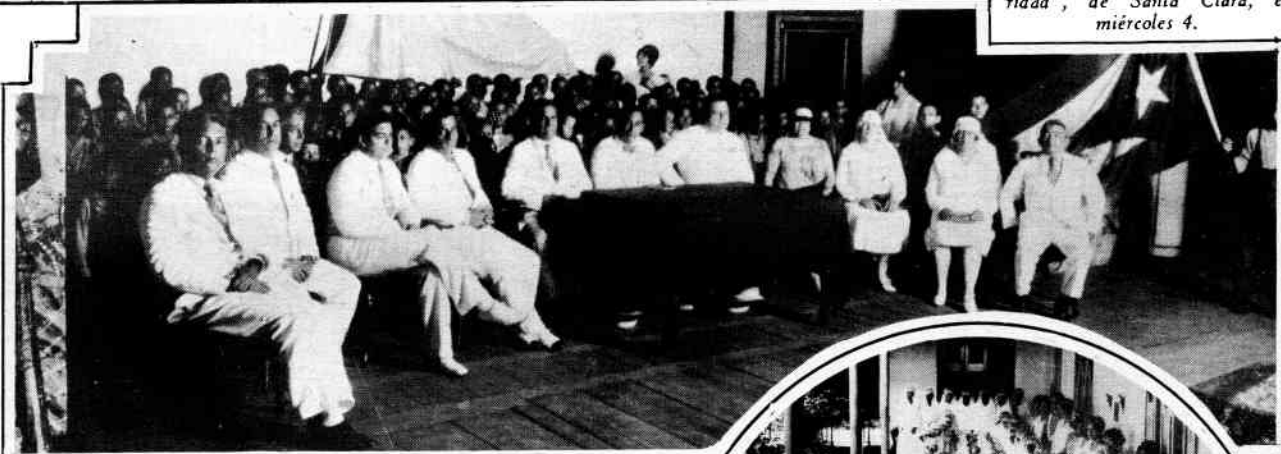
LOS BOMBEROS DE SANTA CLARA.—Desayuno ofrecido a sus subalternos por el señor Pedro CEBALLOS, jefe del Cuerpo de Bomberos de Santa Clara, con motivo de la reciente reorganización del benemérito instituto.

(Fotos Domenech).

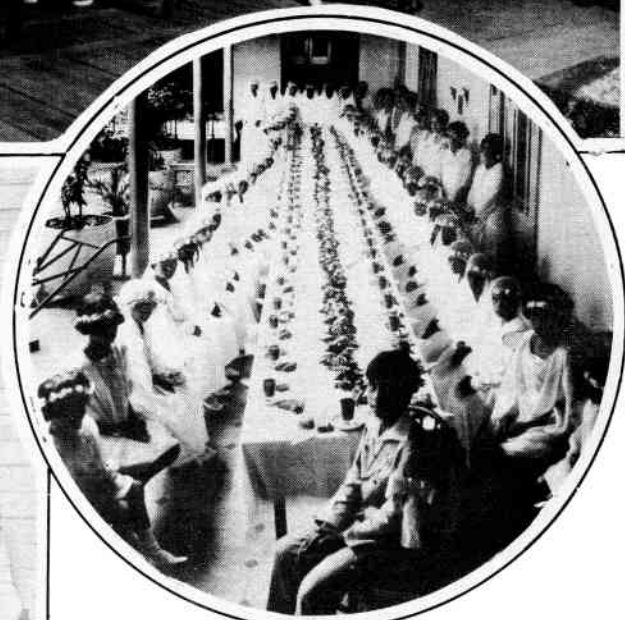
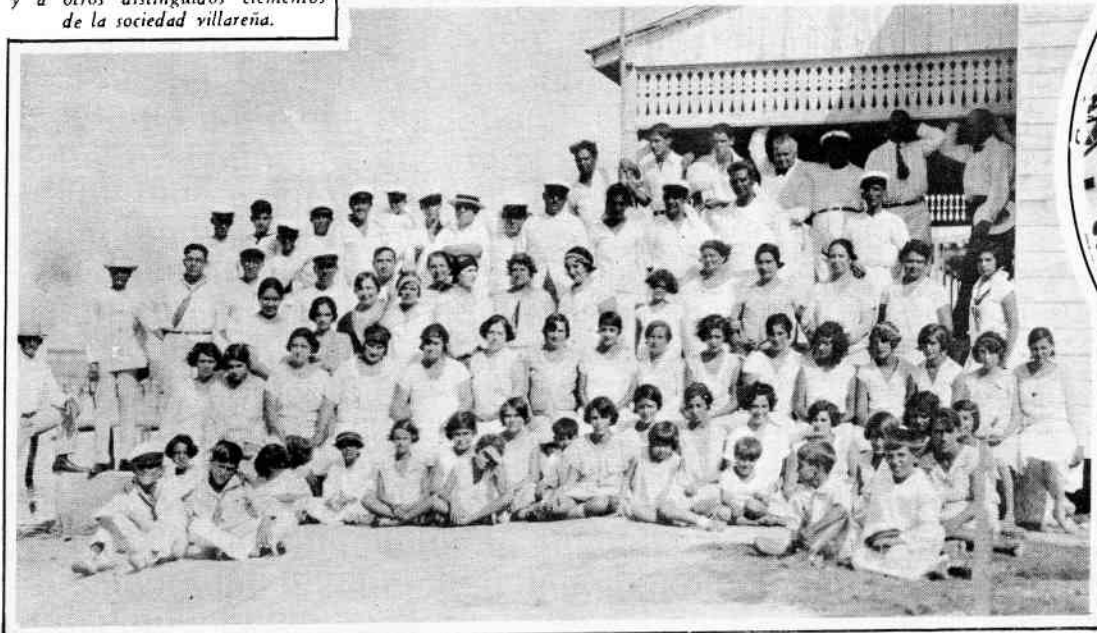


LA FIESTA DEL CENTRO ASTURIANO.— Grupo de bellas damitas y de jóvenes que asistió a la simpática fiesta celebrada, el domingo 8, por la Delegación del Centro Asturiano en Santa Clara.

LA CLAUSURA DE LA COLONIA INFANTIL.—Presidencia del acto de clausura de la Colonia Infantil de Verano, efectuado en el teatro "La Caridad", de Santa Clara, el miércoles 4.



EN "LA PANCHITA"—La representación de la Ciudad de Santa Clara en la playa de "La Panchita". En la foto puede verse al Gobernador VAZQUEZ BELLO y a otros distinguidos elementos de la sociedad villareña.



Desayuno ofrecido por la bondadosa y caritativa dama Vicenta ARTIME de FERNANDEZ a un grupo de niños pobres que recibió la primera comunión en la Iglesia del Buenviaje.

De moda
de ahora



HUESPED ILUSTRE.—El Prof. Camilo **BARCIA TRELLES**, figura insigne de la intelectualidad española contemporánea, que está ofreciendo un curso de admirables conferencias ante los miembros de la Institución Hispanocubana de Cultura.



EL CHAMPAGNE DE HONOR AL DR. RIVERO.—El doctor Antonio **IRAIZOS** usando de la palabra en el "champagne" de honor ofrecido por la Asociación de la Prensa al doctor José I. **RIVERO** (x), director de nuestro colega "Diario de la Marina".



DEL ROTARY CLUB.—Al último almuerzo del Rotary Club de La Habana fueron especialmente invitadas las damas de la Alianza Femenina de Cuba y el sabio profesor hindú C. **Jinarajadasa**. En esta fotografía, tomada después del almuerzo, figuran las señoras de **SUAREZ SOLIS** y de **AVERHOFF**, el profesor **JINARAJADASA**, la señora de **RODRIGUEZ MORINI**, el distinguido jurisconsulto doctor **Luis MACHADO**, Presidente del Rotary Club; la doctora **Ofelia DOMINGUEZ**, la señora de **QUILEZ**, y otras distinguidas personalidades.



El Prof. **Luis DELGADILLO**, notable músico nicaragüense que acaba de llegar a La Habana, en "tournee" de estudios "folklóricos" por toda América. El Prof. Delgadillo ofreció el pasado viernes una interesante conferencia por radio, desde el estudio de "Diario de la Marina".
(Foto Manrique y Cia)



DE LA ALIANZA FEMINISTA.—Presidencia del acto ofrecido por la Alianza Femenista de Cuba en los salones de la Asociación de Propietarios del Vedado. En ese acto pronunció una notable conferencia el doctor **TABOADELA**.

(Fotos Pegudo).



ACTUALIDAD TEATRAL.—El joven primer actor **Narciso IBAÑEZ**, que ha debutado con éxito brillante en "Payret", al frente de su compañía dramática.
(Foto R. Torres).

En nuestro próximo número:

"CORAZÓN DORMIDO"

Canción tropical del famoso compositor mexicano

M. CASTRO PADILLA

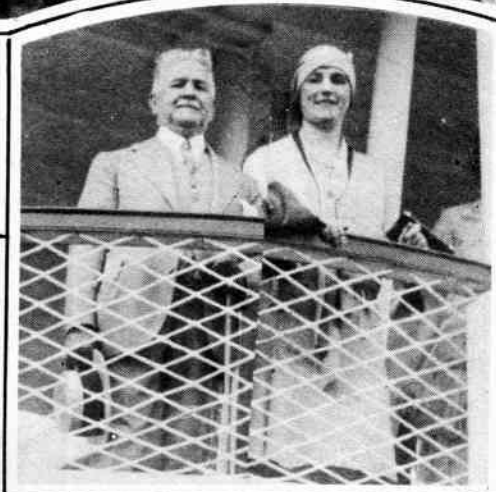
(Autor de "Cielito Lindo" y de "La Tehuaná")

Actualidad Nacional



LA LLEGADA DEL JEFE DEL EJERCITO.—El General Alberto HERRERA, jefe del Estado Mayor General del Ejército, que acaba de regresar a La Habana trayendo consigo los trofeos de la guerra de Independencia que la nación española devuelve a Cuba.
(Foto Blez).

LA LLEGADA DEL JEFE DEL EJERCITO.—El General HERRERA y su distinguida esposa al desembarcar en La Habana. Le acompañan el Brigadier LORES y otras personalidades.



LA LLEGADA DEL JEFE DEL EJERCITO.—El General Alberto HERRERA y su distinguida esposa, saludando al público desde la cubierta del buque en que llegaron al puerto habanero.

(Fotos Pegudo).



LA LLEGADA DEL JEFE DEL EJERCITO.—El público rodeando el automóvil del General Herrera a la salida de los muelles del Arsenal.

LOS MISTERIOS DE LA VIDA REAL

El Director de CARTELES, después de examinar las respuestas correspondientes a "El Misterio de la Fábrica de Lápicos", ha concedido el premio de \$15.00 al

Sr. Ricardo GUILLOT FACIO
Cuba N^o 38

LA HABANA.

Enviaron, también, respuestas notables: Carmita García, de Caibarién; Gertrudis González de Ricalo, de Morón; Oscar Piloto, de Central Francisco; José O. Ruderchel, de Guanabacoa; J. Figueredo, de Manzanillo; Andrés Oliva, de La Habana; Angelino García, de Santiago de las Vegas; Caridad Montejo, de Camagüey; Carmen Penelas, de Caibarién, y Arturo Morales Díaz, de Cárdenas.



UN HOMENAJE A MARTI.—El ilustre periodista guatemalteco, doctor Máximo SOTO HALL, dirigiendo la palabra a la concurrencia durante el homenaje rendido al Apóstol Martí en nombre de nuestro colega "La Prensa", de Buenos Aires.

La Otra América

por Roig de Leuchsenring

VAMOS a terminar este brevísimo bosquejo que de la obra ideológica de Martí, estadista, hemos querido presentar, en cinco artículos a los lectores de CARTELES, dándoles hoy una síntesis de la visión que el gran americano de "Nuestra América", se formó de "la otra América", y reproduciendo, extractadas, las palabras de alarma y de consejo que nos da sobre los peligros que del Norte, "agresivo y brutal" nos pueden venir, y la conducta que con esos poderosos vecinos debemos observar. Con estas glosas de las advertencias y orientaciones del Apóstol, hemos querido prestar nuestra cooperación muy modesta, por nuestra, pero la más oportuna y útil por venir de quien viene, a la empresa por todos conceptos laudable que han acometido los obreros intelectuales mexicanos, dirigidos, en su patria, por el Ldo. Camilo Carrancá y Trujillo, y en La Habana por el Ldo. Carlos Trejo y Lerdo de Tejada, de glorificar en la tierra hermana de Hidalgo, al maestro excelso de americanismo, de la unión y solidaridad de los pueblos iberoamericanos, y de propagar por todos estos la obra ideológica, "inmensa y trascendental", según palabras del Embajador mexicano, "de aquel genio de la historia de América que se llamó José Martí."

Martí vivió largos años en los Estados Unidos; gran parte de su propaganda revolucionaria la hizo allí; conoció a sus hombres, humildes y poderosos, y estudió sus costumbres, su carácter, su política. Cuando habla, pues, de los Estados Unidos, lo hace con pleno conocimiento de causa y sin apasionamientos ni prejuicios. De él, que durante toda su vida de revolucionario y propagandista, a pesar de estar convencido de la necesidad imprescindible que Cuba tenía de separarse de la Metrópoli, no tuvo nunca, sin embargo, ni una sola palabra de rencor o de odio para España ni los españoles, no puede pensarse que sus opiniones sobre Norteamérica y sus hombres sean influenciadas por otra cosa que por el detenido estudio y conocimiento que de una y otros tenía. Oigámosle, pues:

"Viví en el monstruo—dice—y le conozco las entrañas; y mi honda es la de David."

Y ante el temor de una futura anexión o absorción de Cuba por los Estados Unidos, declara, dándonos la orientación de la conducta que con ellos debemos seguir, y refutando al mismo tiempo, a los que ahora, en la República, a diario sacan a relucir la deuda de gratitud que tenemos con ellos contraída:

"Sólo el que desconozca nuestro país o éste o las leyes de formación y agrupación de los pueblos, puede pensar honradamente en solución semejante: o el que ame a los Estados Unidos más que a Cuba. Pero quien ha vivido en ellos ensalzando sus glorias legítimas, estudiando sus caracteres típicos, entrando en las raíces de sus problemas, viendo cómo subordinan a la hacienda la política, confirmando con el estudio de sus antecedentes y estado natural sus tendencias reales, involuntarias o confesas; quien ve que jamás, salvo en lo recóndito de algunas almas generosas, fué Cuba para los Estados Unidos más que posesión apetecible sin más inconveniente que sus pobladores, que tienen por gente levantisca, floja y desdenable; quien lee sin vendas lo que en los Estados Unidos se piensa y escribe desde la odiosa carta de instrucciones de Henry Clay en 1828, cuando los Estados Unidos "estaban satisfechos con la condición de Cuba, y por el interés de ellos no deseaban cambio alguno", hasta lo que de sí propios dicen en su conversación y en su poesía, hasta el "Somos los romanos de este Continente", de Holmes: "somos los romanos, y llegarán a ser ocupación constante nuestra la guerra y la conquista"; quien sabe de cerca que aquellas agitaciones periódicas de la prensa que pudieran sernos favorables, y en lo aparente lo son, responden, lo mismo que los alardes patrióticos en España, al interés pasajero de los partidos políticos, que se sirven acá de la isla, o de entrar en guerra por ella, como medio de impedir que triunfe en el Congreso el proyecto de rebaja de los Aranceles, so capa de necesitar acaso en fecha no remota, fondos de sobra en el Erario público; quien

ama a su patria con aquel cariño que sólo tiene comparación, por lo que sujetan cuando prenden y por lo que desgarran cuando se arrancan, a las raíces de los árboles; ese no piensa con complacencia, sino con duelo mortal, en que la anexión pudiera llegar a realizarse; y el que tal vez sea nuestra suerte que un vecino hábil nos deje desangrar a sus umbrales, para poner al cabo, sobre lo que quede de abono para la tierra, sus manos hostiles, sus manos egoístas e irrespetuosas."

No pretende Martí, desde luego, que seamos enemigos de los Estados Unidos, sino que, por el contrario, cree que debemos tener "la firme decisión de merecer y solicitar y obtener su simpatía, sin la cual la independencia será muy difícil de lograr y muy difícil de mantener"; amistad que no puede significar ni para Cuba ni para los demás pueblos de nuestra América, sometimiento a una nación como "el Norte revuelto y brutal que los desprecia".

Rechaza enérgicamente toda ingerencia norteamericana en el gobierno de nuestra patria, por no considerarlos a ellos con autoridad moral para ser nuestros mentores ni nuestros guías; ni el ejemplo de su vida republicana digno de ser tenido en cuenta por nosotros, ni mucho menos imitado:

"No nos llega la flojedad del ánimo—dice—ni la ignorancia supina, ni el hábito de la servidumbre, hasta declarar de puro olimpo que no podremos gobernarnos el día en que hayamos ganado nuestra libertad, sino que hemos de llamar a nuestra casa para que nos gobierne a un vecino que, al día siguiente de su independencia, emplumó en la plaza pública a sus adversarios, vencidos, apedreó por las calles a los jueces, creó con sus militares una orden secreta de nobleza, marchó con el ejército armado contra el Congreso Nacional, desobedeció y echó de su silla al Congreso, levantó por los celos de aldea y el interés un Estado contra otro, se apasionó en sus disputas al extremo de decidir el asesinato de los padres de la República, y firmó sin compasión la carta de su libertad sobre la espalda de sus esclavos!"

Prevee las influencias que su

aparatoso civilización podrá, tal vez, ejercer en los cubanos y les da la voz de alarma haciéndoles ver la verdad que él ha descubierto sobre ella:

"En los Estados Unidos—aclara—la virtud va por todas partes quedándose atrás, como poco remunerativa; que la libertad más amplia, la prensa más libre, el comercio más próspero, la naturaleza más variada y fértil, no bastan a salvar las repúblicas que no cultivan el sentimiento ni hallan condición más estimable que la riqueza."

Y sobre el peligro y la amenaza que ellos constituyen para la libertad de Cuba y de las repúblicas de nuestra raza, afirma:

"La libertad propia se ha hecho sangre en estos hijos de casta puritana; pero, ingleses al fin, sólo para violarla les parece bien la libertad ajena. En la nariz, excesivamente agujueña, se le ve la rapacidad a la casta".

Y en su trabajo *Vindicación de Cuba*, dice, finalmente, a los cubanos, reafirmando esos consejos que acabamos de copiar, cómo no deben jamás rendirle vasallaje, ni someterse o humillarse a los Estados Unidos:

"Ningún cubano se humillará hasta verse recibido como un apesadado moral, por el mero valor de su tierra, en un pueblo que niega su capacidad, insulta su virtud y desprecia su carácter. Hay cubanos que por motivos respetables, por una admiración ardiente al progreso y la libertad, por el presentimiento de sus propias fuerzas en mejores condiciones políticas, por el desdichado desconocimiento de la historia y tendencias de la anexión, desearían ver la Isla ligada a los Estados Unidos. Pero los que han peleado en la guerra, y han aprendido en los destierros; los que han levantado con el trabajo de las manos y la mente, un hogar virtuoso en el corazón de un pueblo hostil; los que por su mérito reconocido como científicos y comerciantes, como empresarios e ingenieros, como maestros, abogados, artistas, periodistas, oradores y poetas, como hombres de inteligencia viva y actividad poco común, se ven honrados donde quiera que ha

(Continúa en la pág. 42)

La República "al Día"

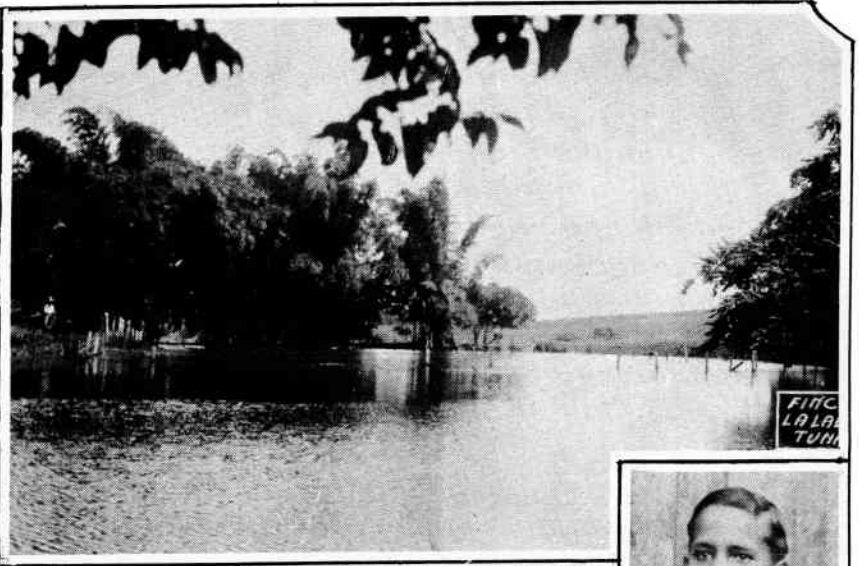
ELIA.—Grupo de asistentes a la fiesta infantil ofrecida por los esposos De Para-López con motivo del cumpleaños de su primogénita.

(Foto Barreto).



VICTORIA DE LAS TUNAS.—Un sugestivo paisaje de la finca "La Larga", propiedad del hacendado oriental Claudio Aguilar Cordero.

(Foto J. Pérez Bello).



PUERTA DE GOLPE.—El joven Humberto TELLE-RIA, que ha obtenido el título de telegrafista después de realizar brillantes exámenes en la Academia de Telégrafos de La Habana.



PINAR DEL RIO.—Busto del General Alberto Herrera, Jefe del Estado Mayor General del Ejército, descubierto en el Parque de su nombre, frente al Cuartel "Ravena".

(Foto Sánchez).



MATANZAS.—Grupo de profesores y alumnos graduados de la Academia de Taquigrafía y Mecanografía "José Martí", patrocinada por la Respetable Logia "Reivindicación".

(Foto Godknows).



PINAR DEL RIO.—El doctor Pedro GARCIA VALDES, Superintendente Provincial de Escuelas de Pinar del Río; los Inspectores Escolares, señores PINEIRO y AZCUY; la profesora de Cultura Física, señorita O'FALLON, y un grupo de las alumnas que reciben un cursillo de Cultura Física en la capital pinareña.

(Foto Sánchez).

Del momento

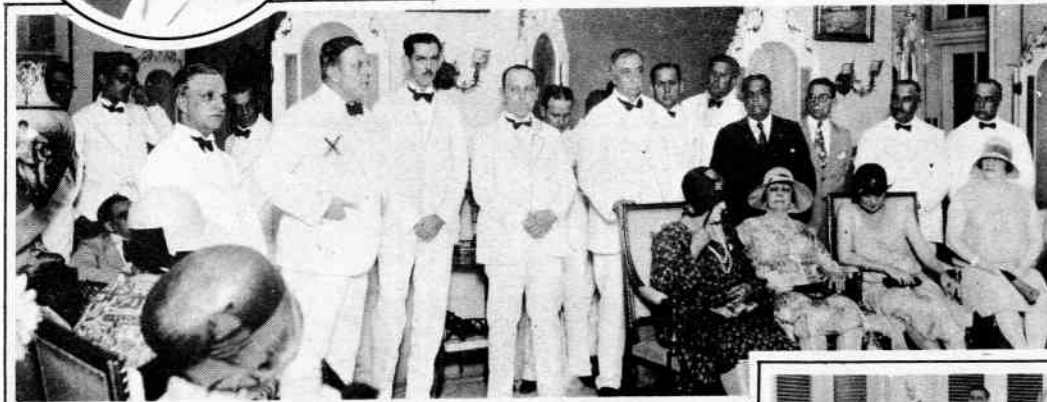
(Fotos Pegudo).



La Srta. Dulce M. ALVAREZ, que ha regresado a Cuba después de cursar estudios en la "School of the Holy Child Jesus", de Filadelfia, logrando en los exámenes las calificaciones más brillantes. (Foto Godknows).



EL BAILE DE LOS PROPIETARIOS DE LAWTON.—Grupo de asistentes al baile ofrecido el sábado por la Asociación de Propietarios de Lawton en su magnífico local social.



DE ARTE.—La señora María Rosa CABRERA de la TORRIENTE de KOWALSKY, notable "mezzo-soprano" cubana que actuó con gran éxito en el último concierto celebrado por la Orquesta Filarmónica de La Habana, bajo la acertada dirección del admirable compositor Amadeo Roldán. (Foto Encanto).



DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA.—El distinguido juriconsulto doctor Eduardo ESCASENA y QUILEZ (x), haciendo uso de la palabra durante la recepción ofrecida por el doctor Ignacio PLA y MURO, Delegado General de la Cruz Roja Española en Cuba, al doctor Agustín C. de COSTA, enviado especial de S. M. el Rey de España para estudiar nuestra cooperación a la Ciudad Universitaria de Madrid.

ACTUALIDAD TEATRAL.—Agustín IRUSTA, notable cantador de tangos de la orquesta típica argentina Iruستا-Fugazot-Demare, que debutará próximamente en el teatro "Campoamor".



DEL CENTRO GALLEGO.—Presidencia de la Asamblea celebrada en los salones del M. I. Centro Gallego de La Habana, con objeto de solicitar del gobierno español que sea rebajado el precio de los billetes de tercera clase en los trasatlánticos que prestan servicio entre los puertos de Cuba y los de España.



DEL CLUB SAN CARLOS.—Grupo de bellas señoritas que asistieron al baile organizado por el Club San Carlos, prestigiosa sociedad deportiva de La Vibora.

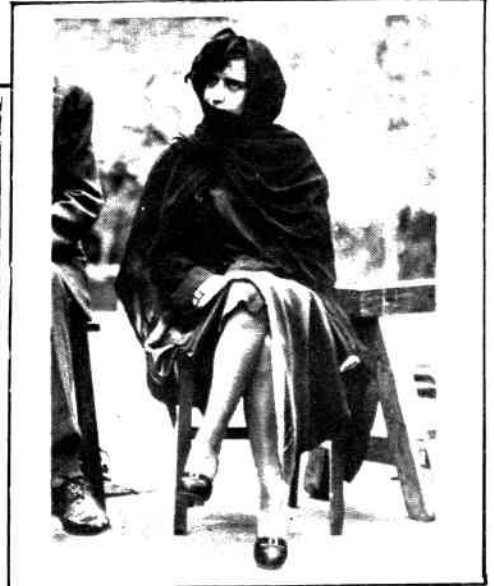


Instar
tareas

EL NUEVO EMBAJADOR DE LOS EE. UU. EN CUBA.—Mr. Harry GUGGENHEIM, prominente financiero norteamericano, que ha sido designado Embajador de los Estados Unidos de la América del Norte en Cuba. El señor Guggenheim es un conocido promotor de la aviación. (Foto International).



EL MINISTRO DE LOS EE. UU. EN EL URUGUAY.—El señor Leland HARRISON, distinguido diplomático norteamericano, ex-Subsecretario de Estado y ex-ministro en Suecia, que representará al gobierno de la Casa Blanca en la República Oriental del Uruguay.



LA TRAGEDIA DE "MISS MEXICO".— Dos fotografías de la señora Maria Teresa LANDA de VIDAL, la bella joven mexicana que mató en Ciudad México a su esposo, el General Moisés Vidal, cuando supo que había cometido delito de bigamia al casarse con ella. La primera foto fué tomada en Galveston, cuando la señora Landa representaba a México en el Concurso Internacional de Belleza, y la segunda en el patio del juzgado, mientras la bella uxoricida esperaba el llamamiento del juez que había de interrogarla.



DE LA U. R. S. S.—La estatua del gran dramaturgo ruso A. N. OSTROVSKI, que acaba de ser descubierta en Moscú. El monumento es obra del escultor N. Andreef y está emplazado junto al Petit Theatre.

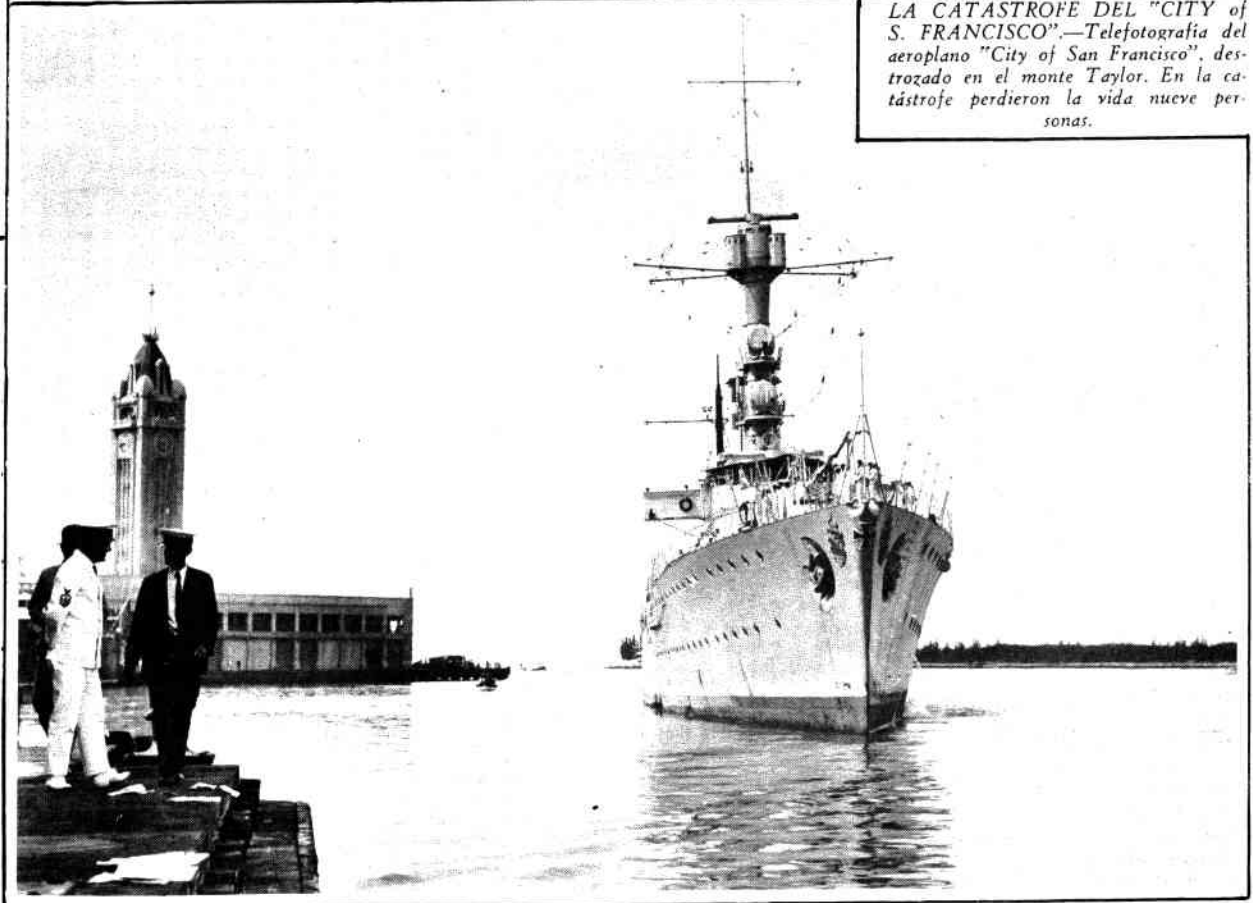
LA CATASTROFE DEL "CITY of S. FRANCISCO".— El piloto Jorge RICE, que descubrió los restos del avión "City of San Francisco", destrozado en el monte Taylor, Nuevo México, cuando volaba con nueve pasajeros hacia Kansas City.



LA CATASTROFE DEL "CITY of S. FRANCISCO".—Telefotografía del aeroplano "City of San Francisco", destrozado en el monte Taylor. En la catástrofe perdieron la vida nueve personas.

(Fotos Underwood & Underwood).

UN VISITANTE CONOCIDO.—El "Emden" entrando en el puerto de Honolulu (Hawái). Este crucero alemán, de nombre famoso durante la guerra mundial, ostenta en su proa la "Cruz de Hierro". El comandante del "Emden" es un célebre marino, bien conocido de nuestros lectores: el Capitán Arnauld de la Periere, protagonista de varias hazañas submarinas narradas en "Los Fantasmas del Mar".



El Desarrollo por Walter

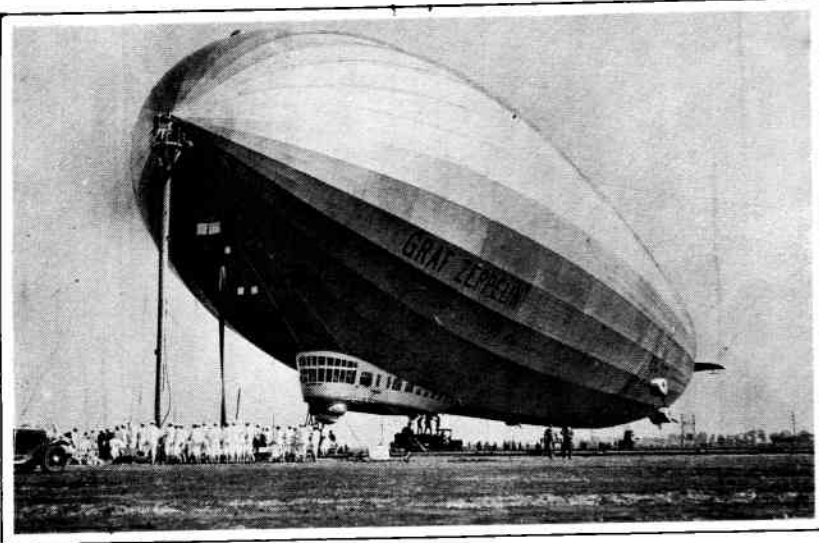
(Versión castellana)

Desde un inseguro globo con motor hasta los gigantes transatlánticos del aire.—La historia del Conde Zeppelin y su larga lucha para perfeccionar los dirigibles.

Pocos momentos después comenzó a experimentar perturbaciones. Primero avanzó algunos centenares de pies. Luego, sin razón aparente, retrocedió una distancia igual. La rotura de un peso corredizo, destinado a estabilizar la aeronave, había averiado el aparato de dirección. Pero la gente que estaba en tierra no se dió cuenta de nada. A bordo de la insegura nave, su inventor, el Conde Zeppelin, se

1838 en la orilla alemana del Lago Constanza, tenía desde hacía mucho tiempo la idea de grandes aeronaves destinadas a operaciones militares y comerciales. Fué en América donde esta idea adquirió forma definitiva.

Después de graduarse en la escuela militar de Ludwigsburg, pasó a ser teniente en el ejército de Wurtemberg. Pero la vida tranquila de una guarnición en tiempo



Realizando los sueños de su inventor, el "Graf Zeppelin" ha cruzado todos los mares del globo, realizando una hazaña sin par en la historia de la navegación aérea.

EN Akron, Ohio, se van a comenzar a construir, con destino a la armada de los Estados Unidos, dos aeronaves de mayor tamaño que ninguna de las hasta ahora existentes. Los ingenieros tienen en estudio otros dos dirigibles

gar de la resistente aleación de aluminio conocida por "duraluminio"

Estas dos nuevas aeronaves y las hazañas aéreas del "Graf Zeppelin", que, cuando escribimos estas líneas, acaba de realizar el primer viaje en dirigible alrededor del mundo, constituyen el último capítulo de la historia de la evolución de los dirigibles rígidos, la historia de los Zeppelins y del Conde Zeppelin, su constructor.

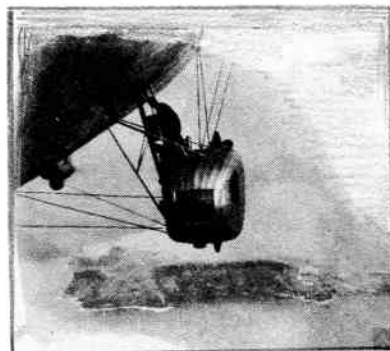
Una tarde de julio de 1900—tres años después de la invención del aeroplano—una aeronave de 420 pies, en forma de un gran lápiz, fué remolcado por un grupo de hombres hasta sacarlo fuera de su hangar flotante, en el Lago Constanza, que forma la frontera entre Alemania y Suiza. Sujeto a



El difunto Conde Fernando von ZEPPELIN, inventor de los dirigibles rígidos. Durante la guerra civil norteamericana, el Conde sirvió como oficial del Cuerpo de Aeronáutica en el ejército de la Unión.

de la misma capacidad—6.500.000 pies cúbicos de gas—para dedicarlos a un servicio comercial, sobre el Pacífico, entre California y las Islas Hawaii, y, por otra parte, se nos informa que está en preparación un servicio regular trasatlántico por medio de aeronaves. Cada una de las dos nuevas aeronaves comerciales podrá transportar ochenta pasajeros; y, como ocurre en los barcos, tanto los motores como los departamentos de pasajeros estarán en el interior del casco, novedad de construcción que es posible gracias al uso de un gas no inflamable—el helio—en los balones de flotación.

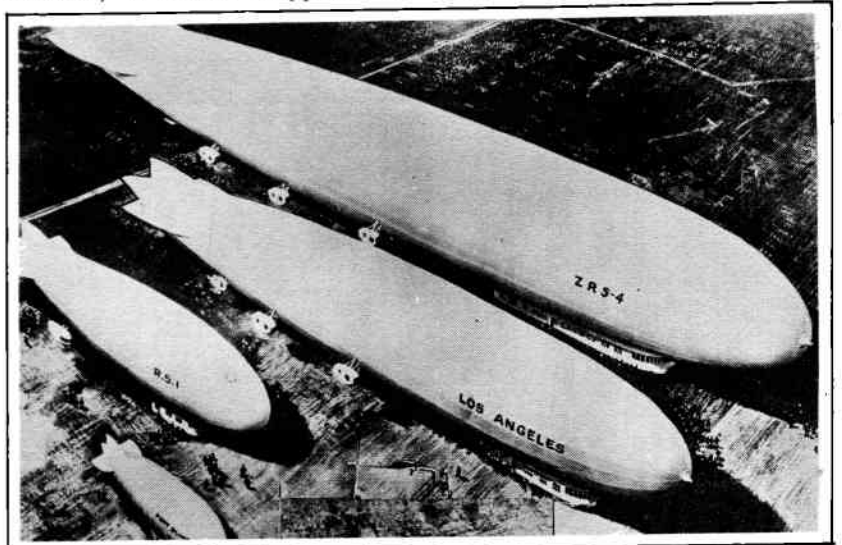
Otras innovaciones distinguen al R-100 y al R-101, los dos nuevos Leviatanes del aire contruidos por los ingleses, en uno de los cuales se usan vigas de acero puro en lu-



Un mecánico del "Graf Zeppelin" descendiendo a una de las góndolas motorizas para reparar un tanque de aceite.

las cuerdas de aterrizaje ascendió hasta una altura de setenta y nueve pies. Entonces se largaron las cuerdas y los dos motores de diez y seis caballos de la aeronave comenzaron a funcionar.

Este dirigible, el LZ-1 (LZ son las iniciales de Luftschiff Zeppelin, es decir, Aeronave Zeppelin en alemán) fué el primer Zeppelin. Al principio inclinó la nariz un poco. Entonces las hélices aceleraron su movimiento y el aparato recobró su estabilidad graciosamente.



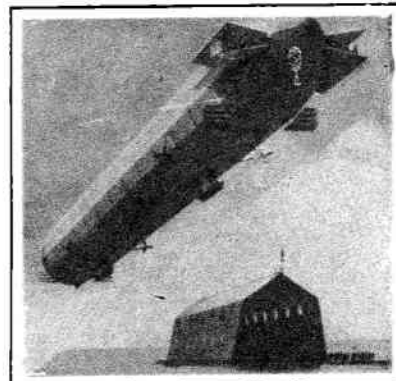
El "Graf Zeppelin" junto a su hermano menor, el "Los Angeles", en el aeródromo de Lakehurst.

las arregló como pudo para aterrizar sin incidente, con los cuatro pasajeros que le acompañaban.

Así se realizó, en una forma un tanto incierta, el sueño que el inventor había acariciado durante muchos años. El inquieto Conde Fernando von Zeppelin, nacido en

de paz no le fué grata. Por aquella época la guerra civil de los Estados Unidos atraía a todos los espíritus aventureros del mundo, y Zeppelin encontró la excusa de "completar su educación militar". Fué, pues, a los Estados Unidos y se incorporó al ejército de la Unión como oficial voluntario. Por casualidad fué destinado al cuerpo de aerostación. En San Pablo, Minnesota, hizo su primera ascensión en globo, y las repitió en varias ocasiones durante las semanas subsiguientes.

Entonces se le ocurrió la idea de que un globo, mecánicamente impulsado y capaz de ser dirigido, sería una invención valiosa. Y esta idea se afirmó durante sus excursiones de caza con otros oficiales, durante sus períodos de licencia, a través de las vastas y desier-



Uno de los antiguos Zeppelins volando sobre el Lago Constanza. Abajo se ve el hangar flotante en que fué construido, y la plataforma de aterrizaje.

del Zeppelin

E. Burton

(a de L. G. W.)

tas regiones del valle del Mississipi. Un globo dirigible, es decir, manejado por medio de timones, sería un vehículo estupendo para llegar hasta los lugares inexplorados e inaccesibles de la tierra.

primera aeronave rígida que obtuvo buen éxito.

Acaso ninguna de las máquinas construidas por la ciencia moderna exigió al inventor más optimismo y fe que la aeronave rígida. En



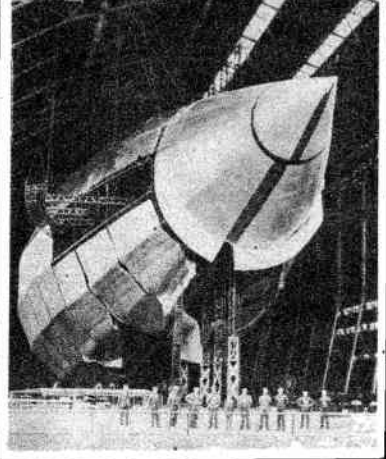
El "Graf Zeppelin" volando sobre los rascacielos de New York durante su primer viaje trasatlántico.

Pasó mucho tiempo, desde luego, antes de que sus ideas informales adquirieran forma definitiva. Mientras tanto sirvió en la guerra franco-prusiana, vió a los globos llevar mensajes desde París sitiado, y perfeccionó sus propios planos de un globo automotor. En 1873 completó sobre el papel los planos de un dirigible; y esos planos, con perfeccionamientos posteriores, fueron la base del LZ-1, la

una rama de la ingeniería que requiere algunos de los cálculos más intrincados de todas las matemáticas, el Conde Zeppelin no encontraba ningún antecesor que le orientara. La maravilla es que construyera una aeronave que, después de todo, podía volar. Y no es sorprendente que el Rey de Wurtemberg, a quien se dirigió el Conde Zeppelin en demanda de auxilio para construir su primer aparato

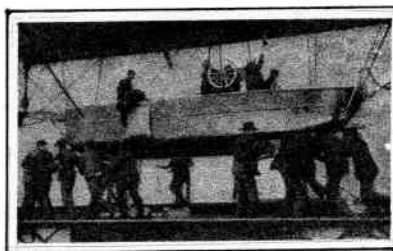


Arriba: La multitud presenciando un vuelo del LZ-4, en junio de 1909. Abajo: la popa del enorme dirigible inglés R-100 en su hangar.



en 1887, se negara a prestarle su apoyo.

Sin datos experimentales, sin otra cosa que su imaginación en qué apoyarse, Zeppelin perfeccionó sus planos. El preveía que una aeronave, para llevar carga y pasajeros hasta puertos distantes, debía ser una enorme construcción. En un aparato como ese hubiera



Una vieja fotografía que nos muestra al Conde Zeppelin tocando la campana de a bordo, para dar órdenes al personal de aterrizaje, durante las pruebas realizadas en 1908 con el LZ-4.

Hombre ya anciano, luchando por tangibilizar su invento, el Conde Zeppelin logró, a los sesenta años, el apoyo indispensable para construir su primer aeronave. Y entonces un acontecimiento imprevisto estuvo a punto de arruinar sus planes. Otro grupo de experimentadores había construido en



El LZ-2, la segunda aeronave del Conde Zeppelin, sobre su plataforma flotante, en 1906. El aparato tenía 420 pies de largo.

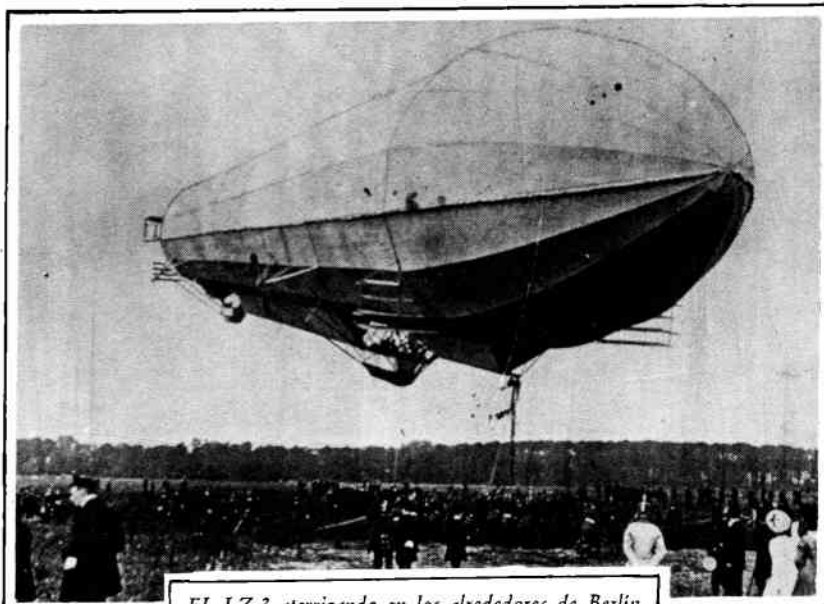
sido una locura confiar el importante gas de flotación a un solo compartimiento. Por eso Zeppelin creó el principio de los balones múltiples. Colocó el gas en cierto número de compartimientos separados. Uno más podía ser destruido, perdiéndose su gas, sin que por eso el dirigible cayera. Además, las divisiones que separaban las cámaras de gas impedirían que el fluido se agitara de un extremo al otro del dirigible, y asegurarían su estabilidad. Otra idea revolucionaria fué la introducción de un esqueleto de metal ligero, cubierto con tela.

Para desarrollar esos planes Zeppelin, que por entonces era ya general del ejército, renunció a su puesto militar. Se aseguró la cooperación de un ingeniero llamado Kober y dió los toques definitivos a los principios fundamentales de su invento. En 1894 Zeppelin sometió sus planos a un comité especial, integrado por los primeros hombres de ciencia de Alemania. El comité se negó a recomendar la construcción de la aeronave, creyendo que aquel aparato no podría volar.

las proximidades de Berlín, una aeronave rígida de cerca de 150 pies de largo, de un diseño absolutamente diferente, y cubierta de metal. En su primer vuelo de prueba hizo un aterrizaje forzado y quedó totalmente destruída. El esqueleto era demasiado pesado. Solo con grandes dificultades pudo Zeppelin convencer a sus protectores de que la catástrofe no se había producido por un defecto inherente a todos los dirigibles rígidos.

Para albergar su primera creación el Conde Zeppelin construyó, en las orillas del Lago Constanza, una estructura sin igual en el mundo: un cobertizo que pudiera flotar sobre el agua. Fué una enorme construcción, aún comparada con las de hoy; tenía 450 pies de largo, con once ventanas por cada lado para iluminar la habitación única donde el Zeppelin iba a ser construído. El hangar flotaba so-

(Continúa en la pág. 40)

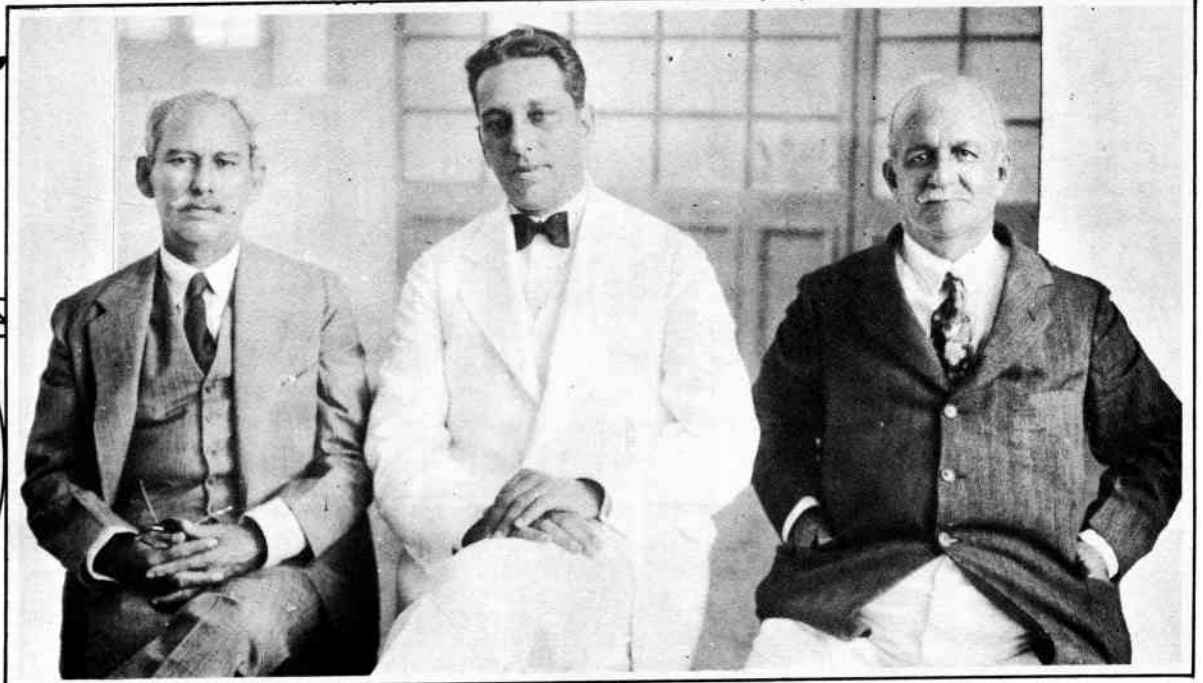


EL LZ-3 aterrizando en los alrededores de Berlín.

Gráficas



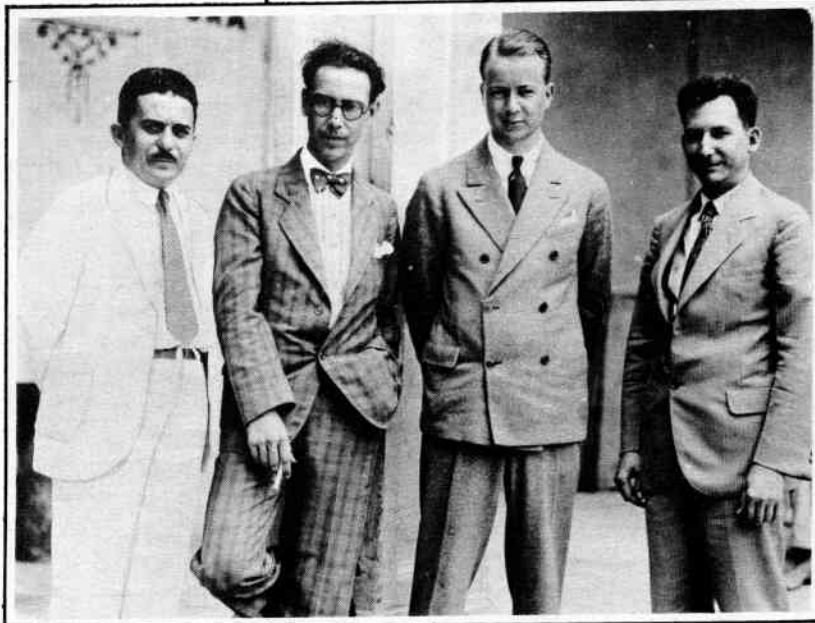
BELLEZAS CRIOLLAS.—La Srta. Teté GÓMEZ PADRON, linda candidata a uno de los concursos nacionales de belleza que se están celebrando en nuestra capital. (Foto Encanto).



NUESTRAS GRANDES CLINICAS.— Los doctores Benigno SOUZA, Gonzalo E. AROSTEGUI y Enrique FORTUN, directores y propietarios de la Clínica Fortún-Souza, prestigioso establecimiento científico de esta capital. El doctor Aróstegui, que acaba de asociarse a los doctores Souza y Fortún, ha introducido grandes mejoras materiales en el establecimiento. (Foto Godknows).



(Fotos Pegudo).



NUESTRAS GRANDES CLINICAS.—El cuerpo facultativo, enfermeras, enfermeros y empleados de la Clínica Fortún-Souza, uno de los grandes establecimientos científicos de que se enorgullece La Habana. (Foto Godknows).



El señor Ramón L. GONZALEZ, que ha ingresado en la organización de CARTELES. como agente de Publicidad. (Foto Carnet).

UN VISITANTE DISTINGUIDO.—En la pasada semana recibió CARTELES la visita del señor Morgan, de la casa Joshua B. Powers, representantes de esta revista y de "Social" en los Estados Unidos y en Europa. En la foto, hecha durante la visita, figuran, de izquierda a derecha: el doctor ROIG de LEUCHSENRING, director literario de "Social"; nuestro jefe de Redacción, señor GÓMEZ-WANGUEMERT; el señor MORGAN y el señor Miguel PENABAD, jefe del departamento de Publicidad de CARTELES.



El doctor Luis de GOLDEMAR, catedrático de la Universidad de Santiago de Chile, recientemente llegado a esta capital.

Almer Laminas



LAMAS burlando a sus contrarios pese a la tirada de Mario, en el match Olimpia-Centro Gallego, que culminó en un empate a 1.

(Fotos Lezcano).



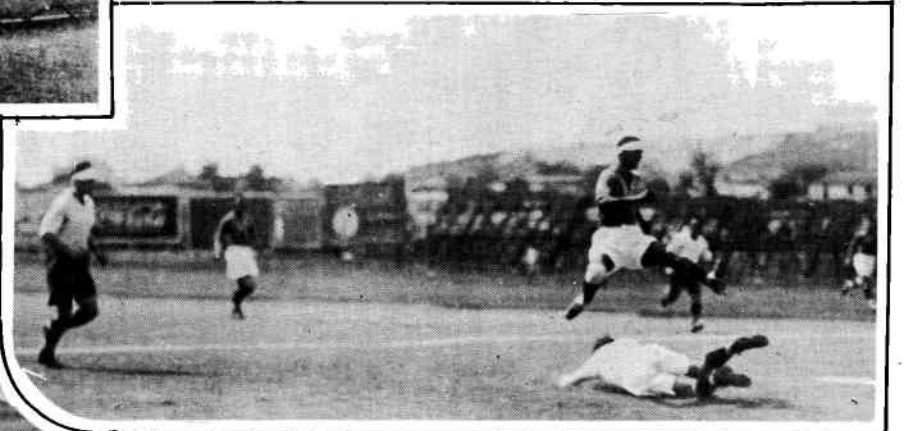
Otro ataque catalán a la meta iberista. Los defensas ayudan a Vidal para salvar su puerta. El referee atento a la jugada, espera el momento del remate mientras Begoñita en un salto inverosímil devuelve el balón al centro del campo.



Con seguridad y comprometiendo la puerta contraria a cada instante, los catalanes se anotaron un triunfo sobre el Iberia, batiéndolo por 3 a 1. He aquí un exponente del juego entre noys y realistas.



Los olimpistas consiguieron el goal de empate por un penalty. El presente gráfico muestra el momento de ser batido Lamas.



Decidido, valiente como un león, el guardameta del Centro Gallego se tira a los pies del contrario para salvar el tanto, mientras el equipier olimpista tiene que saltar para evitar el choque.

El excelente guardameta del Centro Gallego, LAMAS, blocando un balón.



Deportes



Hermosa copa de plata y oro, donada por S. M. el Rey Alfonso XIII, al club de Cazadores del Cerro, remitida a su presidente "Pepe" Oyies por la Embajada de España. Este trofeo se discutirá en tirada abierta (pichón) entre todos los tiradores nacionales, pasando a la propiedad del que la gane 2 años consecutivos o 3 alternos.

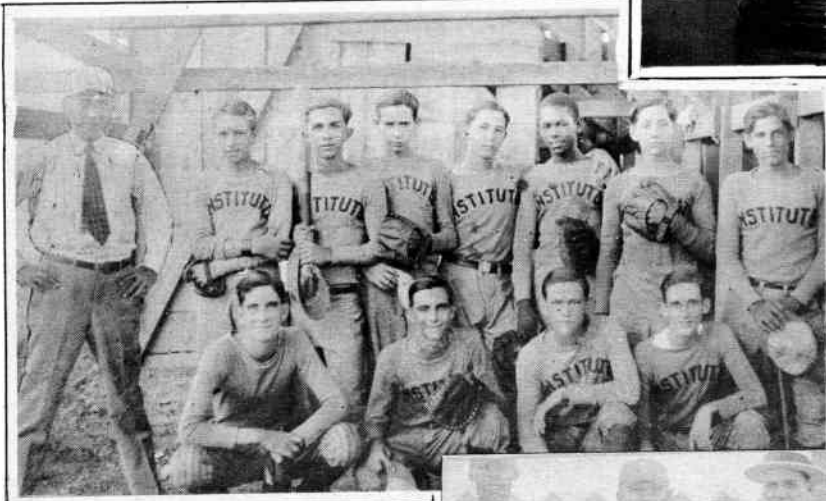


La señorita Obdulia CAMACHO, bella candidata del Loma Tennis Club a uno de los concursos de belleza que se celebran actualmente en nuestra capital.



El trofeo donado por el doctor Carlos Miguel de Céspedes, cuya inscripción reza: Campeonato Nacional de Pistola de la República de Cuba. Los mejores "pistoleros" de Cuba se "fajarán" como buenos para obtener esta bella copa.

(Fotos Rodriguez).



El team junior de base ball del Instituto de Pinar del Río, que competirá en el actual campeonato juvenil, bajo la dirección del profesor de cultura física señor Herrera.



El team de base ball "Remington", un magnífico conjunto que actúa con éxito en nuestros principales diamantes.

El club "Manati", una de las mejores novenas orientales, que se ha distinguido por los numerosos triunfos que ha cosechado este año. De pie, de izquierda a derecha: GU'ITO, 1º b.; NERON, catcher; VIRGILIO GUZMAN, presidente del Club; QUEÑO, rf.; DIAZ, pitcher. Sentados: ECHARRI, 2º b. y capitán; LANDA, cf.; MAXIMI, lf.; BORGELLA, s.s.; RUIZ, 3º b. y ARDILLU MORERA, pitcher.



Balompie

Valores Conocidos



VALENTIN, medio ala, de Juventud Asturiana.



GONZALEZ, interior izquierda, de Juventud Asturiana.



CHARLES, defensa, del Cataluña S. C.



GALCERAN II, delantero centro, del Cataluña S. C.

ALGO SOOBRE NUESTROS ARBITROS

Los entrenadores y los árbitros han sido y son una pesadilla para nuestros aficionados. Desde que en La Habana se intentó dar un empujón, valga la frase, al fútbol, siempre los aficionados estuvieron atentos a la actuación de unos y otros. Y en la mayoría de los casos, entrenadores y árbitros, han defraudado las esperanzas en ellos puestas.

Es verdad que no siempre han sido juzgados con imparcialidad, pero en muchas ocasiones la forma de ejercer sus cargos ha dado lugar, no ya a acres censuras, sino a algo más, que de no haber tropezado con la manifiesta benevolencia de la afición habanera, hubieran salido mal parados.

Los árbitros, (hoy vamos a referirnos a ellos), son también víctimas de los manejos de los poderosos del fútbol y por eso en más de una ocasión salen vendidos al campo.

Un señor que tiene que salir a dirigir un juego de balompie, debe tener toda clase de garantías, y hasta ahora, que nosotros sepamos, nuestros árbitros tienen de todo menos eso.

Como bien nos decía un árbitro: "en La Habana se sale al campo para evitar una *tángana*, pero no para arbitrar un partido". Esta es una verdad del tamaño de una catedral, porque cuando el árbitro sale al campo, ya el federativo tal o el poderoso cuál, han dejado sentir el peso de sus frases intencionadas y para acabar de desconcertar a estos señores los equipiers no acatan sus decisiones, haciéndoles objeto de frases más o menos hirientes y mortificadoras, en muchas oportunidades trocadas por la agresión.

Confesamos que entre los árbitros ni son todos los que están ni están todos los que son. Más claro: hay algunos señores que no debían salir al campo de juego. Pero ésto se evitará el día que se constituya un verdadero colegio de árbitros y se les ayude. Por lo menos, creado el Colegio de Arbitros, hay derecho a exigir garantías para sus miembros.

También el Comité Federativo debe—y está obligado a ello—, juzgar desapasionadamente a los árbitros. Días atrás, hemos podido leer los acuerdos del Comité Federativo, y nuestra sorpresa ha sido mayúscula. De dos árbitros que habían actuado en los juegos de primera categoría, uno hizo un arbitraje pésimo y el otro estuvo medianamente. Pues bien, al que peor actuó no se le dijo ni media palabra, y al otro se le amonestó. Y a esto no hay derecho. Uno y otro estuvieron mal, esta es la verdad; pues para ambos un castigo verbal o una multa, pero no hacer lo que se hizo, aunque para ello se vean informes y más informes.

Y puestos ya a charlar acerca de estos señores, nos parece oportuno llamar la atención del nuevo Comité Federativo para que cuando un jugador sea expulsado del terreno y descalificado, su castigo se mantenga hasta su terminación, porque de lo contrario todos los días tendremos que buscar pretextos para levantar castigos, lo que al fin y a la postre redundará en perjuicio de los mismos jugadores, puesto que el día que se castigue a uno de ellos y éste tenga por necesidad que cumplir la condena impuesta, los otros se cuidarán muy mucho de protestar o comportarse mal. Y no debemos olvidar que la mayoría de nuestros atletas son buenos chicos, que se les puede conducir por el camino que más convenga al fútbol.

Para terminar, aconsejamos al Comité Federativo que estudie la manera de proporcionar garantías a los árbitros; que éstos constituyan un Colegio en toda la verdadera acepción de la palabra y que por ningún concepto se les atropelle, como últimamente sucedió con un informe de cierto federativo, y ya veremos si los árbitros mejoran sus actuaciones.

COSAS VEREDAS

Copiamos de *Mundo Deportivo*, de Barcelona: "Paco Brú, el entrenador del Racing de Madrid, es muy probable que vaya al Real Madrid para entrenar a su primer equipo. Las negociaciones entre Brú y el Madrid llevan un camino favorable para las pretensiones del club blanco, y es casi seguro que dicho entrenador actúe en la próxima temporada en el Club campeón del Centro".

Nosotros añadimos por nuestra parte: Paco Brú no ha querido aceptar el ofrecimiento del Madrid por tener su palabra comprometida con el Racing.

Por cierto que Valderrama y Félix Pérez parece que no alinearán este año con los rojinegros, pues a última hora no se ha llegado a un acuerdo, por lo que probablemente en las filas racinguistas figuren dos valiosos elementos del Español, de Barcelona.



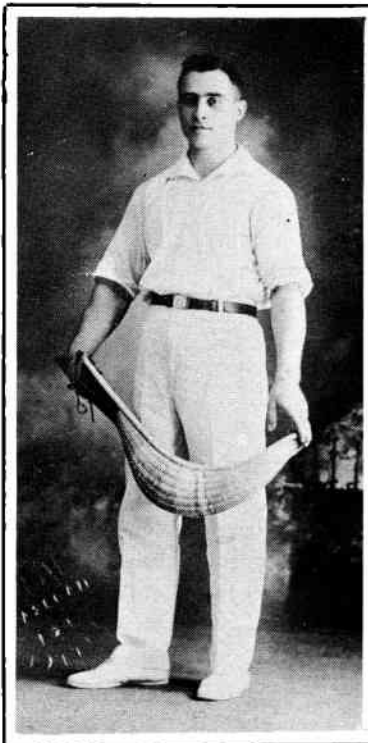
JANOZZO, medio centro, de Juventud Asturiana.



AMADOR, guardameta, de Juventud Asturiana.



GOYO, defensa de Juventud Asturiana.



Román IMATY, famoso delantero vizcaíno que será contratado por la Empresa del Frontón Jai Alai de esta ciudad en la próxima temporada.

De "Sports"

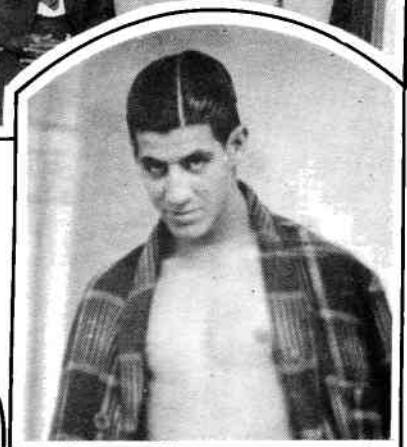
"Big Bill" TILDEN, el veterano raquetista americano, que a pesar de haber declarado repetidas veces que ha terminado como tennista internacional, acaba de ganar el Campeonato nacional americano en Forest Hills.



Hilario PELAEZ CARVAJAL, émulo del original Carvajal, que saldrá la semana entrante de esta capital hasta Camagüey, a pie, con el propósito de establecer un record de largas distancias.



"Kid" CHOCOLATE, antes de recibir su faja de campeón nacional de peso pluma, el sábado pasado en la Arena Colón, visitó The National City Bank of New York, de Cuatro Caminos, para depositar una "bola" de cuatro ceros. En esta foto aparece el "Kid" acompañado del Administrador, Contador y empleados.



Mario "Kid" SANCHEZ, boxeador ban-tamweight cubano, que en un match celebrado recientemente en Mérida, Yucatán, contra el campeón mexicano Eduardo Alfaro, obtuvo una magnífica victoria.

bre noventa y nueve pontones, al ingenioso piso movable. Este piso, cuando se le separaba del resto del hangar y quedaba flotando en el agua, debía servir de plataforma de lanzamiento para el dirigible. El cobertizo estaba anclado por un extremo y así podía girar con el viento, quedando la boca siempre en la dirección del mismo con objeto de facilitar la manipulación de la aeronave. Después de construída esta estructura estuvo al borde del desastre en varias ocasiones porque los vientos violentos rompieron sus amarras y la impulsaron sobre la costa. En los almacenes de la armada, en Kiel, Zeppelin obtuvo un buen número de grandes anclas de acorazados, y por último todo estuvo dispuesto para la construcción de su aeronave.

Bajo la dirección del constructor de Zeppelin, Herr Kaubler, setenta carpinteros y treinta mecánicos colocaron diez y siete balones individuales para gas, de una capacidad total aproximada de 388.000 pies cúbicos de gas hidrógeno, dentro de la estructura de 420 pies de largo. Varillas de aluminio formaban de un extremo a otro esa estructura, sujeta por cuadernas centrales, colocadas una cada ocho yardas. Asegurada la rigidez por innúmeros cables cruzados, lucía como una pila de enormes ruedas de bicicleta. Una ligera red de

El Desarrollo...

(Continuación de la pág. 35)

"ramie"—una fibra vegetal—cubría las distintas partes de la estructura. Entre cada par de cuadernas estaban colocadas cada una de las bolsas de hidrógeno, en seda engomada, capaces de almacenar el gas necesario para dos o tres semanas. Por fuera de la estructura de aluminio, una cubierta de tela de algodón protegía del sol y de la lluvia el valioso gas encerrado en los balones. El hidrógeno necesario para el vuelo costaba \$2.500 y el dirigible tardaba en llenarse cinco horas.

Dos pequeños motores de diez y seis caballos, ambos de menos fuerza que los que mueven el más pequeño de los automóviles americanos de hoy, movían las hélices de aluminio de la gran nave. Las dos diminutas barquillas de cinco pies, a popa y a proa, unidas por una escala de gato, estaban distanciadas del casco para disminuir los riesgos de incendio. El aparato podía cargar combustible suficiente para diez horas de vuelo. Una nueva característica, antes mencionada, era el aparato de estabilidad: un peso de 660 libras sujeto por un cable entre dos carros, y movable hacia delante y hacia atrás por medio de cuerdas. Gracias a

este peso el navegante podía inclinar la proa del dirigible hacia arriba o hacia abajo.

Este fué el aparato que voló sobre el Lago Constanza en 1900, ante los expertos en aeronáutica. Los críticos vieron destruídas sus predicciones pesimistas de fracaso. Habían pronosticado que el dirigible se doblaría bajo el peso de las góndolas colocadas en los extremos. Temían que el aparato se colocara con la quilla hacia arriba en medio del aire, porque—aseguraban—su centro de gravedad estaba demasiado alto. Algunos aseguraban que los motores estaban demasiado próximos al casco y que provocarían una explosión.

Pero el primer vuelo de prueba, en el que el dirigible voló a una velocidad de más de trece millas por hora, demostró que esos temores eran infundados. Después realizó con éxito dos cortos vuelos, y después fué desmantelado porque resultaba excesivamente costoso su entretenimiento. Pero ya estaba comprobado que el sueño del Conde Zeppelin era perfectamente realizable.

En sus tentativas subsiguientes Zeppelin tropezó con la dificultad

de que no existían motores adecuados. En 1905 construyó LZ-2 con dos motores de ochenta y cinco caballos de fuerza. Con este aparato hizo un aterrizaje forzoso en un campo y una tempestad lo redujo a pedazos antes de que pudiera ser trasladado a su hangar. Zeppelin construyó su tercera aeronave, aproximadamente igual a la segunda pero con estabilizadores en la popa, que desarrolló una velocidad de veinte y nueve millas por hora. El gobierno alemán se interesó entonces en la aeronavegación y le encargó la construcción de una aeronave mayor, el infortunado LZ-4, con motores de 100 HP. Zeppelin voló con él sobre los Alpes suizos, hasta Lucerna y regresó, el primero de julio de 1908, llamando la atención del mundo. Este triunfo le animó a continuar con un viaje por el valle del Rin. Pero otra tormenta le obligó a realizar otro aterrizaje forzoso, y esta vez la aeronave fué arrancada de sus amarras por el viento y salió volando sin nadie a bordo. Cuando daba vueltas en el aire algo inflamó el hidrógeno. Instantáneamente el invólucro quedó envuelto en llamas. Pocos momentos después Zeppelin se encontraba junto al esqueleto retorcido de su mejor esfuerzo...

Muchos creyeron entonces que el Conde Zeppelin no construiría ningún otro dirigible. Pero, contando con el apoyo económico del

pueblo alemán, logró por fin que le sonriera la fortuna. En los años siguientes, antes de la guerra, seis de sus dirigibles, dedicados a servicio comercial, transportaron sin accidente 37,200 pasajeros en 1,600 vuelos, cubriendo una distancia de 90,000 millas y permaneciendo en el aire durante 3,200 horas.

Al iniciarse la guerra, el Gobierno alemán dedicó todas las aeronaves comerciales de Zeppelin al servicio militar. Varios Zeppelines militares estaban ya en uso en el ejército y la armada alemana, y se pidieron otros. Pocas personas saben que durante los cuatro años de guerra los cuatro grandes talleres que entonces tenía establecidos Zeppelin construyeron ochenta y ocho leviatanes del aire. Más de 1,000 hombres trabajaron en una de las fábricas, en Staaken (Alemania) para construir los gigantescos dirigibles de bombardeo que realizaron "raids" sobre Londres y París en 1917 y 1918. Pero los accidentes fueron grandes entre los Zeppelines, y algunas de las lecciones recibidas durante la guerra han servido de mucho para la construcción de las modernas aeronaves.

Cierto día, cuatro Zeppelines alemanes, al regreso de una expedición militar, se vieron envueltos por una tormenta a 18,000 pies de altura, y fueron a parar sobre las líneas aliadas, donde todos fueron destruidos o forzados a descender. Los motores, contruidos para trabajar al nivel del mar, no funcionaban en el aire enrarecido de las grandes alturas. Esta experiencia permitió diseñar el actual motor de aviación de gran altura, con mayor recorrido y compresión, que desarrolla el máximo de fuerza a una altura de 10,000 pies.

Una de las invenciones hechas por el Conde Zeppelin durante la guerra fué el puesto de observación para dirigibles; una especie de periscopio al revés. Cuando la aeronave se dirigía hacia el enemigo, por encima de un banco de nubes, un observador, instalado en una diminuta góndola, era descendido suavemente al extremo de un cable de cinco octavos de milla de largo. Así, colocado bajo las nubes, el observador podía dirigir la maniobra de la nave y hasta disponer que se lanzaran bombas, por medio de un teléfono — rogando mientras tanto, sin duda, que ninguna de las bombas cayera sobre él.

Mientras los talleres de Zeppelin producían aeronaves de guerra, el inventor tuvo tiempo para hacer experimentos con un nuevo tipo de dirigible de duraluminio, construido especialmente para tomar fotografías aéreas. Este aparato fué un éxito, y la construcción de un buen número de ellos fué interrumpida solamente por el armisticio.

En los cuatro años de la guerra la velocidad de los Zeppelines creció desde cuarenta y siete hasta ochenta y ocho millas por hora. Para llevar cargas útiles de cuarenta y cuatro toneladas, su capacidad de hidrógeno subió desde 706,000 hasta más de 2,000,000 de pies cúbicos. Después de la guerra se construyeron aeronaves comerciales, aprovechando todos estos adelantos. El Zeppelin siguió desarrollándose.

El Conde Zeppelin murió en mayo de 1917, a los setenta y ocho años, soñando todavía con Zeppelines pacíficos dedicados al transporte en todo el mundo. Si hubiera vivido un poco más hubiera visto el triunfo definitivo de sus aparatos en los vuelos de grandes distancias. Las fuerzas inglesas sitiaban a las tropas coloniales alemanas en el Africa Oriental. El Zeppelin L-59 fué enviado con municiones y medicinas en socorro de los defensores. Cargado con nueve toneladas de municiones para ametralladora en Jambol, al sur de Bulgaria, salió para el Africa.

Cuando la aeronave estaba cruzando el desierto de Sahara el servicio de inteligencia alemán interceptó un radiograma inglés dando cuenta de que los alemanes se habían rendido. El L-59 acababa de pasar a través de una tormenta y tenía recogida su antena de telegrafía sin hilos. Solo cuando estaba ya al Oeste de Khartum fué cuando recibió el mensaje del Cuartel General ordenándole no aterrizar. El L-59 dió la vuelta sin parar y, volando alto sobre el Asia Menor y el Mar Negro, regresó a Jambol después de haber hecho en cuatro días, 4,225 millas de vuelo sin parada. Fué un record mundial para toda clase de aparatos aéreos, y además al L-59 le quedaba todavía gasolina en sus tanques para dos o tres días más de vuelo.

Dos años después la aeronave inglesa R-34 que se decía diseñada según el modelo de un dirigible alemán capturado durante la guerra, realizó el sueño del Conde

Zeppelin de una aeronave trasatlántica que realizara viajes completos a través del océano.

En 1924, el "Los Angeles", botín americano de la guerra, cruzó el Atlántico, partiendo de Friedrichshaven y aterrizando en Lakehurst, N. J., con suficiente combustible en sus tanques para continuar hasta Chicago. Esta nave señala una modificación permanente en la forma del invólucro, que dejaba de parecerse a un lápiz por ambos extremos, para semejarse a un huevo largo. El resultado fué un aumento de fuerza.

El "Los Angeles", era entonces el último de los Zeppelines. Sus 125 predecesores habían sido destruidos todos, unos por el fuego, otros por tempestades, otros por los proyectiles incendiarios de los aliados. Sin embargo, de ese cúmulo de esperanzas rotas debía salir el más moderno y, por algunos conceptos, el mejor de todos.

El "Graf Zeppelin", que quiere decir en alemán Conde Zeppelin, es el conjunto de todas las experiencias adquiridas en la construcción de las aeronaves anteriores. Cuando llegó a Lakehurst, desde Friedrichshaven, este año, tenía todavía combustible suficiente para volar treinta horas más. Había volado 5,000 millas en noventa y tres horas, transportando sesenta y una personas y toneladas de correspondencia y de carga. Una de sus novedades principales fué el sistema para mantener la invariancia del peso. El combustible "blau gas", usado en lugar de gasolina, pesa aproximadamente lo mismo que el aire y, por tanto, no aligera la aeronave a medida que se va gastando. Por vía de contraste diremos que el "Los Angeles" al llegar a Lakehurst pesaba veinte y dos toneladas menos que cuando partió, requiriendo con tal motivo el abandono de una costosa cantidad de gas para mantenerle a su nivel de flotación normal.

¿Cuál es el futuro de los Zeppelines? Una orientación nos la pueden dar las nuevas aeronaves rígidas que se están construyendo en América y en Europa. Los dirigibles ingleses R-100 y R-101 están proyectados fundamentalmente para servicio rápido de correo y pasaje a países distantes, como la Argentina, Australia, Canadá, Egipto, Noruega, La India y España, donde se están levantando mástiles de amarre y hangares para ellos. Ambos serán inflados con

hidrógeno, necesitándose para ello 5,000,000 de pies cúbicos de gas.

Los dos dirigibles gigantescos para la marina americana presentarán, acaso, más perfeccionamientos radicales que todos sus predecesores. Cada uno de ellos tendrá tres ejes longitudinales, especie de quillas triangulares que irán de un extremo a otro en la mitad superior del invólucro. Serán tan sólidas, con sus cuernas espaciadas a todo lo largo del dirigible, que no se necesitarán cables ni alambres para asegurar la rigidez. Esta forma de construcción permite inspeccionar todas las partes del dirigible durante el vuelo. Bajo las quillas habrá largos corredores, cubiertas de paseo y dormitorios.

Ocho motores Maybach de 600 HP. estarán instalados dentro del casco de cada dirigible, evitándose así la resistencia que las barquillas oponen al aire. Las únicas partes del dirigible que se proyectarán fuera del casco serán las superficies de control, las hélices y sus soportes.

La fuerza será enviada por sólidos ejes hasta las hélices, montadas sobre soportes. Las hélices, de un nuevo modelo, pueden girar en posición vertical y horizontal. Así se consigue hacer bajar y subir el dirigible sin pérdida de gas.

Un departamento para guardar cinco o más aeroplanos dentro del casco es otra de las novedades de las dos aeronaves que se están construyendo para la armada yankee. Esos aeroplanos pueden ser lanzados desde el dirigible madre y volver a él mientras éste continúa su vuelo. Ambas naves, aunque un poco mayores que las inglesas, tendrán aproximadamente la misma fuerza ascensional. El gas helium que se usará en las aeronaves americanas tiene un poder ascensional algo más reducido que el hidrógeno, pero se espera que una seguridad mucho mayor compensará esa diferencia.

El hangar de \$2,000,000 en el que se están construyendo, en Akron, las dos nuevas aeronaves yankees, se parece muy poco a aquel del Lago Constanza, en el que el Conde Zeppelin construyó su primer aeronave. El hangar moderno tiene 1,175 pies de largo y la superficie libre para el trabajo es de ocho acres y medio. Un dirigible de 10,000,000 de pies cúbicos de capacidad podría ser construido en él. Acaso se haga algún día. Porque el Zeppelin sigue siempre desarrollándose.

habido ocasión para desplegar sus cualidades, y justicia para entenderlos; los que, con sus elementos menos preparados, fundaron una ciudad de trabajadores donde los Estados Unidos no tenían antes más que unas cuantas casuchas en un islote desierto: esos, más numerosos que los otros, no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes, y anhelan el éxito definitivo de la Unión Norte-Americana, como la gloria mayor de la humanidad; pe-

de cámara. Pero cuando me hubo conducido a mis habitaciones, prefiriendo independencia, lo despedí con la promesa de que si necesitaba algo tocaría la campanilla.

La comida de aquella tarde me hizo intimar más con aquella simpática familia. Después les canté melodías ligeras y alegres con ánimo de disipar sus pesares y estoy seguro de que por el momento borráronse de su mente los dolorosos recuerdos de la tragedia reciente, y aquella noche nos separamos en un estado de ánimo más grato.

Yo me fuí directamente a mis habitaciones y me acosté. La sombría alcoba yacía envuelta en densas sombras y en mi encortinado lecho dormí profundamente en la más absoluta oscuridad.

La mañana próxima y las tres siguientes, las empleamos en recorrer a caballo las extensas posesiones de Rodríguez. Las noches en el salón de música o jugando a las cartas. Pero ni una sola vez hablamos de Martínez ni nos referimos a su trágico fin. La cuarta noche de mi estancia allí, me fuí a dormir a la hora acostumbrada, más cansado que nunca por haberme pasado el día a caballo. Inmediatamente caí en un profundo letargo.

Cuánto tiempo dormí o si en realidad me quedé dormido, no lo sabré decir nunca... Sea como fuere me parecía estar absolutamente consciente. Ningún sonido me despertó; y sin embargo me senté de pronto en mi lecho adosado, clavando los ojos en la densa oscuridad en dirección a la pared de donde colgaba el óleo antiguo. De súbito, del centro del lienzo pareció salir una débil claridad al

La Otra...

(Continuación de la pág. 30)

ro no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. Amamos a la patria de Lincoln tanto como

tememos a la patria de Cutting".

Que Cuba, y con Cuba todos los pueblos de "Nuestra América", de la América de Bolívar y Martí, orienten, de acuerdo con las palabras, las advertencias, los consejos y las enseñanzas del Apóstol y mártir de las libertades cubanas, libertador y dignificador actual de esta "América Nuestra", maestro excelso de americanismo sano, y viril, su conducta, tanto en lo que

La Mano...

(Continuación de la pág. 22)

principio nebulosa y lejana, pero que aumentaba por momentos.

A poco en la ya radiante luz pude discernir la forma de una mano. Sujetaba el puño de una daga con la punta hacia abajo. Lenta, invariablemente, la mano que sostenía la daga pareció flotar en el aire adelantando en dirección a mí. De tiempo en tiempo hacía una pausa; luego seguía avanzando.

Por extraño que parezca no sentí miedo; me parecía estar entorpecido.

La aparición se detuvo al pie de la cama y se quedó allí. La mano, en la fantástica luz que la rodeaba, era de un blanco espectral; y en el dorso, cuando mis ojos se acostumbraron al fulgor, distinguí una marca o cicatriz que tenía la forma curiosa de una media luna.

Hice esta observación sin razonar. No me produjo ningún pensamiento consciente, ni siquiera experimenté curiosidad. No puedo decir el tiempo que permaneció allí la mano de la cicatriz con su ominosa carga. Pero después de un rato, mano y daga se desvanecieron en la oscuridad y yo volví a caer en los almohadones y a quedarme dormido.

Cuando la luz del día penetró por las altas ventanas, me desperté. Por largo tiempo estuve sin levantarme concentrando mis recuerdos de la visión de la noche. Mi mente consciente se negaba a aceptar la convicción de que había estado soñando; la cosa había sido demasiado real.

Al cabo, empero, me levanté y

llamé a Carlos para que me trajera agua caliente. Mientras venía con el recado me dirigí al retrato del que surgiera mi extraña visión. Una vez junto a él, golpeé levemente el lienzo con los nudillos. Produjo un sonido hueco.

¡El espacio que había detrás del retrato estaba vacío!

Procuré alzar el marco, pero mis esfuerzos resultaron fútiles porque estaba fuertemente empotrado en la pared.

Determiné no decir nada de lo ocurrido al dueño de la casa. No me parecía de buen gusto. Pero durante todo el día estuve nervioso y perturbado por mi experiencia, y casi deseaba una segunda manifestación que pudiera explicar la primera. Mas, aunque permanecí despierto la mayor parte de la noche no ocurrió nada.

Durante la comida del día siguiente ya habíamos llegado a la ensalada y Rodríguez hablaba de los asuntos políticos de España, cuando el criado inclinándose sobre mi hombro, con torpeza, casi vuelca una fuente que estaba colocando delante de mí. Con el ruido que hizo miré abruptamente. La mano de aquel hombre era extraordinariamente blanca. En aquél mismo instante la volvió y en el dorso de aquella mano había un lunar en forma de media luna.

Levanté la cabeza y ví que era Carlos, mi ayuda de cámara. Su expresión era hermética; su rostro, como si estuviera tallado en granito, calmado, impenetrable. Tuve que hacer en seguida un esfuer-

se refiere a su vida interna como en lo que atañe a las relaciones mutuas de estos países hermanos, y a las que deben sostener con "la otra América", con la América sajona, son los votos que hacemos, al poner término a esta evocación de la obra ideológica de Martí, político y estadista, porque creemos que solo de esa manera orientadas es que podrán las repúblicas que forman la gran "Madre América", alcanzar hoy y para el mañana, la plenitud de todas sus libertades, políticas y económicas, y con ellas, el afianzamiento de su soberanía, su integridad territorial, y merecer el respeto y el aprecio de hombres y pueblos, por ver en ellas, naciones, no solo libres y fuertes, sino además, y por encima de todo, patrias de justicia y decoro.

zo para dominar mi rápida sorpresa y reanudar la conversación. Ya fuese inconscientemente, ya a causa de mi momentáneo y agudo escrutinio, Carlos procedió a servir los postres sin dejar ver una sola vez el dorso de su mano.

Después de la comida interiormente me sentí sumido en un verdadero caos. No pude cantar. Jugué excesivamente mal. Charlé con mi anfitrión, pero de un modo tan distraído que debió haberlo notado. Sólo me poseía un pensamiento: ¿Con qué fin se me había aparecido aquella mano espectral marcada por la media luna? ¿Era mera coincidencia su semejanza a la de Carlos?

Por último, uno por uno fueron retirándose a sus habitaciones los miembros de la familia, hasta que nos quedamos solos Rodríguez y yo. Mi amigo fumó en silencio por algún tiempo. Me es imposible describir el esfuerzo que tuve que hacer para iniciar la conversación.

—Perdóneme—le rogué al cabo,—si toco un asunto muy penoso para usted.

—No tenga pena, amigo mío. Diga usted.

—¿Había muchos criados presentes durante la última comida que hizo aquí el señor Martínez?

Meditó breves instantes y luego movió lentamente la cabeza.

—Nó, nada más que Carlos, su actual ayuda de cámara.

—¿El hombre de la cicatriz en la mano?

—Sí, pero ¿por qué...?

Me miró intrigado.

—¿Mencionó el señor Martínez, en presencia de Carlos, la considerable suma de dinero que llevaba? —insistí.

Rodríguez hizo un gesto de impaciencia comprendiendo a donde iba yo a parar y exclamó:

—¡Ah!, mi amigo, no podemos sospechar de Carlos. Desde muchacho está conmigo y tengo en él la más absoluta confianza.

En mi agitación me levanté.

—¿Tiene usted ahí un escoplo? —inquirí.

En su rostro grave se pintó la sorpresa y sonrió levemente.

—Claro está. ¿Pero para qué lo quiere?

—Quiero separar de la pared el retrato ese que hay en mi cuarto. El espacio que hay detrás es hueco.

Rodríguez se puso en pie violentamente. Y en sus ojos retratóse cierta preocupación.

—¿Cómo vino usted a observar semejante cosa? —preguntó con curiosidad.—Cierto es que hay un espacio vacío detrás de ese cuadro, pero creí que yo era el único ser viviente que lo sabía. Mi abuela lo utilizaba para guardar sus joyas.

Hizo una pausa pensativo.

—Ahora que sabe por qué existe —añadió,—no necesitará el escoplo, ¿verdad?

—Si me hace usted el favor, amigo—le dije,—préstemelo. Hay algo que aún no le he contado. Pero si quiere acompañarme...

—Con mucho gusto.

Salió y volvió con un escoplo y juntos nos dirigimos a mi cuarto.

—Palabra—me dijo,—que no sé qué cosa espera usted hallar detrás de ese cuadro.

Me percaté de lo difícil de mi situación como huésped que era de aquel hombre, y me sentí obligado a contarle lo que había visto. Me escuchó con atención, pero cuando hube terminado pude notar a la luz de la bujía que sostenía él en la mano, que no había quedado convencido. No obstante, cogí el escoplo y me puse a trabajar. El marco estaba bien agarrado; érame imposible levantarlo. Alzando la cabeza, a la llama vacilante de la vela pude ver que Rodríguez no me miraba con muy buenos ojos. Se veía a las claras que no estaba de acuerdo con mi atolondrado propósito, pero fiel a su innata cortesía se levantó y vino a ayudarme.

Durante diez minutos largos forcejamos con cuidado con el marco antes de lograr soltarlo. Luego, entre los dos, echamos lentamente hacia delante el enorme lienzo. El interior de la caverna que había detrás estaba sumido en una oscuridad de abismo. Rodríguez, despierto ya su interés, prendió una de las altas bujías que había cerca. Inmediatamente en las tinieblas de aquel escondrijo, brilló

algo con fulgor metálico y juntos metimos la cabeza para atisbar mejor.

En el suelo yacía una daga y junto a ella un maletín.

Mi compañero ahogó una exclamación. Se inclinó, echó mano al maletín y luego lo dejó caer. Yo lo recogí. El cuero estaba manchado de sangre y los billetes de banco que contenía estaban rígidos a causa de la sangre coagulada.

Rodríguez, indignado por el descubrimiento, soltó la vela y corrió hacia la puerta.

—Tenía usted razón. Debemos actuar inmediatamente,—gritó con voz ronca, chisporroteándole la mirada.

—Aguarde — le contesté.—Vamos a cerciorarnos. Veamos lo que hay que hacer.

El era partidario de echarle el guante a Carlos en el acto y solo con gran esfuerzo logró calmarse. Yo le sugerí un plan de acción en el que convino.

Se dirigió a las habitaciones de los criados y volvió con dos hombres, uno de los cuales traía un trozo de cuerda. Rodríguez se escondió con ellos al otro lado de la cama. Entonces yo hice sonar la campana mientras los tres torvos vigilantes se recogían junto al lecho en astuto silencio.

Transcurrieron algunos minutos

al cabo de los cuales apareció Carlos soñoliento. Había dado unos diez pasos por la habitación cuando vió el cuadro fuera de su lugar. Su cuerpo se quedó rígido y el rostro se le torció de miedo. Inmediatamente giró en redondo con ánimo de escapar.

Yo me arrojé entre él y la puerta, al ver lo cual se me tiró al cuello como un loco sediento de sangre. Mientras procuraba desasirme de sus garras, que aquellos no eran dedos, los otros criados salieron de su escondite con la cuerda y a poco estaba Carlos amarrado a una silla.

Entonces se adelantó Rodríguez, pero cuando de sus labios comenzaba a surgir la tremenda acusación, se detuvo. Carlos no miraba para él sino para el hueco de la pared. Del escondrijo salía una corriente de aire helado, ultraterreno. En aquel momento el rostro lívido de Carlos se alzó. Sus ojos se distendieron y con un temblor convulsivo trató de apartar la horrible visión que él solo podía contemplar. Luego tornóse rígido, exhaló un terrible lamento y se desmadejó.

Rodríguez corrió a soltar las amarras del criminal. Era demasiado tarde.

Carlos había escapado a la justicia terrena para ir a enfrentarse con la Suprema, la inevitable.

cuadra en que pregonan quieren que se les oiga a dos de ellas etc. pero usted no habla de las campanillas de los heladeros y que son tan insufribles como los estudios de piano en los primeros años, y ni usted tampoco hace mención al enumerar los mil ruidos que hay en esta ciudad de San Cristóbal de la Habana y que yo se lo voy a recordar por si no se acuerda de ella, y es la malacrianza de los vecinos de la Habana. No se si usted se habrá fijado en un detalle y es que en cada casa (es rara en la que no lo hay) un perro policía o de cualquier raza, y rara es donde hay un solo perro, que casi siempre hay tres o cuatro, ya supondrá la bulla que hacen esos animales por el día ladrando y por las noches aullando o rascándose etc., bueno: haciendo ruidos que molestan al vecindario. Es rara la casa de familia en la Habana donde si no hay perros hay una cotorra y si no hay monos etc., todo lo cual ayuda a molestar al vecino, a no dejarlo conciliar el sueño, y no es extraño que en Cuba haya tantos enajenados como parece que hay en

HABLADURÍAS... (Continuación de la pág. 20)

relación a los demás países civilizados, pues una de las cosas principales del cerebro es el sueño tranquilo, y que aquí con los mil ruidos que hay se hace imposible. Y le digo malacrianza, pues no la deja de ser, y si uno por casualidad o fastidiado de ser prudente se le queja al vecino, del mono, de la cotorra o del perro, le dice que está en su casa y que para eso la paga, y que si no quiere oírlo que se tape los oídos o se mude de casa. Y esto es exacto, pues a mí me ha pasado.

Los vecinos de la Habana carecen de educación y cortesanía, pues en más de una ocasión yo los he visto, si hay enfermos en alguna casa no tienen miramiento alguno en hacer ruidos y dar golpes y esto sin contar que aquí todo el mundo habla dando gritos, todo lo cual hace, como dicen muy bien esos extranjeros que lo han comentado quejándose, a la Habana una ciudad en extremo ruidosa. Yo como buena cubana que soy y habanera, me alegraré, para prestigio de ella y

sus habitantes, que se le quite ese defecto tan desagradable y molesto y que deja de decir mucho ante el juicio exacto de los extranjeros de llamarla la Ciudad Ruidosa".

No sólo en la Habana se clama contra los ruidos, sino que hay otras ciudades de Europa y América que le disputan también a nuestra capital el escandaloso título de la ciudad más ruidosa del mundo. En Buenos Aires, por ejemplo, acaba de emprenderse enérgica campaña oficial y periodística contra los ruidos. En el gran diario bonaerense *Crítica* encontré días pasados una información que lleva por título *Buenos Aires es la Ciudad más innecesariamente ruidosa del Mundo*. Voy a reproducirla, porque cuanto de Buenos Aires dice es aplicable a nuestra Habana:

"El Concejo Deliberante tiene a estudio un proyecto de ordenanza del Departamento Ejecutivo Municipal referente a los ruidos molestos y a su necesaria reglamentación. Se proponen al efecto diversas me-

didias prohibitivas de los pregones callejeros en alta voz o por medios mecánicos, sea cual fuere su índole, como asimismo del abuso de las bocinas, campanillas y campanas, inclusive las pertenecientes a las iglesias. Esto último no quiere decir, sin embargo, que el proyecto en cuestión es una alcaldada liberal: quienes lo suscriben no se caracterizan precisamente por su espíritu antirreligioso, sino más bien por lo contrario. Pero es evidente que los toques de campanas constituyen en general un ruido molesto, y que no había motivo para hacer una excepción. Tanto es así que *Crítica* recogió oportunamente la protesta de un núcleo de vecinos a quienes el templo local mantenía en perpetuo sobresalto con sus repiques y rebatos.

Desde luego, la iniciativa no pudo ser más precisa. Se trata de devolver a la población de Buenos Aires un poco de la tranquilidad auditiva que hemos perdido inútilmente. Nuestra ciudad está abrumada por una bullanga frenética que no responde a ninguna finali-

EXIJA LA ORIGINAL E INSUSTITUIBLE
LOCION
VIOLETAS
RUSAS
GELLE FRERES
PARIS



IDEAL PARA EL CABELLO

REPRESENTANTES
 APARTADO 675
 TELEF. A. 2678.



Embellece el cutis

Para las damas que quieren conservar el divino tesoro de la juventud, tiene gran importancia la *Crema de Perlas de Barry*.

Una sola aplicación será suficiente para darle al cutis un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Úsese en vez de polvos.
 No se nota ni se cae.

Crema de Perlas
de BARRY



dad práctica. Por ejemplo, apenas se detiene un instante el tráfico, el coro de bocinas se deja oír estruendosamente como si él hubiera de acelerar el movimiento o pudiera despejar el obstáculo que lo impide. ¿A qué semejante tumulto por una insignificancia que, al fin de cuentas, es una cosa diaria y normal dentro del problema del tráfico porteño? Eso es molestar con ruidos innecesarios, gastar los nervios de la gente al solo objeto de armar una charanga que amenice la espera forzosa de los coches. En Nueva York, donde el tráfico es cien veces más considerable y complicado que aquí, no hay el ruidoso escándalo de bocinas de Buenos Aires. Tampoco existe la propaganda callejera en la forma que la cultivamos nosotros y que llega a extremos realmente inconcebibles... y ensordecedores. Únicamente en Buenos Aires se le ocurre a un modesto tendero hacer imprimir un disco que, día y noche, gira en el fonógrafo repitien-

do incansablemente su monótono pregón: "¡Pasen, pasen a ver nuestras sedas! Usarlas una vez es adoptarlas!" Y únicamente en Buenos Aires puede un señor instalar un poderosísimo altoparlante en su departamento, y perturbar la tranquilidad de sus vecinos hasta el punto de que lo demanden ante la justicia—primer caso legal que plantea el problema de los ruidos molestos.

Además, es explicable que un diario haga estallar bombas con motivo de algún acontecimiento excepcional; o que el ejército salude con salvas un aniversario patrio; pero no se justifica de ninguna manera que un remate—que es negocio particular—o que la inauguración de un comité irigoyenista—sin otra razón que su irigoyenismo—se proclamen también con bombas. Debido a ello Buenos Aires es una ciudad innecesariamente ruidosa, como se advierte en el proyecto que comentamos y que el Concejo Deliberante debería despachar a bre-

vedad posible, en gracia a sus maduros fundamentos y a nuestros fatigados tímpanos".

¿Conque ustedes los bonaerenses quieren arrebatarnos para su ciudad, a los habaneros, el título glorioso que nosotros considerábamos sólo merecía ostentarlo nuestra capital, de *La Ciudad más innecesariamente ruidosa del Mundo?*

Pues, de ninguna manera lo consentiremos. ¡No nos ganan ustedes!

¡Lo más que les toleramos es quedarnos en 29 iguales!

Crónicas...

(Continuación de la pág. 24)

donde la famosa hija de Wu-Li-Chang, el Mandarín, la bella Nang Ping, viviría su romance y la tragedia que culminó en su muerte... Digo que la seguí tristemente, no creas, Helen, que por un sentimentalismo tardío a causa de la muer-

te de Nang-Ping, sino por la seguridad que tenía yo de que confundida entre el montón de extras no se vería ni se notaría siquiera la magnificencia de aquellas ropas que me prestó Anna May y con las cuales viví un día entero dentro de la más perfecta época imderial.

Y a retacitos, en los momentos en que las cámaras se aquietaban, iba Anna May contándome su interesante vida... Muy chiquitina la trajeron de allá, de su hermoso y misterioso país. Sus padres fueron comerciantes ricos que después pasaron en la América por todas las fases de la fortuna y la miseria.

Cuando Anna May comenzó a balbucear los primeros vocablos en inglés, la mandaron al mejor colegio americano, donde la inteligente chinita aprendió a la perfección el idioma inglés y las costumbres del país donde después sería famosa. Pero dentro del hogar, in-



Baños de mar en "LA PLAYA" Marianao

ABIERTO TODO EL AÑO. DEPARTAMENTOS SEPARADOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS. CLASES DE GIMNASIA SUECA Y NATACION, DE 9½ A 10½ POR LA PROFESORA MISS MARGIT WESTELIUS EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS Y NIÑOS. BAILE CON LA ORQUESTA DE LOS PALAU.

RESTAURANT DE PRIMERA CLASE.

¡¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

MADRE. DÉLE AL NIÑO, SOLA. O CON EL PECHO **LECHE KEL** LE NUTRE Y DESARROLLA ES LA MEJOR

mediatamente que llegaba de la escuela y abandonaba los libros, corría a su cuarto y rápidamente se envolvía en los trajecitos chinos y en las costumbres de los suyos. Por eso hoy tiene dos personalidades cada una más interesante a causa de la otra.

Anna May adora a su país por adopción, y cultivando como cultiva en la paz de la casa de sus padres todos los ritos de sus antepasados, se ha identificado no obstante con el espíritu americano, siendo una muchacha -experta en todos los deportes, pregonadora de las libertades del sexo débil (cuando era débil) y siguiendo con mirada ávida el progreso intelectual,

KURLASH Embellece
El Rizador de Pestañas Sus Ojos



Da a las pestañas una curva natural hacia arriba. Ojos lucen mayores—ojos brillantes brillantísimos, ojos suaves, suavísimos. Sin calor ni cosméticos. Aplique una presión suave un instante con sus almohadillas de goma. Mangos en varios colores. Pídale en las tiendas o directamente. Precio: \$1.50.

TWEEZETTE Embellece
Extrae pelos sin dolor las Cejas

Pronta, fácilmente y sin dolor, extrae los pelos de cualquier parte del cuerpo. Unas pinzas automáticas que extrae los pelos y cejas con tal rapidez que no se siente la extracción. En tiendas o directamente. Precio: \$1.50.



KURLENE Embellece las
El Crecedor de Pestañas Pestañas

Usado con KURLASH, produce pestañas largas y hermosas. Tiendas, peluquerías, o directamente. Precio: 50 cts.

Librado Lake, Agente General
Aguar 82, bajos, Habana, Cuba. Tel. A-1351

físico y moral, de las mujeres del Occidente. Uno de los sueños más grandes de su vida—según me contó—es el de ver los frutos de la cosecha de civilización y de adelanto en la mujer oriental que poco a poco está copiando a nuestro Occidente y que va siendo cada día más noble y más humana, a medida que va dejando de ser el juguete y la esclava del hombre!

Enormemente comprensiva; ampliamente preparada para la vida, llena de un optimismo brillante, Anna May Wong representa el nuevo tipo de mujer china. Para ella no existen las fronteras. Por eso, quizás, olvidándose durante un rato de sus triunfos celulóicos ha plantado su tienda en aquel aristocrático rincón de Londres, donde los aficionados al té van a beberlo como pretexto para admi-

Esta espuma penetrante Limpia Mejor los Dientes



La ciencia ha descubierto que la Crema Dentífrica Colgate tiene "tensión superficial" baja . . . la razón por qué es más eficaz para limpiar las pequeñas hendeduras, donde comienza la caries.

La caries comienza, dice la ciencia dental, en los intersticios donde el cepillo de dientes no toca y donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan.

Los dentífricos ordinarios no penetran en estos sitios difíciles de limpiar. Desde luego la eficacia de un dentífrico está en la cualidad que tiene para penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente.

Recientemente un científico hizo un descubrimiento extraordinario. Descubrió que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe.

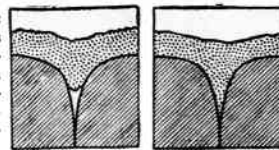
Al cepillarse los dientes, la Crema Dentífrica Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza, con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate sírvase enviarnos el cupón.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.
Sirvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompaño 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre

Dirección

rar a la linda china estrella, y los que de veras prefieren "cocktails" los toman allí también, pero servidos por chinitas y en finísimos cristales genuinamente orientales...

Un día de estos la crónica nos dirá que Anna May Wong apareció de nuevo en Hollywood. O que Anna May Wong, con más suerte que Nang Ping la heroína de Jordan Miln, se casó con un lord inglés... ¿Por qué no?...

Hasta la próxima, Helen, cordialmente tuya,

MARY.

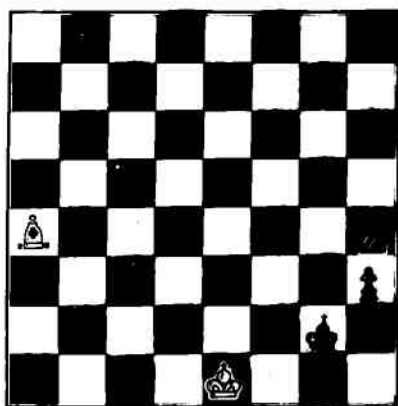
NUEVO CURSO DE INGLES
VALE \$50. POR SOLAMENTE \$2.50

CON ESTE NUEVO CURSO VD. PUEDE APRENDER INGLES FACILMENTE EN CORTO TIEMPO BAJO LA DIRECCION DE PROFESORES EXPERTOS

MANDE SU GIRO HOY A:

International Institute of Languages
DE NUEVA YORK
OFICINA EN LA HABANA:
NEPTUNO 30. TEL. A-9219

PROBLEMA DE AJEDREZ
5 puntos
Negras 3 piezas.



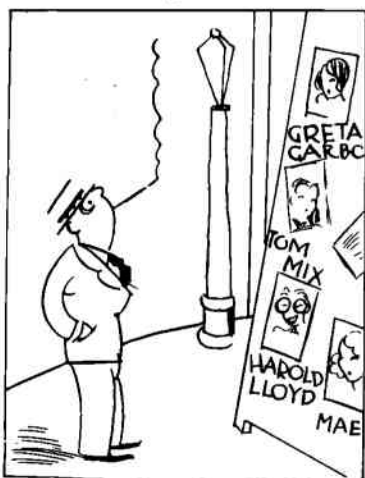
Blancas 2 piezas.
Juegan las Blancas y hacen que el juego sea tablas a las 4 jugadas.

CHARADITA
2 puntos

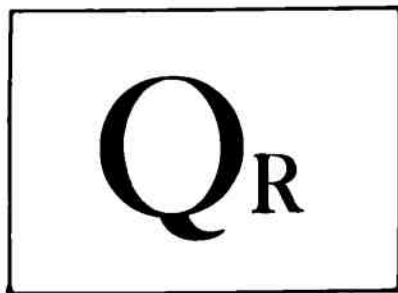
Si () el medio de un silbato, que es un PRIMA TERCERA, colocas un artículo, que es mi SEGUNDA tendrás mi TODO que es un marino.

Pero si se te ocurre poner otro artículo, el TODO se convertirá en un famoso gobernador de la Judea.

FRASE HECHA
2 puntos



INTERCALACION
3 puntos



Intercálese el presente significado entre dos notas musicales iguales y se obtendrá el tiempo de un verbo.

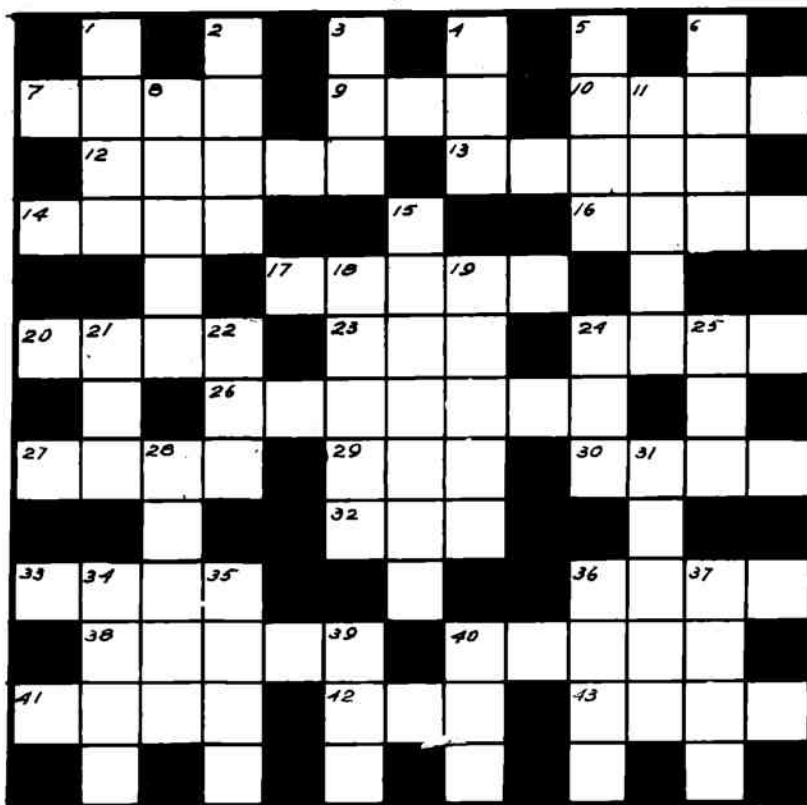
JEROGLIFICO
2 puntos



RECREACIONES MENTALES

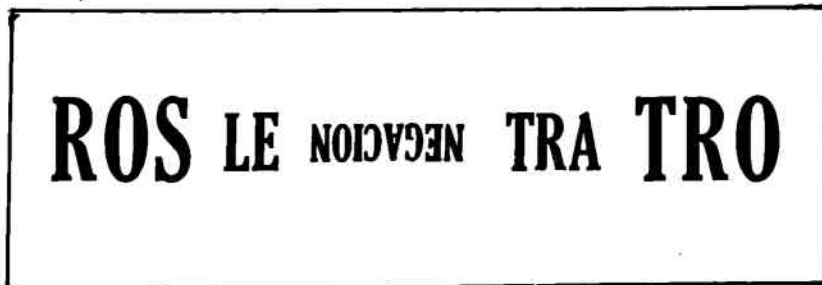
por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
5 puntos

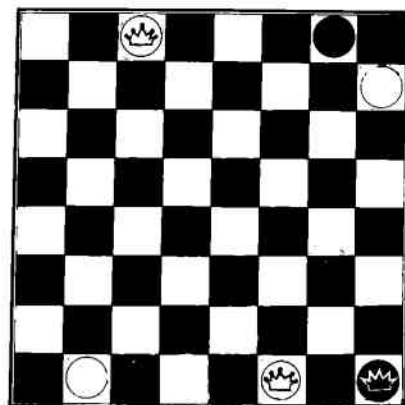


- Verticales:**
- 1—El que ha perdido el juicio.
 - 2—El pedazo cue se corta de la fruta para probarla.
 - 3—Periodo de tiempo.
 - 4—Resultado de la vibración de las cuerdas vocales.
 - 5—Barro o lodo.
 - 6—Un acto principal de la liturgia religiosa.
 - 8—Cuadrúpedo grande, rumiante de uña hendida y cuernos. Plural.
 - 11—Nombre de varón.
 - 15—El natural de la península de Malaca.
 - 18—Libro al que los musulmanes llaman libro de Dios.
 - 19—La facilidad de discernir o raciocinar.
 - 21—Altar.
 - 22—Especie de pato.
 - 24—Nombre de mujer.
 - 25—Metal precioso.
 - 28—Marca que se pone a las cosas para conocerlas.
 - 31—Cualquier sitio o paraje.
 - 34—La hija del Aire y de la Tierra.
 - 35—Piedra fina, especie de ágata.
 - 36—Inclinación hacia alguna persona o cosa.
 - 37—Diosa egipcia que personifica la fecundidad.
 - 39—Azucena.
 - 40—Adjetivo numeral cardinal.
- Horizontales:**
- 7—Partícula de hilo que se pega al vestido.
 - 9—La duración de las cosas eternas.
 - 10—Arco celeste de varios colores.
 - 12—Extremidad posterior de algunos animales.
 - 13—La parte líquida de las frutas. Plural.
 - 14—Provincia de la Abisinia, notable por sus montañas.
 - 16—Califa árabe, primo de Mahoma.
 - 17—Hijo de Dédalo, a quien el Sol quemó las alas.
 - 20—Tela de seda lustrosa.
 - 23—Prominencia en el mar.
 - 24—Una clase de fruta cubana.
 - 26—El órgano motor de nuestro sistema circulatorio.
 - 27—Cualquier casilla del tablero de damas.
 - 29—El encargado de la educación de un niño.
 - 30—Parte de un ave.
 - 32—El número uno.
 - 33—Arruga del sobrecejo o la frente.
 - 36—La especulación con el papel moneda.
 - 38—Estrechamiento prolongado del mar.
 - 40—La mujer noble y de calidad. Plural.
 - 41—Del verbo moler.
 - 42—Especie de paja, útil para los hornos.
 - 43—La costra rojiza que se forma sobre algunos metales.

JEROGLIFICO INTERCALACION
2 puntos



PROBLEMA DE DAMAS
5 puntos
Negras 2 piezas.



Blancas 4 piezas.
Juegan las Blancas. Demostrar que el juego es tablas a pesar de la superioridad del Blanco.

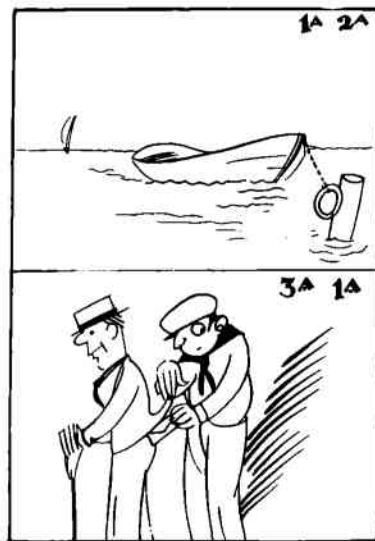
ROMPECABEZAS
3 puntos

- A B C
A C B
C B A
C A B

Las letras anteriores representan las sílabas de una palabra, que se han ido cambiando de manera que signifique sucesivamente:

- Arbusto de flores amarillas.
- Acabar, concluir alguna cosa.
- Tiempo de un verbo.
- Movimiento de las olas.

CHARADA GRAFICA
1 punto



CONCURSO "CARTELES"
CUPON No. 3

Nombre _____

Dirección _____

Las soluciones serán válidas hasta el día 25 del presente mes.

Reminiscencias

(Continuación de la pág. 16.)

Luego pusiéronse en marcha hacia el parque del palacio real, donde los aguardaban el rey y la corte.

Una procesión imponente, como se ve una sola vez durante cada reinado, se desenvolvió entonces a través de las calles de la bella capital siamesa.



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY.

Apartado 695. Habana

MAIZENA DURYEA

"Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA. Las REVISTAS aventajan en permanencia de un 40 a un 99 por ciento..."
En "CARTELES" se aproxima al máximum...

GALLETICA
DULCE. SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES

Delante de todos, marchaban los caballeros de la guardia real seguidos por los tigres salvajes o, por otro nombre, los Boy-scouts siameses portando banderas escarlatas adornadas de pequeños elefantes blancos bordados en plata.

Seguíanlos varios elefantes igualmente vestidos de oro y rojo, después un cortejo de siameses de las pasadas épocas tocados con cascos de oro, llevando el arco, la gran lanza y el ancho pantalón rizado de seda blanca; algunos de ellos enarbolando los parasoles dorados de siete pisos, coronados con una punta de oro, como la mitra real y que son el emblema del poder soberano.

Todo esto no era más que la vanguardia del verdadero cortejo: detrás llegaba el anterior elefante blanco, nacido durante el reinado del predecesor del actual monarca, porque, a la inversa del buey Apis que reinaba siempre solo y que era sacrificado para dejar el puesto a su sucesor si su vida se prolongaba demasiado, en Siam puede haber varios elefantes blancos en ejercicio activo.

Venía inmediatamente el héroe del día, el joven proboscídeo sagrado, acompañado de su madre y seguido por sirvientes que conducían sus condecoraciones, pues lo mismo que un soberano el elefante blanco goza el privilegio de estar condecorado, no sólo por el propio rey de Siam, sino por los jefes de las naciones orientales que mantienen con el Cambodge un estrecho parentesco religioso y político.

El cortejo atraviesa de este modo toda la ciudad, deteniéndose algunos minutos sobre la gran plaza, inmenso cuadrilátero regular que sembrado de árboles por tres de sus lados tiene un aspecto parecido al de la Plaza de la Concordia de París, donde se amasijan millares de espectadores que se prosternan al paso del santo paquidermo.

En este día se verifican varias ceremonias y fiestas secundarias y entre éstas un concurso de belleza.

Muchas jóvenes escogidas entre las más bellas de la ciudad forman parte del cortejo; han vestido para esta ocasión los antiguos trajes del país, cada día menos usados pues las mujeres adoptan poco a poco

Los niños lloran por que les den CASTORIA de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.
Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Chas. H. Fletcher

las modas europeas: una de ellas lleva una toga cuadrículada recubierta de una especie de capa magna de vistosa seda; otras se envuelven en los pliegues de grandes chales de raso bordados de flores y animales de oro, y retenidos en el talle por un ancho cinturón parecido al obi japonés. Siguiendo la costumbre americana, los concursantes llevan el nombre de la ciudad que los envía a la justa. El primer premio fué otorgado a Miss Bangkok, seguida de Miss Lam-pang y de Miss Hieng-Mai.

En el cortejo del elefante sagrado participa igualmente el mono blanco, no menos venerado que el elefante, y, como éste, excepcional. Solamente él tiene el derecho de penetrar, junto con el elefante, en el pabellón construido para éste en medio de los jardines reales.

En este pabellón el elefante permanece durante pocas horas, antes de ser conducido al establo sagrado, todo construido de maderas preciosas. Este traslado se hará al siguiente día y esa noche las danzinas cambodgianas ejecutarán al aire libre, ante el kiosco, sus danzas y números más graciosos.

El rey, que ha atravesado la ciudad revistiendo su traje de general en jefe del ejército siamés, a la hora fijada por los astrónomos sube a un estrado y rocía al elefante con agua lustral—equivalente a nuestra agua bendita.—Luego se le pasa al cuello un grueso collar de oro, lo que nos recuerda los brazaletes de los cocodrilos sagrados de Egipto.

Tal es esta fiesta del elefante blanco, una de las más suntuosas

que se desarrollan bajo el cielo del Extremo Oriente y una de las más evocadoras, en este mundo donde lo pintoresco va desapareciendo de los fastos extraños de religiones paganas, las que a pesar de los veinte siglos de cristianismo transcurridos, no han podido desaparecer de sobre la tierra y cuyas raíces están profundamente afincadas en la mentalidad de las razas orientales.

El Mesón...

(Continuación de la pág. 15.)

dad?, sonrió Scheffer al abrir la puerta; pero ahora, desde luego, sólo vienen aquí matrimonios en la luna de miel.

—En la luna de miel estamos nosotros.

—Oh, entonces no me preocupo por ustedes, replicó; no tendrán malos sueños. ¿Traen equipaje?

Señora:

Nada más fácil que transformar un cutis áspero o manchado en un cutis terso y sin manchas, sólo necesita usar por unas semanas la incomparable

"CREMA SANTE"

Este mágico producto dará a su cutis la frescura y suavidad de los pocos años.

DE VENTA EN
FARMACIAS Y SEDERIAS

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y
SUD AMERICA

Buenas Noches

Tome la deliciosa
OVOMALTINE
antes de acostarse
y gozará de buena salud.
Dr. A. WANDER S. A., Berna (Suiza)

—No; lo dejamos en Soleure.
Me pareció que este detalle le irritaba. Puede que sea esta una idea inventada por mí más tarde. Más tarde recordé también que había echado una ojeada a la bolsa de mano de María-Luce, a las joyas que llevaba ella y hasta al enorme anillo que lucía en mi dedo meñique. Pero no me atrevería a jurarle. Lo hizo rápidamente antes de dejarnos. Fuera, todavía caía una espesa lluvia, pero había cesado de tronar.

II

A la media luz del crepúsculo, la habitación nos pareció un lugar lleno de quietud. Era grande y limpia, tapizada de papel floreado color claro; un lecho enorme, con sábanas blanquísimas y una gran colcha roja de edredón, un cómodo sillón de brazo, las repisas de la chimenea decoradas con ramos de azahares, y dos cuadros sacados de *Atala* y el *Ultimo Abencerraje*, de Chateaubriand, el tema de los cuales expliqué a María-Luce.

—Aquí estaremos cómodamente alojados, observó ella; y si fueras bueno harías que encendieran fuego en la chimenea y cenaríamos juntos en nuestra habitación.

—Buena idea, voy a bajo a decirselo al mesonero.

—Yo voy contigo. No me vas a dejar sola en este cuarto...

—De modo que todavía tienes miedo...

—Claro, cuando pienso que...

—Bueno, bueno; ven conmigo y no pienses.

Estábamos en lo alto de la escalera, frente a la puerta de la buhardilla, cuando oímos la voz del italiano:

—Esto no es un cuarto, exclamaba. Es una garita. Es un agujero asqueroso...

—Pues es lo único que puedo ofrecerles, replicaba el mesonero. Ya le he dicho que mi otra habitación está tomada.

La puerta se abrió y nos encontramos cara a cara con los dos italianos y el mesonero.

—¡Ah, otra vez usted, señor!, exclamó el tenor. Tiene usted que confesar que nos persigue la mala suerte.

No pude menos de sonreír. Había distinguido una cama de hierro en la esquina de la buhardilla que estaba atestada de trastos viejos y mohosos, como los que se suelen almacenar en semejante lugar.

—En realidad, respondí, no es este un lugar muy cómodo que di

El Complemento de
Toda Buena
Comida

Empleando
CUBANSUGAR
en la preparación de sus helados, dulces o cualquier clase de postres, al igual que para endulzar el clásico café criollo, se asegura Ud. de obtener el azúcar más puro y dulce que produce Cuba.
Exija el saquito con nuestra marca de fábrica.

Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:
Edificio Metropolitana
Telf. M-1342

Habana

Almacén:
Ave. de Bélgica 128-148
(Antes Egido)

CUBANSUGAR
5 LBS
AZÚCAR
PRODUCTO
NETAS
REFINADO
CUBANO
CUBAN SUGAR REFINING CO.
CARDENAS

gamos, especialmente cuando uno está acostumbrado a cierto lujo. ¿Sabe usted lo que haría yo en su lugar? Ahora que el coupé está libre, me iría en la diligencia.

—El caballero tiene razón, manifestó la signora.

—Se está burlando de nosotros, murmuró entre dientes su galán.

Comprendí que podía surgir una contienda, por lo que me llevé a María-Luce al gran salón central del mesón.

A pesar de la lluvia, los otros viajeros habían querido ver el pozo donde los verdugos arrojaban a sus víctimas, y todos regresaron calados hasta los huesos. Pidieron ponches calientes, mientras el mesonero, chanceándose todavía, un poco sarcástico, daba detalles:

—Probablemente ellos no beberían el agua del pozo—cada cual tiene sus pequeños caprichos—, pero los aldeanos de estos alrededores sí la bebían. Después de todo, importaba muy poco, porque los Weisbach hacían las cosas con pulcritud. Limpiaban bien sus esqueletos. Los cocían horas y horas en un calderón que pendía de ese mismo gancho.

Al oír tales palabras, los viajeros pidieron ver el calderón, el trinchante, el hacha y el cuchillo, todos los instrumentos de tortura que se habían hecho famosos en el horrible caso.

—Están allá abajo, en la mazmorra; y mi mujer tiene la llave.

Madame Scheffer, detenida por el mal tiempo en casa de algún leñador, tardaba en volver. El coche anunció mientras tanto, que estaba presto a partir, y en un instante la habitación quedó vacía.

Los italianos no bajaron hasta después de haber partido la diligencia. Parecían resueltos a hacer de tripas corazón en el papel que les había tocado en la aventura y ordenaron la comida. Nosotros los mirábamos con el rabillo del ojo, y María-Luce estaba divertidí-

sima. Yo me mostré en extremo cortés e inicié la conversación.

—Si yo hubiera estado solo, con gusto les habría cedido mi cuarto.

—Una mala noche se pasa pronto, respondió el italiano con una sonrisa.

La mujer, a quien llamaré la Condesa Orsino, aunque entonces no sabía su nombre, se deshacía en cumplimientos con María-Luce.

—Nos han engañado, le dijo: este mesón no tiene nada de horrible.

En aquel momento se abrió una puerta al extremo de la habitación y entró madame Scheffer, la mujer del mesonero. Despojóse de un enorme sobretodo con caperuza que llevaba y al hacerlo no pudimos contener un escalofrío de terror que recorrió nuestra columna vertebral. La vista de aquella mujer era más que horrible: era siniestra. Su repulsividad debía principalmente a sus ojos bizcos y a su boca enorme, siempre entreabierta, mostrando unos dientes grandes, ralos y puntiagudos. Fuera de eso, tenía un bonito pelo rubio, una nariz un poco gruesa, con ventanas ferozmente sensuales. Yo no sé qué aspecto era el de madame Weisbach, pero esta mujer ciertamente parecía exhalar olor a sangre. Era fuerte y todavía joven, como de unos 35 años, con miembros robustos y manos acostumbradas al trabajo masculino.

Detrás de ella venía el criado, a quien no habíamos visto aún. Era rechoño, ligeramente corcovado y cojeaba. Tenía el pelo rojo y cara de bruto.

Arrojó al suelo la carga que llevaba y exhaló un suspiro de alivio. Luego nos miró en silencio y alzó una trampa que había debajo de la escalera. Encendió una lámpara allí dispuesta, y desapareció en el sótano arrastrando el bulto que traía. El mesonero limpiaba los sucios vasos de vino y nadie había pronunciado una palabra. Los tres nos miraron en silencio, pero nada más.

¿Verdad que Vd. pagaría con gusto 5 veces el precio de una hoja nueva con tal de tenerla.....cuando nota que no la tiene, es decir, en el preciso momento de afeitarse?

Nuestro ASENTADOR ALLEGRO sencillo, pero maravilloso aparato suizo, que afile y asienta al mismo tiempo, de un costo ínfimo.

EVITA A USTED DISGUSTOS, RASGUÑOS Y GASTOS INÚTILES

pues en menos de unos segundos le transforma sus hojas viejas en hojas mejor que nuevas, permitiéndole afeitarse con ellas divinamente y gratis durante toda su vida.

De venta en todas las Cuchillerías y casas de artículos para caballeros



DISTRIBUIDORES:
APARTADO 675
TELF. A-2678

Danderina



Si tiene usted el cabello áspero, opaco y sin vida, ensaye esto: moje una esponja en DANDERINA y pásela por la cabeza antes de peinarse. ¡Instantáneamente le queda el cabello limpio, brillante y sedoso!

Su uso diario le da una espléndida lozanía al pelo y lo conserva sano y abundante.

Aplicada antes de rizarse, contribuye a ondular el cabello, evita que se reviente y hace que el rizado dure mucho más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

—Esta vez sí tengo miedo, murmuró a mi oído María-Luce.

—Sí, la cosa comienza a ponerse interesante, respondí; pero no te dejes sugestionar y nos distraeremos un poco.

El mesonero fué el primero que rompió el silencio después que su mujer hubo desaparecido en el sótano, detrás del criado.

—¿Qué piensan ustedes de mi esposa? Encaja perfectamente en un mesón como éste, ¿verdad? No pude haberla escogido mejor...

Quise seguir la broma.

—Sí, es un buen truco.

La Condesita se había retirado a la sombra de su gallardo tenor y observó con política:

—Madame Scheffer sería bonita si no bizqueara.

—Si no hubiera bizqueado, no me hubiera casado con ella, respondió el posadero. La mujer de Weisbach era bizca. Yo no sé si habrán reparado ustedes en mi criado... es jorobado y zambo como Daniel, el criado de los Weisbach. Tuve



La Remington Portátil

Vd. necesita esta máquina para su uso personal en la casa, en la oficina, en los viajes. Tiene las características de resistencia, fácil manejo y escritura bonita que distinguen a todas las máquinas de escribir Remington. Hace buenas copias de carbón. Sólo mide cuatro pulgadas de alto en su estuche.

A Plazos desde \$ 7.50

Remington Typewriter Company of Cuba
O'Reilly 31 Habana Telfs: A-2828, M-7117



Adquiera esta simbólica y misteriosa baraja, que ella le dirá sin engaños su presente y porvenir lo mismo que Melle. Lenormand le predijo a Napoleón I sus triunfos y sus derrotas.

Llene el siguiente cupón:

Melle. C. Dupont.

Neptuno 30, altos, Habana.

Señorita: Le acompaño UN PESO para que se sirva remitirme su baraja misteriosa.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....

que ir hasta Chaux-de-Fonds para encontrarlo.

—¿Por qué no te ríes, Olivia?, preguntó el tenor, que parecía muy divertido.

—¿Mataron alguna vez a alguien en la buhardilla?, murmuró Olivia.

—¿Que si mataron a alguien en la buhardilla?, exclamó Scheffer. ¡Claro está que sí! Tengo en mi poder los periódicos por si ustedes quieren verlos. Daniel dormía en la buhardilla y vigilaba a los viajeros del otro cuarto. Cuando suponía que se habían quedado dormidos, daba tres golpes en el piso, y los Weisbach, que estaban en espera de la señal, subían. A veces la cosa era fácil y sin ruido; otras, había lucha. La mujer del bocio contó cómo un tal Mengal de Breslau, presidente de la Corte de Justicia, se defendió tan bien que su mujer pudo escapar. Pero al salir de la habitación, la infortunada señora se coló en la buhardilla donde siempre esperaba Daniel dispuesto a prestar auxilio a sus amos. El muy bandido le rompió el cráneo con un golpe de hacha. Ya verán ustedes el hacha.

—¿Qué cosa tan horrible!, gimió la Condesa.

—Oh, eso no es nada, continuó el posadero encogiendo los hombros; hay muchos otros relatos acerca de mis antecesores, mucho más interesantes que éste. No crean que los invento, no. Hay el de la linda trigueña encadenada abajo en la gruta. Pero ustedes en persona debían reconstruir la escena en la pequeña mazmorra, si es que les agra-

dan esas cosas. También verán el tridente que utilizaban los Weisbach para acariciar a la trigueña...

Sentí la mano de María-Luce temblar en la mía.

—Deme candela, dije al posadero, y cuando lo hizo encendí mi pipa. Scheffer, es usted un cuentista formidable, le dije.

—Les juro que no. ¿Qué me dice usted de la investigación judicial? ¿Y de los periódicos?

—Es posible... pero me hace usted reír con su hacha y su tridente. Es como si me dijera usted que los Weisbach cocinaban a sus víctimas en esa marmita.

—¿Qué vivo es usted!, dijo, estallando en una risotada. Pero ayer encontré el calderón que necesitaba. Mi mujer fué hoy a comprarlo y el criado lo trajo con otros pequeños utensilios que me servirán para adornar el paisaje. Sí, es verdad, yo arreglo un poco la atmósfera... fué idea mía... y cuando todo esté como antes, parecerá a la gente que están en los tiempos de los Weisbach. Pero hay que creer... Cuando yo diga que éste es el calderón, ésta el hacha y éste el tridente, hay que creer, o de lo contrario no se experimenta emoción alguna. De lo contrario no se es *amateur* en tales cosas... La reconstrucción que estoy haciendo es para los *amateurs* que especializan en horrores. La verdadera mazmorra, el pozo, y el mesón, son un buen comienzo y con un poco de imaginación no es difícil creer que los crímenes acaban de cometerse... sin contar con que mi mujer y mi criado son dos pinceladas de genio. Espero hacerme rico en diez años. ¡Cuando pienso que los que me precedieron arreglaron el cuarto de los viajeros y añadieron un recibidor!... ¡Qué tontos! ¡Echar a perder así la *Posada Sangrienta!*

Suspiró y continuó:

—Ya ven ustedes que no quiero engañarlos. Ustedes no buscan emociones y por eso les muestro el reverso de la medalla, los bastidores de la escena. Pero hay gente que se enfurecería conmigo si les descubriera todo eso. Hay personas que se vuelven locas por las emociones fuertes. No tema, señora, dijo volviéndose a la Condesa; si le molesta dormir en la buhardilla donde asesinaron a aquella pobre mujer, le pondré un colchón en el recibidor.

—No, no; dormiremos en la buhardilla, declaró Antonio Ferretti.



¿Asustan a la Mujer los Problemas Personales Hoy en Día?

¿QUÉ diferente es la vida de la mujer moderna, si se compara con la de nuestras abuelas! En la actualidad, compite con el hombre en el campo de los deportes, en el de los negocios y hasta en el de la política.

Ya no sucumbe como antes, ni cede a periódicas jaquecas, dolores de espalda o depresión mental, sino que contempla la vida con mirada práctica y se enfrenta con las

situaciones en forma práctica también.

Cardui es un tónico que las mujeres modernas emplean para mantenerse en buenas condiciones físicas y para vigorizarse durante periodos difíciles. Es un extracto de yerbas tonificantes que regula y refuerza el organismo femenino y sus funciones. Millares de mujeres lo consideran indispensable. Todas las farmacias lo tienen.

Un caso típico de lo benéfico que es Cardui. Quizá Ud. se halle en situación semejante.

Hacia mucho tiempo que venía padeciendo de dolores de cabeza y, particularmente durante los periodos de menstruación, persistentes neuralgias. Me recetaron el Cardui y, aunque apenas llevo el cuarto frasco, mi mejoría ha sido tan notable, que intento completar la media docena.

Rosario Arrieta,
Central Tinguaro
Matanzas, Cuba



CARDUI

“Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior...” Invierta su dinero en “CARTELES” si desea obtener el mayor rendimiento.

—Muy bien: ¿y a ustedes?, preguntó el posadero volviéndose a mí, ¿les mortifica la idea de dormir en el cuarto de los viajeros?

—En lo absoluto. ¿No es así María-Luce?

—A mí me asusta la casa entera, replicó María-Luce.

Al oír esas palabras, los tres hombres estallamos en una risotada, y al cabo nos secundaron las mujeres, aunque con poca gana.

III

Madame Scheffer reapareció por la trampa, seguida del criado, y en seguida cesamos de reír. Sólo Scheffer parecía divertidísimo con el efecto que nos causaba su mujer. Llamó al criado: "¡Daniel!" como el otro.

Le ordenó que le retorciera el cuello a dos pollos, pero Olivia dijo que no tenía hambre y que una taza de caldo le bastaría.

—Perdóname, querida, pero yo sí tengo, protestó Antonio; y un pollo no me asusta.

—¿Y a tí?, pregunté a María-Luce.

—A mí tampoco, contestó ella apretándose contra mí; es la única cosa de la casa que no me asusta.

—¿Cenamos juntos?, preguntó Antonio. Se veía a las claras que había olvidado el incidente de la diligencia.

—No, gracias, respondí; he hecho encender fuego en nuestro cuarto y mi mujer y yo vamos a cenar solos allí.

—Allá arriba se está muy bien, ¿eh?, replicó sonriendo. He visto el cuarto. Tiene usted una suerte loca. Comprendo perfectamente que la gente duerma allí aún a riesgo de ser asesinada.

—Es usted un bromista.

—¡Oh, no!, me refiero sólo a la gente que antes durmió allí.

El mesonero comenzó a sonar algunas llaves. Acababa de encender las lámparas, pues había caído completamente la noche.

—Mientras está la comida, voy a enseñarles los alrededores. La lluvia ha cesado y podemos ir al pozo, a la gruta y al establo.

Las mujeres titubearon, pero las persuadimos a que nos siguieran. El posadero iba delante con un farol; y en el establo, frente al pozo, y en la gruta que se hallaba a unas cien varas de la posada, y cuya existencia habíase ignorado por largo tiempo, reconstruyó toda la historia, y algo más. Añadió algunos detalles de su cosecha. Los

crímenes del Mesón de Peyrebelle eran juego de niños comparados con los de la *Posada Sangrienta*.

Los Weisbach habían hecho una especie de crematorio en uno de los extremos de la gruta, y allí se encontraron fragmentos de huesos humanos, demasiado grandes para tomarlos por huesos de carneros.

Era inútil ser fuertes y serenos; todos regresamos de la pequeña expedición bastante trastornados. Nos alegramos de volver a entrar en el gran salón del mesón con su alegre hogar... y sin embargo... Sí, pero al fuego dos pollos daban vueltas en el asador y llenaban el aire de un aroma agradabilísimo. El criado zambo los rociaba de vez en cuando con su propia salsa, puliendo entre tanto un gran recipiente de cuero.

—¿Qué estás haciendo?, le pregunté.

Alzó su cara de bruto hacia mí y luego continuó su faena.

—Es inútil que le haga usted preguntas a Daniel, dijo con una risita el mesonero. Es perder el tiempo, porque no le responderá. No es que sea mudo, pero yo le he dado orden de que finja serlo, como el otro, que lo era en realidad. ¿Comprende usted?

—Sí, sí, comprendo. Lo felicito, pues no ha olvidado usted un detalle.

—Nada. Y cuando el calderón esté en el hogar, ya verá usted la sensación que produzco cuando repita el relato hecho al juez por la mujer del bocio.

—¿Qué relato fué ese?, preguntó Antonio.

—Pues el relato de lo que le ocurrió cuando por vez primera se dió cuenta para la clase de gente que trabajaba. Una noche que volvía de lavar, encontró que ardía un fuego intenso en la chimenea. Se acercó para ver lo que sus amos estaban cocinando en la marmita, y alzó la tapa; pero en aquel momento apareció Weisbach y de un golpe la lanzó bamboleándose contra la pared. Mas ya había visto bastante. Había visto la cabeza de un hombre bullendo en el caldo, rodeada de trozos de carne. "¿Ves?", le dijo Weisbach, "la curiosidad siempre se castiga. Si fuera a hacer lo que debo, te metería en el calderón para que descubrieras lo que hay en él. Pero te necesito. Y cuidado con abrir el pico". La infeliz mujer se arrojó a sus pies, jurando que nunca diría nada y se quedó con sus amos po-

(Continúa en la pág. 54)



En la lucha perpetua

de su organismo contra el sinnúmero de contagios a que le expone la vida cotidiana puede Ud. ayudar tomando las **Tabletas Schering de Urotropina** que estimulan las fuerzas defensivas y ejercen un efecto preventivo y curativo en las enfermedades infecciosas, como gripe, catarros intestinales de caracter tifoideo y muy especialmente en los procesos infecciosos de las vías urinarias (cistitis, etc.) y biliares. Previenen contra las complicaciones. Ningún prostático debiera dejar de hacer de vez en cuando una cura urotropínica de algunas semanas. Para prevenirse contra sustitutos de dudosas cualidades fíjese en el "Angulo" en las etiquetas y pida siempre:

U Tabletas Schering de Urotropina



S. M. la Reina de Bélgica



S. M. la Reina de España



S. M. la Reina de Holanda

TEJÉRO de Barcelona

*Consejero en belleza—designado para servir a tres reinas
recomienda el uso diario del jabón Palmolive*



Hace tiempo que las bellezas de España saben el valor cosmético que tiene el aceite de olivo, el cual científicamente mezclado con el aceite de palma en el jabón Palmolive imparte su acción embellecedora.

"Lavarse regularmente dos veces al día con jabón Palmolive, es lo que recomiendo a mis clientes. La acción de los aceites puros de palma y olivo de este jabón conserva el cutis siempre en una condición buena."

EN ESPAÑA, el país de las hermosas mujeres trigueñas, el cuidado del cutis está encomendado a hombres que no solamente son especialistas de belleza, sino también dermatólogos. Entre estos el que más se destaca es Tejero de Barcelona.

Tejero, eminente especialista del cutis, estudió en la facultad de medicina de Zaragoza. Obtuvo su título de cirujano y ha practicado su profesión en París, Londres, Berlín, Bruselas, Viena, Budapest y Praga.

La distinguida clientela de Tejero

En París Tejero tuvo el privilegio de atender a la Reina de Holanda y a su hija. En Bélgica sirvió a su Majestad la Reina Elizabeth. Se comprende naturalmente que ha atendido a la Reina de su país natal, España... y entre algunos de sus más distinguidos clientes, no solamente se encuentran las grandes figuras de las cortes de Europa, sino también famosos artistas del teatro y de la ópera.

El señor Tejero siempre recomienda el jabón Palmolive para el cuidado de la belleza del cutis y atribuye gran parte de su éxito

José Tejero
BARCELONA

al hecho de que sus clientes siguen este consejo.

"Ningún cutis puede permanecer en un estado lozano durante largo tiempo al menos que uno se lave diligentemente dos veces al día con agua y jabón", dice este eminente especialista español en belleza. "La acción de los aceites puros de palma y olivo en el jabón Palmolive es penetrar en los poros suave y eficazmente... refrescando y rejuveneciendo sus delicados tejidos.

Entre algunos de los eminentes especialistas en belleza que prefieren el jabón Palmolive y que aprecian la importancia que tiene el aceite de olivo en este jabón, se encuentran Madame Cavalieri de París; Madame Jacobson de Londres y centenares de los más prominentes especialistas en belleza del mundo. Siga usted su consejo esta misma noche. Lávese con Palmolive antes de acostarse. Un cutis encantador será su recompensa.



Massé de Paris, así como los más prominentes especialistas de Europa y Estados Unidos recomiendan lavarse la cara dos veces al día, de la siguiente manera: Con ambas manos frótese bien la cara con la espuma del sin igual jabón Palmolive; enjuáguese en seguida y séquese completamente.



S-4568

JABÓN PALMOLIVE

Comme Vous

Cançion Fox-Trot

Letra de Louis Lemarchand y Lea Lelièvre, Hijo
Música de René Sylviano

Acorde del ukelele



Sol Do Mi La

M^o de Fox-Trot



Un rê - ve bien
Mon rê - ve vou -
Heu - reu - se - ment

M^o de Fox-Trot

doux la nuit der - niè - re M'em - pê - cha de fer - mer les pau - piè -
lut qu'el - le m'in - vi - te Et que j'ai - le lui ren - dre vi - si -
ce n'é - tait qu'un rê - ve Et bien a - vant que la nuit s'a - chè -

res Une fem - me ex - qui - se Vint à ma sur - pri - se Me ré - veil - ler M'ex - ci - tail - ler
te Pour la cir - cons - tan - ce Je fis con - nais - san - ce De ses pa - rents Et leurs en - fans
ve Je m'suis ren - du comp - te Des nom - breux mé - comp - tes Que j'au - rais eus Si j'la - vais vu

cresc

REF

Me char - mer. — Elle a - vait de grands yeux doux Com - me vous De beaux cheveux
Tous char - mants — Sont p'tit frè - re é - tait roux Com - me vous Son cou - sin ri -
Ou con - nu Car j'au - rais ga - gné des sous Com - me vous Mais ell' au - rait

p

que sabía que jamás la dejarían irse viva. Desde aquel día, hablaron abiertamente en su presencia y hasta algunas noches la obligaron a ayudarlos en diversas faenas... La decían que los siguiera a la mazmorra y terminaban la discusión haciéndola ir a patadas delante de ellos... Vengan ustedes, vamos a bajar; es el mejor sitio del lugar.

Y volvió a coger su farol.

Las mujeres cambiaron miradas; luego, vislumbrando al hombre zambo que las contemplaba de reojo mientras seguía puliendo su vasija, se decidieron y todos bajamos al sótano detrás de Scheffer. Una escalera resbalosa, un pasamano de cuerda, grasiento, fantásticas sombras proyectadas por la luz vacilante del farol... ¡Era algo terrible! Pronto oímos sonoros golpes como el de un martillo pegando contra cadenas. Y, en realidad, eso era lo que sucedía. Al extremo de un pasadizo subterráneo el hombre abrió una puerta y vimos otra linterna en el suelo húmedo de aquella cueva. Madame Scheffer estaba agachada en el suelo, ocupada en sujetar un pedazo de cadena a un anillo que había en la pared de la mazmorra del que pendía una linterna. Al extremo de la cadena ha-

El mesón... (Continuación de la pág. 51)

bía otro anillo de hierro. Estaba de espalda a nosotros y no se molestó ni en alzar la vista, sino que continuó martillando con la violencia de una loca. Al cabo se detuvo un momento.

—Eso, explicó el hombre, me faltaba todavía. Pero de todos modos es también hierro viejo. Las marcas del martillo no se verán en cuanto se haya oxidado un poco, y algunos hasta descubrirán manchas de sangre.

—¡Qué bestia!, murmuré; con usted no es posible aburrirse.

—No, ¿eh? Ni con mi mujer tampoco... Aguarde y ya verá la emoción que es capaz de despertar en ustedes. Les contaré la historia de la linda trigueña que estuvo encerrada en esta mazmorra. Vale la pena oírlo...

—Usted debía establecer su truco en París, Boulevard Rouchouart, cerca del café del Martillo Amarillo. Sería un gran éxito.

—Ya lo sé, respondió. He viajado. Hay copia de tontos en el mundo.

La gruta no era muy grande. Sin

embargo, había asaz espacio para una pequeña exposición. Un cuchillo enorme y herrumbroso, una sierra, un hacha y todos los instrumentos necesarios para un mesonero que conduce su negocio en la forma en que lo hacía el difunto Weisbach. Pendían de clavos enterrados entre los intersticios de las piedras. En un sitio había un enorme tridente y un aguijón; contra la pared unas tenazas. De las estalactitas colgaban también trapos informes y desteñidos. Parece que en un tiempo habían sido ropas; y en otro sitio una pila de basura que comprendía varios pedazos de cuero viejo, único resto de unos zapatos.

—Lean ustedes mi colección de periódicos y verán que todas estas cosas están mencionadas en las informaciones. No he inventado nada. Por desdicha, la policía se quedó con todos los originales y hube de reemplazarlos lo mejor que me ha sido posible. Se echó a reír y dijo dirigiéndose a su mujer:

—Cuenta tú ahora; es tu turno.

Púsose aquélla en pie y se adelantó hacia nosotros, que reculamos. Todo el resto de mi vida tendré presentes aquellos ojos bizcos y aquella boca enorme. ¡Y qué lugar aquél! Todo aparecía en un relieve fantástico, debido a la roja luz proyectada por las dos linternas, una de las cuales estaba todavía en el suelo. Parecía un aguafuerte horrible, macabro...

La mujer extendió la mano y se apoderó del tridente casi con avidez, y a medida que hablaba miraba para la condesita con tal ferocidad que ésta se vió obligada a volverse... ¡Y qué voz! Era como un sonido del infierno.

—Pues a pesar de todo, nos dijo Scheffer, no hace más que beberse su traguito de aguardiente por la mañana, después del café, como el resto de los mortales. ¡Mi buena y vieja Annette! (La llamaba Annette, como la otra). Ya verán ustedes la maravilla que es.

—Quizás una de las damas quiera probar este anillo de hierro en el cuello, comenzó la mujer. No importa que Madame sea rubia: el efecto sería el mismo.

Pero la sugestión no fué bien recibida y Annette sonrió con una mueca horrible.

—Para gustos se han hecho colores. Vean ustedes lo que sucedió, según la mujer del bocio. Una lin-

da trigueña llegó una tarde acompañada por un caballero de mediana edad. Se veía que eran ricos y llevaban muchas joyas. Una avería en el carruaje los obligó a albergarse en el mesón para pasar la noche, y el cochero que se volvió a Soleure tenía que regresar al día siguiente con otro carruaje. Cuando llegó, a la siguiente mañana, se le informó que la pareja había partido muy temprano dejándole el dinero que le debían. El hombre tomó la suma y se fué sin preocuparse más de sus clientes. Pero éstos no habían dejado la posada... El caballero, aturdido por un golpe de Daniel y descuartizado por Weisbach, hallábase en el fondo del caldero. En cuanto a la encantadora trigueña, estaba todavía viva en la pequeña gruta... aquí... Vivió quince días, según la mujer del bocio. Todas las noches, apenas se cerraba el mesón bajaban a verla. Habíanla encadenado a este collar de hierro. Una noche la mujer del bocio oyó gritos y se deslizó por la escalera del sótano, pero Weisbach que tenía buen oído, la descubrió.

Arrastróla hacia la bóveda. "¿Quieres ver?", le dijo. "Pues vas a ver... Mira lo que te sucederá si hablas". Y vió... La linda trigueña estaba allí, completamente desnuda y encadenada como ya les he dicho. No era más que un montón macerado de carne, y la mujer de Weisbach, ya con el tridente, ya con el aguijón, le pinchaba las costillas.

Así diciendo, madame Scheffer pasó de la palabra a la acción. Y lo que contaba era mucho menos horrible de lo que hacía. Medio doblada, con un fulgor salvaje en la mirada y la boca enorme echándole espuma por la comisura de los labios, daba pinchazos, primero con el tridente y luego con el aguijón en el lugar en que colgaba la cadena. Y lo hacía con un fuego, con una entereza que repentinamente dejó de ser un juego para convertirse en una especie de locura y gozo salvaje.

(Continúa en la pág. 56)

Para obtener el verdadero Aceite de Hígado de Bacalao, guíese por esta marca



La preparación que contiene el aceite puro en forma digerible y agradable al paladar, de que puede depender para su salud y robustez—

Emulsión de Scott

RICA EN VITAMINAS

FLY-TOX
D U E R M A
TRANQUILO
Sin la Molestia
DE LOS INSECTOS

a ca jous Com - me vous Elle é - tait bien fai - te Simple et pas co - quet - te
 ait de tout Com - me vous Tou - te la fa - mil - le Me pa - rut gen - til - le
 man - gé tout Com - me vous A - fin de lui plai - re Pour la sa - tis - fai - te

Et fit ma con - qué - te J'eus le bé - guin fou. Elle é - tait ra - sé dans l'cou Com - me
 Pour a - voir la fil - le J'au - rais don - né tout Son oncle a - vait l'air d'un Sioux Com - me
 J'au - rais eu beau fai - re Je s'rai d'ye - nu fou Ell' m'au - rait pris pour é - poux Com - me

vous Ses dents é - tait des bi - joux Com - me vous De - vant sa fri - mous - se
 vous Son n'veu a - vait l'air ja - loux Com - me vous Mais je vis son pè - re
 vous J'au - rais des det - tes partout Com - me vous Mais je le re - gret - te

J'eus la p'tit' se - cous - se En - fin ell' me plût beaucoup Com - me - vous. vous
 Et lui sut me plai - re Son crâne a - vait l'air d'un g'nou Com - me - vous. vous.
 Car nos têtes a - têt - tes Au - raient fait bien des ja - loux Com - me - vous. vous.

Compadezca Ud. Al Canario...

SI el pajarito tiene piojillo, o si esta plaga infesta el gallinero, o si el perro de la casa sufre por las pulgas, use Ud. el infalible BLACK FLAG en polvo, el insecticida más potente que se fabrica.

BLACK FLAG

[Bandera Negra]

BLACK FLAG LÍQUIDO se usa para exterminar moscas, mosquitos y cucarachas.

El Mesón... (Continuación de la pág. 54)

—¡La muy perra!, chillaba, y el sonido de su voz me produjo un escalofrío; mató a la pobre trigueña, ¡así! ¡así! y ¡así! y ¡así! Le enterró los pinchos en las costillas, le despedazó la carne, mientras las paredes resonaban con los gritos de dolor de la otra. "Con que eres linda, ¿eh? Que venga ahora tu amante y te vea. Toma, toma. ¡Ahora eres más linda que yo!"

—Tengo que decirles, continuó madame Scheffer, respirando con trabajo y volviéndose a nosotros, o más bien hacia la condesita, que tuvo que apoyarse contra la pared para no caer, tengo que explicarles que la mujer de Weisbach era tan fea como el pecado y que bizqueaba. Naturalmente, no podía soportar la vista de unos ojos bonitos —y así diciendo, madame Scheffer miró de hito en hito a la condesita—sin querer sacárselos a la persona que los poseyera.

—¡Vámonos, vámonos!, gritó Olivia Orsino; no me quedo aquí ni un segundo más. Y salió corriendo de la gruta.

Todos la seguimos, y Scheffer, que iba detrás, dijo con una gran risotada:

—Ya les había yo dicho que mi mujer no tenía precio. Se ha aprendido bien la lección. Pero no se turben ustedes. Fuera de eso es tan dulce como un cordero... y también una excelente cocinera, como verán ustedes.

Y luego la propia mujer que se nos había unido dijo:

—¿De modo que los asusté? Es-

tá bueno, tengo que contárselo a todo el mundo; eso traerá gente.

IV

Sentí temblar a María-Luce y todos estábamos un poco pálidos cuando volvimos a la sala central del mesón. Nos mirábamos los unos a los otros y al cabo estallamos en una gran risa... todos, menos la condesa.

—¡Qué mujer tan horrible!, murmuró.

—Pues con todo eso, no han oído ustedes el final de la historia, dijo Scheffer pinchando los pollos con un tenedor para ver si ya estaban. Detuvo la cuerda que hacía dar vuelta al asador y dijo:—Ya están, y con una buena ensalada van usted a elogiar a la cocinera... El final de la historia es ésta: El día en que la mujer del bocio fué arrastrada a la bóveda fué el mismo día en que madame Weisbach le sacó los ojos a la trigueña con el tridente. ¡Quería enseñarla a tener ojos más lindos que los suyos!

—"Bizquea ahora, bizquea ahora", es lo que gritaba, completó madame Scheffer sacando una pila de platos de un arcón.

—Basta, dije con firmeza; basta ya de aperitivo; ¡a comer!

—¿Sabes lo que me dijo la italiana?, murmuró María-Luce. Que no quiere que nos separemos de ellos. Vamos a comer aquí abajo.

—¡Oh, no!, protesté; estoy cansado de estos cuentos y quiero estar solo contigo.

Nos despedimos de los otros dos y conduje a mi esposa arriba. Nos costó un poco de trabajo encontrar nuestra habitación en aquel corredor extraño. La escalera era tan empinada que por poco nos caemos, y eso me hizo pensar en los Weisbach. El viandante subiría la escalera mientras el criado lo esperaba en la oscuridad, en lo alto de ella, y lo empujaba a donde estaban abajo esperándolo los posaderos, y allí concluía su vida.

Nosotros, empero, tuvimos un poco más de suerte y como no había más que una alcoba en el mesón, al cabo la encontramos. Pero antes de localizarla abrí las puertas de otras varias habitaciones llenas de cajones y toda suerte de artefactos viejos. Me pregunté un poco sorprendido por qué en una posada no utilizaban tan precioso espacio, y mientras Scheffer nos servía la cena frente a una buena lumbre y bajo una lámpara discreta, no pude menos de preguntárselo. Me respondió que eso implicaba muchos gastos, a menos que quizás... y por último, después de titubear un momento, añadió:

—Además, me parece que los Weisbach no querían que hubiera

muchos viajeros en la posada al mismo tiempo.

Y salió después de dejar una botella de champaña sobre la mesa y desearnos buenas noches.

—¿Oíste?, murmuró María-Luce apenas se hubo marchado; ¿pero por qué quiere dejar las cosas en el mismo estado?

—Es que no hace mucho que está aquí. Hay que darle tiempo. Supongo que no te vas a poner a imaginarte cosas, ¿no?

Cuando terminamos de cenar, había logrado alegrarla otra vez. Vaciamos nuestra botella de champaña, regocijados, y se nos olvidaron todos los horrores del mesón. Ya nos íbamos a acostar cuando oímos un golpecito en la puerta... Dicha puerta no tenía cerradura, pero sí un cerrojo y una especie de aldaba que encajaba en una argolla del marco.

—¿Quién es?, pregunté.

—No abras, musitó María-Luce.

Estaba aterrorizada porque ya era muy tarde y bien podía suponerse que dormíamos...

—¡Abra, abra pronto!, dijo una voz en la que reconocí a la del italiano.

(Continúa en la pág. 60)

Cuando el calor aprieta...

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Rociando al nene con talco Johnson's se calma la comezón y deja una ligera capa lubricante que protege el delicado cutis contra el roce de la ropita. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de reseca el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA



Mitología es una palabra de origen griego, que quiere decir: "discurso sobre la fábula".

Se da el nombre de *mitologías* a las primeras fábulas que han servido de fundamento a todas las antiguas religiones.

Las fábulas mitológicas y en general los mitos, algunos subsistentes, merecen estudiarse.

Hay muchas mitologías; en cierto sentido tantas como creencias; pero la mitología por antonomasia es la del antiguo paganismo griego.

Suponen algunos que la mito-



EL APOLO DE BELVEDERE

logía griega es la más bella, la más poética de las mitologías; otros, aún sin ser creyentes, conceden al cristianismo belleza superior a la del paganismo; pero los filósofos modernos piensan con razón que la belleza, la poesía, el arte, se encuentran en todas las religiones, en todas las mitologías, en todas las manifestaciones humanas del pensamiento, el sentimiento y la fe, cualquiera que sea la forma, sean cualesquiera el dogma y la doctrina.

Es esta una cuestión en la cual no nos toca decidir; sólo diremos que las mitologías son instrumentos históricos, mereciendo por lo

Las mitologías

tanto un detenido estudio. Prescindiendo del arte, de la leyenda o de la poesía, todas contienen magníficas enseñanzas. Lo deplorable es que algunas se hicieron odiosas en su decadencia, como el viejo paganismo, engendrando rencores, fanatismos y venganzas a pretexto de conservar idolatrías y supersticiones que ya no tenían razón de ser. Los mártires del cristianismo fueron inmolados en aras de unas creencias que ya no conmovían ni a sus mismos sacrificadores.

Pero hablemos de las mitologías de la antigüedad.

Los hombres en su ignorancia confundían los efectos con las causas; llamaban su atención los fenómenos y el espectáculo de la naturaleza; conservaban y se transmitían la tradición de catástrofes como el diluvio, pero mezclando las alegorías con los sucesos, alegorías y sucesos que se prestaban a diversas interpretaciones; por último, la exaltada imaginación de los poetas de la antigüedad embellecía los hechos y las ficciones, creando las maravillosas fábulas de Oriente y consagrando todas las idolatrías.

Por la imaginación se convirtieron en divinidades los astros y las cumbres; se pobló de seres fabulosos los mares y los ríos; se transformó en acción divina toda hazaña y todo descubrimiento, rodeando los primeros pasos de la humanidad de misterios y leyendas.

Cuentan los poetas que Neptuno y Apolo edificaron los muros indestructibles de la Troya homérica. Es una alegoría muy fácil de descifrar, pues Apolo es el sol,

Neptuno el agua, y se quiere decir que los muros de Ilión fueron contruados con argamasa de tierra y agua que se solidificó al secarse por la acción del sol. Pero no se interpretan con igual facilidad todas las alegorías, ni de todas se desprenden las mismas enseñanzas. La citada nos enseña que, antes de Troya, los muros de las ciudades se construían superponiendo piedras sobre piedras sin que materia alguna las ligase.

Los antiguos deificaron también a los hombres que se distinguían. Hércules, hombre forzado que extirpó los monstruos de la tierra, fué elevado al rango de los dioses.

Se discurrió también sobre las virtudes, los vicios y los remordimientos, dándoles figuras corporales por medio de estatuas que recibían el culto de sus adoradores.

Los pueblos primitivos rendían culto a sus dioses y a sus semidioses; pero sus divinidades, creadas por ellos mismos, no les inspiraban una fe absoluta. Por eso creyeron en la existencia de una divinidad suprema, a la que dieron el nombre de *Destino*, suponiéndola engendrada por el *Caos* y la *Noche*.

N. Estévanex.

TRABAJO MANUAL PARA NIÑAS

Una cestita para el paseo.

He aquí un trabajo que seguramente interesará a mis lectoras.

Todas sabéis qué es hacer una trenza; es un tejido muy simple, de tres cabos de lana, cuerda o rafia.

De modo que partiremos de es-

te principio de tejido de tres cabos para deciros que también se hace de 4, 5, 6, 7 cabos etcétera, y que cuantos más cabos se empleen más ancha es la trenza.

Os doy aquí el dibujo de la trenza más simple, después de la clásica; es decir, la trenza de cuatro cabos que fijándoos bien veréis la manera de hacerla.

Lo que sí tenéis que hacer, al empezar el trabajo, es fijar los cuatro cabos de rafia juntos en su punto de partida, para que haga una trenza plana, que os dará un galón muy fácil para empezar la confección de esta cesta. (Figs. 1 y 2.)

Cuando hayáis hecho una trenza bien larga de rafia, empezareis la preparación de la cesta.

Supongamos que las dimensiones sean de 0m25 de ancho por 0m20 de alto. Tomais entonces el galón, y para coserlo mejor, partís la rafia en dos, con el fin de tener el hilo más delgado.

Se corta un patrón en cartón; un pedazo de 0m25 de ancho por 0m20 de alto que se recorta un poco para redondear la forma.

Cúbrese el bajo del cartón con el galón, luego se continúa una fila más alta, colocando la fila superior ligeramente sobre la otra con la aguja; cócese el galón una vez colocado, (ver la fig. 3) y así sucesivamente, hasta que tengáis la altura deseada.

Para el fondo del saco, coséis el galón de rafia, en óvalo muy alargado; de una largura de 0m20 sobre una anchura de 0m05 o de 0m06 (Fig. 4). Para que resulte más fuerte os aconsejo el coser en el interior algún forro.

Se cortará lo mismo que veis en el dibujo al lado de la figura de conjunto. Una tira de tela, de la altura del saco, y de una largura doble que la anchura. (Fig. 5). Después un pedazo para el fondo



Victimas de un grave "chasco"

¡Todos estamos expuestos a sufrirlo!

¡Mucho cuidado!

EL distinguido caballero chileno Sr. César Pinto R. y su señora esposa, fueron víctimas de un grave "chasco", al cual estamos todos expuestos si, viéndonos en el mismo caso, **no hablamos con toda claridad y precisión.**

Parece, en efecto, que el matrimonio Pinto se preparaba alegremente para concurrir a una fiesta social, cuando la Sra. se vió atacada de un terrible dolor de cabeza, acompañado de malestar y "quebranto en todo el cuerpo". Como era natural, corrió el esposo a la calle en busca de **CAFIASPIRINA**, y, debido a su afán, aceptó las primeras tabletas que le dieron, sin fijarse siquiera en si tenían o no la **CRUZ BAYER**. Tomó la Sra. una y, seguros de que produciría su efecto, se trasladaron a la casa del baile. Pero el dolor, en vez de calmarse, parecía ganar fuerza. La enfermedad de la Sra. Pinto puso en consternación a los dueños de casa y se acudió a la otra tableta. ¡El resultado fué nulo también! La situación del Sr. Pinto era desesperante pues, por un lado, veía sufrir a su señora, y por el otro, consideraba que ellos estaban "aguando la fiesta".

"Lo demás—dice el Sr. Pinto en su interesante carta que mereció los honores de un Premio en el célebre Concurso CAFIASPIRINA—ya se adivina: comprender que me habian engañado tristemente, correr a la botica del pueblo, pedir bien claro: "¡CA-FIAS-PI-RI-NA, con la CRUZ BAYER!", dársela a mi señora, y ¡santo remedio! Un poquito de "rouge", otro poquito de polvos, y ¡a participar también de la alegría de los demás!"

"Por eso—termina el Sr. Pinto—uno de los avisos de propaganda que leo con mayor gusto y convicción es el que dice: **"PIDA BIEN CLARO CAFIASPIRINA. ¡RECHACE TODO LO DEMAS!"**



"Un poquito de "rouge", otro poquito de polvos y...¡a gozar!"



Un poquito de precaución al comprar la **CAFIASPIRINA** puede evitarnos muy serios contratiempos ¡Pídala siempre por su nombre completo y fijese en que tanto el empaque como las tabletas lleven la **Cruz Bayer!** Nada hay más seguro ni digno de confianza para los dolores de toda clase, por que alivia rápidamente, levanta las fuerzas y **no afecta el corazón ni los riñones.**

hecho de igual forma que el de rafia.

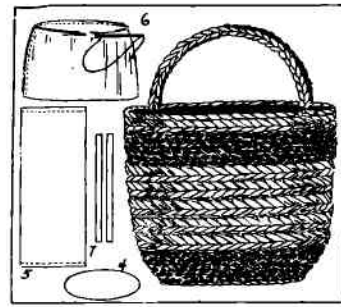
La tira del forro será cerrada por una costura, y montada con frunces en el pequeño óvalo. (Fig. 6.)

Luego este forro se colocará en el saco, sencillamente cosido en la parte de arriba, después de la última vuelta de galón por un punto de lado.

No hay que olvidarse antes de



ferrar, de coser las dos bridas, que serán también hechas de tres o



cuatro cabos. (Fig. 7.) Para que sea un poco adornado

se puede poner rafia de color, alternando con la lisa, y sino, las que saben bordar, se pueden entretener en bordar flores o frutas y esto sería todavía más elegante.

Ya veis como se puede hacer un jaco bien bonito para llevar durante las vacaciones libros o merienda y además poder estar orgullosas de haberlo hecho vosotras mismas.

NENUCA.

PREGUNTAS

Pregunta Nº 85.—¿Cuáles son los ríos que comprenden las dos vertientes de Europa? ¿Cuáles son las llanuras y valles de Europa?

Pregunta Nº 86.—¿Cuáles son los volcanes de Europa?

Pregunta Nº 87.—¿En qué año fue el segundo bloqueo de la Habana por la escuadra holandesa?

Pregunta Nº 88.—¿En qué año se empezaron a derribar las murallas de La Habana?

Pregunta Nº 89.—¿En qué año y dónde nació el poeta José Jacinto Milanés?

Efrain Agüero, "Colegio Cubano", Máximo Gómez y Lacret, Santiago de Cuba.

Pregunta Nº 90.—¿Quién descubrió la vacuna como un preventivo contra la viruela? ¿Cuándo?

Pregunta Nº 91.—¿Quién inventó la palabra Gas?

Pregunta Nº 92.—¿Quién inventó la geometría?

José Almunia, Saco 39, Manzanillo.

Pregunta Nº 93.—¿Quién descubrió el álamo, una de las más valiosas plantas medicinales?

Pregunta Nº 94.—¿Quién fue el primero que voló con buen éxito en un aeroplano? ¿Dónde? ¿Cuándo?

Mario León Zamora, Masó 31, Manzanillo.

Pregunta Nº 95.—¿Quién inventó el telégrafo?

Pregunta Nº 96.—¿Quiénes fueron los fundadores de Venecia?

Pregunta Nº 97.—¿Quiénes fueron los varones ilustres de la Religión?

Carlos Manuel de Céspedes y de Quesada, Apartado 373, Manzanillo.

Pregunta Nº 98.—¿En qué lugar se hizo por primera vez el faro y quién fue su inventor?

Gonzalo Segura Raffo, Central Miranda.

RESPUESTAS

A la Pregunta Nº 46.—¿Cuándo nació la Reina Victoria de Inglaterra? ¿Cuánto tiempo reinó?—Victoria I, Reina de Inglaterra y Emperatriz de la India, sucesora de Guillermo IV, nació en el año de 1819.

Contra matrimonio con el príncipe Alberto de Sajonia en 1840, enviudó en 1861.

En el año 1837 subió al trono y en 1877 fue proclamada Emperatriz de la India.

Fue modelo de prudencia y protegió las Artes, Letras y las Industrias. Su reinado duró 65 años y murió en 1902.

Angel Escalante F., Manzanillo.

A la misma pregunta han contestado los niños Carlos, Manzanillo, y Ernesto Céspedes Escalante, también de Manzanillo.

A la Pregunta Nº 50.—¿En qué época y en qué lugar nació Napoleón Bonaparte? ¿En qué época y en qué lugar murió?



Todos los niños que así lo deseen pueden enviar cuantas preguntas y respuestas tengan por conveniente

¿Cuáles fueron sus hechos más importantes? ¿Quién fue su carcelero?—Napoleón Bonaparte nació el 15 de agosto de 1769 en Ajaccio (Córcega), hijo de padres pobres pero nobles.

En 1804 se hizo nombrar emperador de Francia y Rey de Italia. Europa se coaligó contra él, obligándole a una tercera campaña pero él derrotó a los ejércitos de la coalición en Austerlitz, en el año 1805, en Jena (1806), en Friedland en el mismo año. Las paces de Presburgo y Tilsit (1807) pusieron fin a la guerra. En 1808 entró en España, comenzando una guerra que hizo palidecer su estrella. Con las victorias de Essling y Wagram deshizo la quinta coalición y firmó la paz de Viena. En 1812 emprendió la campaña de Rusia, que fue desastrosa para Francia, y vencido en Leipzig por los aliados que llegaron a París en 1813, tuvo que abdicar y retirarse a la isla de Elba. Poco después, en 1815, abandonó su retiro, desembarcó en Francia y recuperó el trono que ocupó durante los Cien Días. Derrotado en Waterloo, abdicó por segunda vez y quedó prisionero de los ingleses, que lo deportaron a la isla de Santa Elena donde murió el 5 de mayo de 1821.

Angel Escalante F., Manzanillo.

A la Pregunta Nº 52.—¿Cuántas expediciones preparó Narciso López y qué dijo cuando subió al cadalso?—Narciso López de Uriola, natural de Venezuela, preparó dos expediciones para Cuba: una en el año 1850 y la otra el 1851. Fue entregado por un compadre y capturado por fuerzas del gobierno en los Pinos de Rangel, en la Provincia de Pinar del Río. Subió al cadalso el día primero de septiembre de 1851 y sus últimas palabras fueron:

"Te liberrarán tus hijos,
¡Cuba, flor del paraíso!"

Francisco Alpízar.

A la misma pregunta.—Narciso López organizó dos expediciones. La primera, compuesta de 600 hombres, que salió de Nueva Orleans. Nada más venían en esta expedición cinco cubanos. En el vapor *Dreoles*, Narciso López se dirigió a la costa de Cuba, y al amanecer del 19 de mayo de 1850 desembarcó en Cárdenas. A las pocas horas del desembarque, los invasores habían tomado la ciudad, pero a pesar de esto, los cubanos no respondieron al llamamiento de López. Esto fue lo suficiente para desalentarlo y aquel mismo día reembarcó con rumbo a Cayo Hueso. El general Narciso López organizó una nueva expedición con cerca de 500 hombres. El 12 de agosto de 1851, la heroica hueste desembarcó en Playitas (Bahía Honda). Creía el general Narciso López que en Trinidad, Puerto Príncipe y en casi todo el resto de la Isla, había estallado un poderoso movimiento revolucionario, más al ver que el país lejos de secundarle le perseguía, comprendió que se había engañado y que no le quedaba otro recurso que vender cara su vida. El 29 de

agosto, después de librar heroicos combates, fue hecho prisionero. Conducido a la Habana el primero de septiembre de 1851, sufrió la pena de garrote en el campo de la Punta. "Mi muerte no cambiará los destinos de Cuba", dijo antes de morir.

Angel Escalante F., Apartado 71, Manzanillo.

A la Pregunta Nº 53.—¿Cuál es el planeta más próximo al Sol y más rápido en sus movimientos?—El planeta más cercano al sol y más rápido en sus movimientos es Mercurio, que está separado del sol por la distancia media de 57 millones de kilómetros. Y da cada tres meses una vuelta alrededor del sol.

Carlos Céspedes, Calixto García 24, Manzanillo.

A la Pregunta Nº 54.—¿Quién inventó el pararrayos?—Benjamin Franklin, nació en Boston, Massachusetts, en el año 1706. Fue el primero que robó al cielo sus rayos para ponerlos al servicio de la humanidad. Comenzó su carrera, con muy pocos estudios, en una modesta imprenta de un hermano suyo. Se educó sin más ayuda que la suya propia, empezando por ser un sencillo impresor y estableciéndose con un negocio en Filadelfia, y tanta reputación hubo de adquirir su nombre, que fue elegido por sus conciudadanos para que los representase en Inglaterra. Cuando estalló la guerra entre la Gran Bretaña y sus colonias americanas, llegó a ser jefe principal del gobierno que ayudó a la América del Norte a emanciparse de la tutela británica. En medio de sus abrumadoras ocupaciones, aún le quedaba tiempo para estudiar y hacer experimentos. El fue uno de los que sospecharon que la electricidad y el rayo eran una misma cosa, y decidió cerciorarse de la certeza de sus sospechas. Con tal objeto, construyó una cometa de seda, a cuya parte superior fijó un trozo de alambre fino y a la gaita le agregó un cordón de seda, para tenerlo en la mano, por ser substancia aisladora, atando entre ambas una llave. Y un día que se cernía una tormenta sobre su domicilio, remontó la cometa hasta muy cerca de una nube tormentosa. La primera nube pasó sin que se observara nada anormal. No tardó otra en venir a colocarse encima de la cometa; entonces observó que las pelusas de la gaita se apartaban de ella y se mantenían tiesas. Acercó a ellas el dedo y vió que éste las atraía. Aproximó después la llave al mismo dedo y sintió una chispa eléctrica. Entonces vió que si era posible hacer pasar el rayo de las nubes a la tierra, se evitaría que al caer libremente causara daño, y entonces inventó el pararrayos. Este invento lo hizo en 1782; vivió 38 años más y murió en 1790. El luto fue general en la América del Norte.

Angel Escalante F.

A la Pregunta Nº 55.—¿Por qué a la América le pusieron ese nombre, en vez de Columbia o Colombia y quiénes fueron los que descubrieron la América antes de Cris-

tóbal Colón y cuántos siglos antes que Colón?—El nombre de América, es debido a que Américo Vespucio, navegante florentino, publicó medios mapas de sus viajes, y por eso se le dió su nombre, y luego se le siguió llamando así; pero no obstante, la República de Colombia tiene este nombre en honor a Cristóbal Colón.

Olga de la Torre y Pichardo, Cuba 30, Santa Clara.

A la Pregunta Nº 56.—¿Dónde se construyó la primera Catedral de América? La primera Catedral de América, se construyó en Santo Domingo.

José Almunia, Manzanillo.

A la Pregunta Nº 59.—¿Qué significa la palabra Mausoleo? ¿De dónde proviene?—Mausoleo, también Mausolo, quiere decir sepulcro magnífico y suntuoso. Debe su nombre al que hizo edificar Artemisa de Halicarnaso en honor de su esposo Mausolo, rey de Caria. Era una de las siete maravillas del mundo en 353, antes de Jesucristo. Caria: antiguo país del Asia Menor, en la costa del Archipiélago.

Nello, Martí 49, Holguín.

A la Pregunta Nº 60.—¿Cómo se llamaba Newton? ¿Dónde nació? ¿En qué época?—Newton se llamaba Isaac. Nació en 1642 y murió en 1727. Inglés. Era matemático, físico y astrónomo. Era uno de los genios más portentosos que ha habido en el mundo. Hizo grandes progresos en las ciencias, especialmente en la Astronomía, por su descubrimiento de la gravitación universal. La física le debe las principales leyes de la óptica. Su obra *Principia*, escrita en latín, (Newton escribió casi todas sus obras en latín) constituye su principal título de gloria. Se considera como un prodigio del espíritu humano.

Nello.

A la misma pregunta.—Se llamaba Isaac Newton. Nació en un pueblecito del condado de Lincoln—Inglaterra,—en Woolsthorpe, el año 1642.

Mario León Zamora.

También han enviado contestaciones los siguientes niños: José A. Valladares, a la pregunta Nº 49; Mario León Zamora, a las preguntas números 48, 49, 52 y 54. Olga de la Torre y Pichardo a las números 52, 53, 54, 59 y 60. Francisco Falcón, a las números 48, 52 y 54. Angel Escalante F. a las números 53 y 59 y 60. Carlos Céspedes y Ernesto C. Escalante, a la 52. Aladino el Sabio, Manzanillo; Carlos Hernández López y Francisco Alpízar, a la 54 y Efrain Agüero a las números 53 y 55.

A la Pregunta Nº 28.—¿A qué país pertenecía la Escuela Invenible? ¿Qué le sucedió?—Isabel, Reina de Inglaterra, era ardiente protestante, y como tal protegía a los enemigos de Felipe II, Rey de España, y en particular a los flamencos rebeldes contra él. Por ese motivo y por otros agravios que mediaban entre ellos, envió Felipe II en 1588 contra Inglaterra, con el propósito de invadirla y conquistarla, una poderosa flota a la que se le dió el nombre de Armada Invenible. La expedición tropezó con muchos obstáculos y, principalmente, con los temporales que ocasionaron su completo fracaso.

GASES

Lo único seguro para evitarlos es tomar después de las comidas una cucharadita del admirable producto "Phillips"

LECHE DE MAGNESIA

Preferida por todos los médicos del mundo, desde hace más de 50 años, para flatulencia y malestar después de las comidas, indigestión, biliosidad y acidez del estómago.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

El Mesón...

(Continuación de la pág. 56)

Abrió la puerta y el hombre entró presuroso en la habitación, cerrándola tras sí. Estaba pálido y parecía poseído de la más violenta emoción.

—He venido a advertirles, exclamó, temblándole la voz. Primero que nada les diré que desde nuestra buhardilla se oye cuanto hablan en la cocina. Esta gente son asesinos. Oí que la mujer le decía a Scheffer: "No tenemos nada que temer. Si encuentran los huesos, creerán que pertenecían a aquel otro asunto". Nosotros no vamos a permanecer un segundo más en este antro. He descubierto una cuerda en la buhardilla, la he amarrado a la ventana que da al exterior de la casa, no al patio. Vístanse y síganme.

Ya María-Luce se había desnudado a medias, y yo había arrojado mi saco en una silla.

—Bonita cosa nos cuenta usted, exclamé confundido.

—¿No viste los ojos de esa mujer?, dijo María-Luce, castañeteándole los dientes de miedo.

Viéndome indeciso, el italiano no perdió tiempo y se marchó. María-Luce se vestía apresuradamente, temblando como una azogada.

—¡Vámonos, vámonos!, suplicaba. No llevas ni siquiera un revólver.

Era cierto. Y además resultaba imposible contradecir a María-Luce. Cogí la maletica y dos minutos después estábamos en la buhardilla, tras de quitarnos los zapatos para no hacer ruido. La pequeña ventana de madera de la garita estaba abierta y la cuerda amarrada al tornillo de una polea. Los italianos se habían ido ya. Nos pusimos a toda prisa los zapatos y entonces fué cuando descubrí una raya de luz que venía de una hendidura

del piso. Procedía de la cocina y procuré atisbar a través. No ví nada pero pude oír la voz de Scheffer que decía: "¿Por cuál comenzaremos?"

Chaulieu había llegado a este punto de su narración, cuando el capitán Mitchell dió tal puñetazo sobre la mesa que saltaron los platos y los vasos.

—Ya esperaba yo eso. ¡Vaya un cuento original! En el de Pablo Luis Courier, el posadero dice: "¿Los matamos a los dos?", refiriéndose a dos pollos. Tú nos tomas por gansos, Chaulieu.

—Aguarden un momento, replicó Chaulieu. No sé quién es ese Pablo Luis a quien aludes, y si ustedes son gansos notifíquenselo a sus respectivas familias. Estoy contando la aventura como me sucedió.

—Déjalo terminar, terció Dorat; apuesto que cuando oyó esas palabras se olvidó del amor.

—Y bien, querido, me olvidé, y estoy seguro de que María-Luce también. Créanme que no perdimos tiempo en escapar de prisa y corriendo. Hice otro nudo en la cuerda y la sujeté con fuerza. María-

Luce, a la que había entregado la maleta que contenía una gruesa suma de dinero y nuestros artículos de tocador, trepó a mis hombros, y cuando llegamos al suelo corrimos sin detenernos durante unos diez minutos. Corrimos en dirección a Soleure, por la primera vereda que topamos, porque no nos atrevíamos a arriesgarnos por el camino real. Yo esperaba alcanzar a los italianos, pero nos perdimos en las tinieblas de la noche. Resbalando, cayendo y levantándonos y volviendo a caer en el suelo anegado, huíamos sin parar.

—Para entonces estarían ustedes medio muertos de miedo, rió Michel.

—No lo dudo. No podía siquiera detener a María-Luce, que se imaginaba que nos perseguían bandidos prestos a entrarnos a tiros en cualquier momento. Lo peor era que había empezado a llover de nuevo—¡y de qué manera!...— Buen Dios, ¡qué noche!... perdidos en un bosque, despedazados y arañados por las ramas y apedreados por un verdadero torrente de lluvia. Nunca en mi vida he pasado horas más malas. Por último tuve que llevar en peso a María-Luce, que no era más que un montón de trapos empapados... ¡Al cabo, una luz! La cabaña de un aldeano... Nos acogieron compadecidos, nos calentaron y nos ofrecieron un lecho. Nos secaron las ropas y al vaciar mis bolsillos descubrí un pedazo de papel con unas cuantas palabras escritas en lapiz:

"Gracias por el cuarto. Les dejo el coupé".

—Lo habría jurado, exclamó el capitán Michel. Tú debes ser un bobo.

—Aguarda un momento, volvió a decir Chaulieu, que no he terminado. Pueden ustedes imaginarse mi cólera ante broma tan estúpida que, considerando el estado de María-Luce podía casi tildarse de criminal... Fué inútil que la fricciónáramos. Seguía fría como un trozo de hielo. Durante la noche le dió una fiebre muy alta y hube de mandar a buscar un médico a Soleure. Hasta dos días después no nos fué posible dejar la hospitalidad de aquellos buenos labriegos.



La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan

Muchos son los hombres y las mujeres que ignoran el hecho de que tarde o temprano han de sufrir las consecuencias del abandono de la boca. Es cierto que se cepillan la dentadura con asiduidad y están tranquilos; sin embargo, la salud, la juventud y la belleza desaparecen. He aquí la razón:

La dentadura es solamente tan saludable como las encías, y éstas deben cepillarse mañana y noche para que puedan combatir terribles enfermedades tales como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las Encías. Una vez contraídas estas enfermedades, sólo un eficiente tratamiento dental puede arrancarlas de raíz.

Como medida preventiva, cepílese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

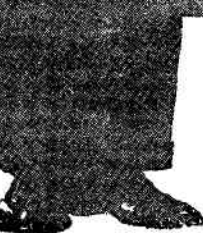
A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen y se sienten sus encías. Además, el modo en que este dentífrico limpia la dentadura y ayuda a protegerla le encantará a usted. Empiece a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses.

★ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS



Bastantes cosas nos habían ocurrido en Suiza para que quisiéramos seguir allí, por lo que regresamos a Mourillon por el camino más corto; pero ¡ay!, el buen sol meridional no bastó para curar a



Si Pudiera Ud.

Verse por Dentro

SI LA gente pudiera ver el interior de su organismo mediante algún instrumento científico o de magia, sin duda que podría cuidar mejor de su salud.

Todos vivimos de día en día, sin ocuparnos del maravilloso mecanismo de nuestro cuerpo. Comemos condimentos indigestos e irritantes; bebemos frecuentemente con exceso y nos desvelamos a menudo. Abusamos de nosotros mismos sin consideración y sólo cuando nos vemos víctimas de una enfermedad atendemos a las exigencias de nuestro descuidado cuerpo.

¡Ocúpese Ud. de su Salud Durante un Mes!

Hay una manera de contrarrestar estos abusos. Una cucharita de Sal Hepática disuelta en un vaso de agua todas las mañanas, es como un baño interno, que limpia el canal alimenticio, estimula el hígado e impide las molestias de la constipación.

Sólo los que han tomado Sal Hepática aprecian sus efectos estimulantes. Pruébela Ud. durante tres o cuatro días y no dejara de notar la mejoría. En un mes, será Ud. otro.

Sal Hepática tiene fama mundial y puede obtenerse en cualquier farmacia, en dos tamaños: grande y pequeño

SAL HEPATICA

María-Luce. Siempre me había dicho que sus pulmones no eran muy fuertes, y desde aquel día comenzó a toser. Y cuando al cabo, pocos años más tarde, dejó de toser, había muerto.

Dorat tosió fuerte para demostrar que estaba bien vivo.

—Escúchame mi pobre Chaulieu, le dijo; todos lo sentimos, pero en lo que respecta a la muerte de María-Luce, es una desgracia que muy bien pudo haber ocurrido en circunstancias muy distintas, después de un paseo por la humedad de los bosques, por ejemplo. La verdad de la cosa, según se saca en limpio de tu relato, es que te jugaron una broma pesada, y nada más.

—No, gruñó Chaulieu; de ninguna manera... *Ahora es cuando el relato comienza a ser interesante.*

El año siguiente los periódicos italianos, y por último los de todo el mundo, hablaron de la desaparición de un hombre y una mujer. Y así es como vine a saber que nuestros dos italianos eran Antonio Ferreretti y la Condesa Olivia Orsino. Si teníamos algún asomo de duda, lo que era imposible, porque el parecido era exacto, nos habríamos convencido por el siguiente hecho: que se les había seguido la pista hasta Soleure y allí las huellas se perdían.

Cuando María-Luce y yo nos enteramos de esto, nos miramos en silencio y a nuestra mente acudió el mismo pensamiento terrible. La desventurada pareja había querido jugaros una mala pasada y burlarse de nosotros. Se escondieron de seguro en un rincón del corredor y tras de nuestra partida se colaron en nuestra habitación donde los Scheffer los habían asesinado en *nuestro lugar*.

Vamos a ver, ¿qué dicen ustedes de eso?, preguntó gozándose en el asombro de sus amigos el buen Chaulieu. No está tan mal, ¿eh?, pues esperen...

Recordando todo lo que había visto y oído en la gruta y especialmente la frenética ilustración que de su relato hacía madame Scheffer con el aguijón y el tridente, nos convencimos cada vez más de que esa gente había pasado de lo fingido a lo real... Quiero decir, que había llevado al extremo su reconstrucción de los crímenes de la *Posada Sangrienta*.

—¿Recuerdas, me dijo María-Luce; recuerdas cómo esa mujer miraba a la Condesa? Y temblando la pobre, proseguía: era algo aterrador. Podía haberse creído que

Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud. Exquisitamente perfumado.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

la Condesa era ya presa suya, encadenada a la pared como la "linda triguñita"... y que le estaba sacando los ojos con el tridente. ¡Ah, pobres desgraciados! Es muy posible que esos rufianes la hayan torturado durante quince días, después de haber cocido a Antonio. Y cuando pienso... cuando pienso que si no hubiera sido por lo del coupé nunca se hubieran querido vengar jugándonos aquella broma... Nosotros éramos los que estábamos destinados...

—No pienses en eso, exclamé.

Pero la cosa no podía quedar así. María-Luce tenía pesadillas por las noches y lo mismo yo. Al cabo, para librarnos de la obsesión, cumplimos con nuestro deber. Regresamos a Soleure y lo que primero hicimos fué ir directamente a la policía, a quien contamos toda la historia desde el principio hasta el fin.

Abrióse una investigación que dió resultados inmediatos. Todos los detalles que dimos, todos los incidentes como ocurrieron ante nuestra vista, fueron confirmados... Y los Scheffer no negaron nada. La cosa no parecía preocuparles lo más mínimo. Y sin embargo había algunas preguntas que muy bien podían haberlos embarazado un poco; pero Scheffer tenía respuesta para todo.

Por ejemplo, cuando el juez le preguntó: "¿Qué significaban las palabras que oyó el señor Chaulieu: "¿Por cuál comenzaremos?"", respondió con naturalidad: "¿Cómo voy a saberlo? ¿Cómo quiere usted que recuerde yo lo que dije aquella

noche, como lo de cualquier otra noche? Mis palabras no tenían importancia salvo para dos personas que se figuraban que yo las iba a asesinar. ¡Qué estupidez! Quizás se refirieran a algo que tenía yo que hacer al día siguiente. Me es imposible asegurarle nada..."

Pero el juez insistió: "¿Cómo fué que usted y su esposa no se asombraron cuando a la mañana siguiente no bajaron más que dos personas? ¿Por qué se callaron ustedes entonces? Las autoridades no habrían sabido nada de todo esto si Monsieur y Madame Chaulieu no hubieran venido a contarnos que aquella noche escaparon por la ventana".

"¿Por qué iba a asombrarme?", replicó Scheffer. "Ya usted sabe la función que les dábamos y seguimos dándoles a los *amateurs*. Parece que la damita se asustó y ella misma puede decirle que muchas veces durante la noche dijo: "Toda la casa me da miedo". No, no me sorprendí en lo más mínimo, y he de confesarle que nos reímos mucho cuando los italianos nos dijeron a la mañana siguiente, antes de marcharse, que Monsieur y Madame se habían asustado hasta el extremo de escapar por la ventana de la buhardilla... además, descubrimos allí la cuerda... En cuanto a los italianos, después de la abrupta partida de Monsieur y Madame, habían llevado sus cosas al otro cuarto y pasaron allí una noche excelente".

"Sin embargo, si el incidente resultaba tan gracioso, no había por qué no hablar de él".



YA se tenga una de esas preciosas y juveniles melenitas, o se quiera dar la impresión de ella, lo indicado es ponerse un poco de Stacomb al peinarse. Mantiene el cabello sedoso, inalterable y fijo, con su brillo y tersura naturales.

¿Ya probó usted Stacomb?

Stacomb
M.R.

En farmacias y perfumerías



“¿Pero quién le ha dicho que no hablé? Por el contrario, mil veces se lo conté a los viajeros que se detienen a echar un trago. Pero encontrarlos ahora...”

“Usted debe haberle dicho algo al cochero de la diligencia”.

“Oh, cuando se detiene en la posada tiene otras cosas que hacer: siempre está ocupado con sus caballos. Además, sin duda ha oído mi cuento”.

“No, nunca lo ha oído... Jamás ni lo sospechó siquiera”.

“Es posible. ¿Qué había de sospechar?... La historia era cosa trivial. Me sorprende usted con tanto aspaviento”.

“¿Los italianos no le dijeron que ellos habían asustado a Monsieur y a Madame para obtener posesión de su cuarto?”

“Santo cielo, ¡no!”

La respuesta era seria, porque después de todo, si la cosa no había sido más que una broma, era raro que los italianos no hubiesen alardeado de ella antes de marcharse.

“Yo soy la única víctima en este asunto”, continuó Scheffer, “porque todavía los señores no me han pagado la cuenta. Y probablemente por eso fué que los italianos no confesaron haber ellos provocado la fuga de los otros dos: no querían que yo les cobrase el importe de una cuenta que por su culpa no me habían pagado”.

Como ven ustedes, tenía para todo una respuesta.

No obstante, el juez siguió perplejo, y la investigación continuó por algún tiempo. Volvieron a hacer varios registros, pero nada encontraron y por último se dejó el asunto como estaba. No fué hasta tres años más tarde, uno después de la muerte de María-Luce, que el asunto volvió a surgir y esta vez los periódicos dedicaron columnas enteras a una serie de informaciones fantásticas.

No se había vuelto a saber de Antonio Ferretti y Olivia Orsino, y había que confesar que la cosa era muy extraña. Yo se que Antonio Ferretti era casado, por lo que podía haberse marchado a algún rincón remoto de la tierra a gozar de su dicha, bajo un nombre supuesto, pero, después de todo, comenzaba a ser famoso, y ¡abandonar para siempre tan espléndida carrera!... Cada vez me convencía más de que la pareja había sido asesinada y aún hoy, después de más de veinte años, estoy seguro de ello.

Pero les decía que tres años más tarde ocurrió algo nuevo. Al hacer excavaciones no lejos de la posada, halláronse nuevos huesos, y ya pueden imaginarse ustedes la conmoción que el hallazgo produjo. Una vez más los Weisbach estuvieron en boca de todo el mundo. Y de la

noche a la mañana los Scheffer se hicieron famosos, tan famosos como lo habían sido sus antecesores. Los peritos, empero, no se ponían de acuerdo sobre la edad de los huesos.

Entre tanto, primero una, después dos y luego tres familias que contaban algún desaparecido entre sus miembros, manifestaron que muy bien habían podido haber sido víctimas de los Scheffer, porque sabíase que hicieran un viaje a la Suiza francesa. Llegóse hasta a comprobar que un joven de Linz, que se había raptado a una muchacha de buena familia, durmió una noche en la *Posada Sangrienta*. Entonces los Scheffer y sus criados fueron detenidos y a mí se me llamó a declarar como testigo.

Parecía establecida su culpabilidad y no había duda de que iban a ser sentenciados, cuando de repente supimos que el joven en cuestión se había casado con la muchacha de buena familia en América y vivían en Minnesota. Los Scheffer fueron absueltos... y aquí termina mi historia.

—¿Y no se ha vuelto a saber de los italianos?, indagó Dorat.

—Jamás.

—¿Y los Scheffer aún viven y medran?, preguntó el capitán Michel, esta vez sin bromear.

—Sí, y todavía están ganando mucho dinero. He sabido de ellos hace muy poco tiempo por un amigo que pasó por Soleure. La *Posada Sangrienta* se ha hecho histórica. De lejos y de cerca viene gente con el solo objeto de verla; ahora que nunca nadie quiere pasar la noche en el *cuarto de los viajeros*.

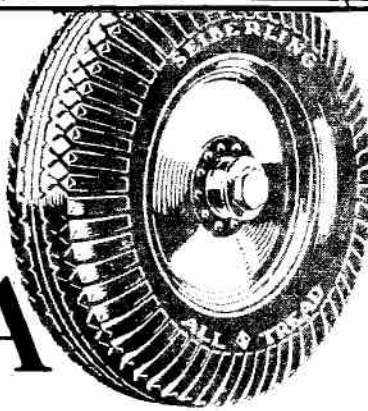
El Misterio..

(Continuación de la pág. 11.)


chazara. El hecho de que un hombre expusiera inéditas explicaciones no era causa para negarse a admitir éstas. Además, y a falta de otras razones, inspirábase mucho respeto la ciencia de su interlocutor de la víspera, que no era ni mucho menos un charlatán...

El recuerdo de los dos robos cometidos en Londres, ocurridos en sendos bancos, como en New York y en circunstancias muy parecidas a los de la gran metrópoli norteamericana, indujéronle a preguntar a Scotland Yard. La coincidencia de que tuvieran lugar durante la estancia de Djara Singh en la capital inglesa no tenía una significación particular; pero relacionando todo esto con las noticias recibidas

SEIBERLING



La GOMA Protegida



UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:
MENENDEZ Y CIA. S. en C.
San Lázaro 239. Teléfono U-1414
H A B A N A

de Calcutta y las sugerencias del profesor, ya la cosa cambiaba de aspecto y las ideas que al principio antojáronse descabelladas, comenzaron a abrir brecha en su escepticismo.

Actuó en consecuencia...

Antes del anoecer de ese día, uno de los hombres más dignos de confianza del Cuerpo había sido dedicado a acopiar investigaciones referentes a los hábitos de vida del Príncipe, en tanto que otro sector de la maquinaria policiaca trataba de ratificar determinados extremos que se le habían ocurrido al Jefe.

Las dificultades de hallar datos respecto de la existencia del misterioso personaje en estudio fuera de la mansión que habitaba no había por qué tomarlas en consideración, pero resultaban insuperables las que se ofrecían en el interior.

Después de dos días de labor lo único que se había conseguido saber era lo siguiente: que el séquito principesco, compuesto de treinta y dos personas, avicinadas todas en el Hotel Riche, hacía un gasto diario de trescientos cincuenta pesos, suma que había sido pagada las tres primeras semanas de su alojamiento allí en *soberanos* ingleses, pero que después, a partir de principios de enero, era satisfecha en moneda americana—generalmente oro.

Y lo más curioso era que a pesar de todas las diligencias no se había podido descubrir relación alguna entre la misteriosa Alteza o cualquiera de sus secretarios y ningún banco de la ciudad.

Las referencias obtenidas sobre este último particular eran interesantísimas. Resultaba que Djara Singh, en esos tres meses que había vivido en Londres pagando alrededor de cuatrocientos pesos diarios, no había visitado banco alguno. Y en New York pasaba lo mismo: tres meses también llevaba en la gran ciudad de este lado del Atlántico y a pesar de sus enormes gastos no había pasado por ningún establecimiento del género dicho.

¿No era esto de extrañar, máxime cuando tanto en New York como en Londres se habían registrado robos durante su estancia?

Estas interrogaciones requerían respuesta; estos misterios exían aclaración. Un detective continuaba vigilando el hotel y el Jefe de Policía, lejos de hallarse insatisfecho con los resultados de su trabajo hasta ese momento, esperaba noticias.

Así estaban las cosas cuando cierta noche, a las diez, la del 15 de

marzo, recibió un telefonema el Jefe, que se había demorado en su despacho por causas ajenas a su voluntad.

Este telefonema procedía del Bartholdi National Bank y mediante él informaba uno de sus directores que en ocasión de hallarse haciendo uno de los dos arcos que acostumbraba verificar anualmente había desaparecido de la caja un paquete de oro por valor de siete mil dólares. El robo había ocurrido hacía una hora todo lo más, porque el cajero recordaba haber vuelto a colocar el paquete de oro en su sitio a las nueve y cuarto y eran las diez. La explicación fué hecha con dificultad por el banquero, que respiraba trabajosamente y se mostraba nerviosísimo por la ocurrencia.

Inmediatamente salieron dos inspectores a verificar investigaciones al banco y el Jefe mismo, sin demorarse un segundo, tomó un carruaje y se hizo conducir al Hotel Riche: allí lo esperaba su subordinado, quien le informó que Djara Singh había penetrado en sus habitaciones a las ocho y media y no había vuelto a salir de ellas. Y podía afirmar que tampoco había abandonado el hotel, pues de las dos salidas que tenía el edificio

una la guardaba él y la otra un ayudante a sus órdenes. Todas estas afirmaciones eran muy respetables, pero no capaces de convencer por entero al Jefe, que, inmediatamente y murmurando, penetró en el hotel e hizo presentar su tarjeta al *manager*.

Como resultado de la breve conferencia sostenida con este señor, pocos momentos después un sujeto vestido de reparador de líneas eléctricas apareció en el establecimiento e hizo presente la necesidad de proceder a un trabajo inmediato y de extrema importancia. Sería necesario, de ello no cabía duda, llegar hasta el sitio mismo donde la desconexión había tenido lugar. Y no hay que decir que sus rebuscas lo condujeron directamente hasta el apartamento de Djara Singh, donde todo le indicaba que existía el defecto de marras, y en el cual, pese a las protestas del criado de guardia siempre, penetraron.

Aparentemente no fué descubierta el defecto buscado, por lo cual el obrero se deshizo en excusas por la insistencia que demostrara para penetrar en las habitaciones de la Alteza oriental.

Una hora después el Jefe de Policía escuchaba al reparador de líneas eléctricas.

Pone el Cutis Más Blanco, Más Terso—y Más Bello

Usted puede poner su cutis mucho más blanco usando la Cera Mercolizada pura todas las noches al acostarse. Cuando se soba suavemente Cera Mercolizada en la cara se derrite, penetrando en los poros y limpiándolos perfectamente. Emblanquee, suaviza y embellece el cutis, conservándolo siempre hermoso. Use diariamente Cera Mercolizada y su cutis nunca se pondrá oscuro. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum. Se vende en todas las boticas y droguerías

Había penetrado en las habitaciones—explicó—y comenzó su búsqueda sin oposición, hasta que llegó a la cámara misma del Príncipe. Allí encontró la más enfática de las protestas por parte del secretario, el cual declaró que su amo se hallaba muy enfermo y que no debía ser molestado por ningún motivo. El detective, sin embargo, insistió, explicando que el asunto era de extraordinaria importancia y que podía dar lugar, si no se le concedía atención cuidadosa e inmediata, a extremos mayores. ¡Y quién sabe si hasta se derivarían perjuicios para la misma persona que reposaba allí a algunos pasos de ambos! Por fin fué admitido, pero solamente después que las cortinas del lecho fueron corridas celosamente. Pero estas cortinas no constituyeron ningún valladar infranqueable para el detective, que se apoderó de ellas y las descorrió, llegando hasta encender la bombilla eléctrica que pendía de la cacerera. Sí, allí estaba Djara Singh, con el rostro espectralmente pálido y presa, según todas las señales, del más profundo de los sueños; pero no cabía duda: allí estaba.

Después de estas declaraciones el Jefe se quedó presa de la confusión más completa que había experimentado en su ya larga vida de perseguidor de delincuentes.

Durante muchos años, en efecto, había cumplido concienzudamente con su deber, aprehendiendo lo mejor que pudo a los contraventores de las leyes; pero ahora se encontraba ante un caso nuevo y se sentía tan vacío, tan horro de iniciativas como el más torpe número del Cuerpo que dirigía.

Giraba en torno de las palabras del profesor y no salía del más divertido e imprevisto de los círcu-





Deléitese con el rocío Mavis

Fresco como el rocío pero de efectos más duraderos. Polvéese con el talco italiano boratado Mavis y quedará maravillada de cómo un talco pueda dar tanta comodidad, tanta frescura. Cómpralo usted hoy en su envase rojo y librese del calor y de la humedad durante muchos días

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO MAVIS
DE VIVAUDOU

Talco Narcisse de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de narciso blanco.
Compañía Vadeco de Cuba, S. A.
O'Reilly No. 77
Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con mota para el baño \$1.00



La Gillette Afeita Fácilmente Cualquier Clase de Barba

AVISO A LOS COMERCIANTE

Mande su nombre y dirección al distribuidor cuyo nombre aparece al pie y pida el material Gillette gratis para exhibición.

Advertising Department
GILLETTE SAFETY
RAZOR COMPANY
Boston, Mass., E. U. de A.

Distribuidores
COMPANIA HARRIS, S. A.
O'REILLY 106, (APARTADO 650)
HABANA

A esto obedece la tremenda y creciente popularidad de las Legítimas Máquinas de Seguridad Gillette.

Por áspero o delicado que sea el cutis, por fina ó rebelde que sea la barba, la Gillette afeitará en cualquier caso con igual perfección. No hay más necesidad de experimentar con varias clases de navajas para conseguir una adecuada a su cutis o barba. Obtenga un atractivo Estuche Gillette Legítimo para afeitar. Quedará usted admirado del espléndido servicio que recibirá al costo más exiguo que puede concebirse.

Para obtener la afeitada más perfecta que pueda darse use las Hojas Legítimas Gillette en las Legítimas Máquinas de Seguridad Gillette. De venta en todas partes.

Legítimas Máquinas de Seguridad Gillette

Los Hombres PRACTICOS Se Afeitan a sí Mismos—Los MAS Prácticos Usan La Gillette

los viciosos... Admitía que se tratara de robos cometidos por una entidad espiritual momentáneamente liberada de su cuerpo. Bien. ¿Y qué? ¿Cómo podía él probar eso? La Ley castigaba los cuerpos, no las almas, de modo que el Príncipe podría, siempre que se le antojara, y con facilidad suma, presentar coartadas que obstaculizaran la marcha de la Justicia. Además, ¿cómo arrestar un alma? Sería necesario, para luchar con probabilidades de éxito en tal empresa, poseer armas iguales a las del enemigo y aprehender al ladrón desencarnado por medio de un policía así mismo desencarnado.

Al llegar a este punto de sus meditaciones, el Jefe concibió una brillante idea.

Había en la ciudad por aquellos días un profesional del espiritualismo, italiano por más señas, que se presentaba bajo el nombre de Rienzi di Colonna y que era el más redomado pícaro. El había tenido ocasión, durante su actuación como Jefe de Policía, de conocer más de cuatro hechos en los que había

intervenido Rienzi di Colonna con notable éxito. Además, el italiano en cuestión era admirado en los círculos científicos por los maravillosos poderes que poseía y que le permitían mantenerse en estado cataléptico durante larguísimo tiempo.

Al domicilio de este hombre, en la Octava Avenida, llegó muy temprano el Jefe a la siguiente mañana. Allí encontró "al incomparable Colonna, séptimo hijo del séptimo hijo, etc., etc.," asegurándole en el más florido de los lenguajes a una criada sueca, su cliente del instante, que muy poco tiempo más estaría sometida a los rigores de la pobreza, porque la esperaban riquezas extraordinarias de las que ella sería única poseedora: todo ello debido al paralelaje de Júpiter. Tratábase de una mujer grande y

gorda, que montaba en bicicleta, y a la cual faltaban oídos para enterarse de las profecías que prodigaba Colonna, quien terminó desaprobando con gran seriedad y mesurado tono la amistad que profesaba su cliente a un caballero rubio de ojos azules, que usaba cuello de papel y partía su cabellera al medio, y vendiéndola un talismán traído por él mismo con trabajos sin cuento del místico relicario de Tingaling.

Una vez que se deshizo de la sueca introdujo a su distinguido visitante en un despacho privado e inquirió de él, no sin inquietud, los motivos que lo llevaban a su presencia.

Fué una conversación singularmente franca la que tuvo efecto entre aquellos dos hombres; entre un charlatán cuya vida era conquistada a diario con mentiras y el protector titulado y oficial de las víctimas de aquél.

A poco de entablada esta conversación concedióse el visitante que se encontraba ante un hombre de aventajada inteligencia y, por lo menos, de algún poder en la profesión que ejercía.

Comenzó el Jefe de Policía honradamente su relato, contándole a Colonna la serie de robos que había tenido lugar; el carácter originalísimo de estos robos; su impotencia no sólo para descubrir el autor de los mismos, sino lo que era peor: para evitarlos, y acto seguido le contó la visita del profesor Miriam, con la explicación dada a tales latrocinios por el catedrático de Filosofías Orientales de la Universidad de Columbia. Terminó expresándole que aceptaba lo dicho por el profesor e inquiriendo de Colonna si se creía con poder suficiente para actuar junto con la policía y frente al Príncipe en lo futuro.

El simpático oraculista, que prestaba toda la atención de que era capaz a las palabras de su interlocutor, preguntó si el Departamento tenía la idea de emplear un hombre ajeno al Cuerpo para devela el misterio en que se debatían.

—¡Desde luego!, exclamó el Jefe. Si admitimos que ninguna evidencia puede ser adquirida por medios normales, surge la necesidad de utilizar a alguien capaz de en-

tendérselas con el culpable en su mismo terreno de operaciones. ¿Y quién mejor que usted, cuya ayuda recabamos, no sin abonarla, como es de justicia?

Al escuchar esto, Colonna se concentró en sí mismo y quedó sumido en profunda meditación. Parecía pesar el pro y el contra de la proposición que le acababa de ser hecha. Por fin, rompió su mutismo y dijo:

—Veo que se hailla usted en grave aprieto, realmente; mas permítame decirle que dudo mucho, en principio, que su impotencia en este caso sea originada por el motivo expuesto.

La facultad de abandonar momentáneamente el cuerpo—continúo—es algo que se ve poquísimo y cuyo sólo enunciado merece la estupefacción primero y el terror después por parte de los que escuchan. Por lo demás lo creo naturalísimo y yo mismo la poseo, como ha supuesto usted viniendo a verme.

En la India, no ahora, sino desde hace muchos siglos, viene siendo practicada y no se la mira, por cierto, como obra de la *magia negra*, es decir, de malas artes, sino como un medio en nada desemejante de los normales para llegar al fin propuesto. Pero todo esto huelga: yo puedo, como le dije antes, hacer lo que me pide, lo mismo que otros muchos en este país, pero con esto no quiero indicarle que esté dispuesto a aceptar. Y ello porque no puedo garantizarle el éxito de mi gestión ni mucho menos. Tratándose de circunstancias ordinarias, se la manera de prevenir mi cuerpo astral de todo peligro, pero ahora se trata de llevar a cabo una labor de espionaje sin el conocimiento previo del espíritu de Djara Singh y estos orientales están avanzadísimos en tales misterios. Ignoro los poderes que el Príncipe posee y si actúa independiente, ateniéndose a su exclusiva voluntad o si, libre de todo impulso volitivo, se hace dirigir por otro.

Reflexionó unos momentos ante el silencio preñado de asombro del Jefe, y continuó:

—Usted ha venido a mí a tratar de un negocio y no debo entreterlo más. Pese a todo, estoy dis-

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

puesto a entrar a su servicio en calidad de *detective espiritual* y a poner todo mi interés y mi voluntad toda en el asunto que le interesa. Veremos si descubrimos esos robos y si su autor es el que sospechan usted y el profesor Miriam. En caso afirmativo—añadió en voz baja y separando las palabras, como quien se da cuenta de la importancia del hecho que se apresta a realizar y pesa sus consecuencias—Djara Singh puede disfrutar de poderes que tornen mi misión en incierta y peligrosa, si no es que la hace terminar desastrosamente.

—¿De modo que, dijo el Jefe, está usted dispuesto a probar?

—Ciertamente, con tal que acordemos los términos del convenio.

—¿Cuánto quiere usted por su trabajo?

—¿Durante cuánto tiempo?

—Supongo que un mes.

—Dos mil quinientos pesos.

—¡Es una cantidad importante!

—También es importante el trabajo que he de realizar. Y sobre todo, peligroso, toda vez que se trata de tomar partido contra quienes quizás puedan aniquilarme apenas haya abandonado mi cuerpo. Existen tantas argucias y picardías entre los espíritus libres como entre los que yacen encerrados en sus cuerpos. Calcule usted a lo que me expongo... Nada tendría de extraño que estuvieran aquí, escuchándome, el Príncipe mismo o alguno de sus satélites. Una vez que saliera de mi cuerpo, ¿quién me garantiza que no castigarán mi intromisión? ¿Y sabe usted lo que eso significa? La imposibilidad de retornar a mí mismo, a mi cárcel corporal, en la que no me va del todo mal, dicho sea de paso.

El Jefe se movió inquieto en su asiento.

Por fin, tras mucho discutir llegóse a concertar por ambas partes un contrato que firmó Colonna y por el cual éste, mediante la suma de dos mil pesos, ponía sus facultades espirituales a la disposición de las autoridades con el fin de descubrir la relación que pudiera existir entre los robos cometidos hasta entonces y que pudieran ser cometidos dentro del mes siguiente y el Príncipe Djara Singh. Mil pesos fueron pagados por adelantado, estipulándose que los otros mil serían pagados al demostrar Colonna la culpabilidad del sujeto vigilado o, en su defecto, al finalizar el mes fijado como término del trabajo.

Si no figuraba entre los términos del contrato, por lo menos se acep-

tó asimismo que Colonna podría hacer dinero del otro lado, siempre y cuando tal actividad no pugnara con sus deberes como detective.

La noche que entró al servicio del departamento policiaco de New York, fueron distribuidos por las calles de la ciudad anuncios llamando la atención hacia el hecho de que el Profesor Rienzi di Colonna estaba dispuesto a ayunar durante treinta días y que, en ese lapso, el público tendría el privilegio de contemplar su inanimado cuerpo dentro de una caja de cristal que, al efecto, sería colocada en el nuevo Museo Anatómico existente en el Bowery.

Poco más o menos diez días después, aparecieron en los periódicos de New York dos noticias igualmente sensacionales, aunque de distinto carácter ambas. En la primera se daba cuenta de la MUERTE DE UN EXTRA-
GANTE

“A noche los concurrentes al Nuevo Museo Anatómico fueron testigos de algo que no figuraba en el programa.

Desde hora temprana, los empleados del establecimiento habían notificado a la Administración un muy perceptible cambio en el aspecto del Signor Colonna, el cataleptico que había sido encerrado y se disponía a pasar un mes sin recibir alimentos. Un médico fué llamado y después de cuidadoso examen certificó que el infortunado había muerto desde hacía dos días.

Esta no era la primera vez que el Signor Colonna llevaba a efecto tal género de experimento. En muchas otras ocasiones fué encerrado del mismo modo y siempre salió de sus pruebas con lisonjero éxito.

El cadáver fué enviado a la Morgue inmediatamente y corridos todos los trámites para proceder a su inhumación.

El juez llevó a cabo las diligencias del caso”.

Y en la segunda, a grandes titulares, decía:

LA MARCHA DE DJARA SINGH

“Las múltiples amistades que en su torno ha sabido reunir la simpática personalidad de Djara Singh, el Príncipe que durante los tres últimos meses ha permanecido alojado en el Hotel Riche, experimentarán seria contrariedad al enterarse de que su amigo los abandona inopinadamente.

Supónese que el viaje principesco ha sido motivado por muy importantes noticias recibidas de Haujab

MINUIT

LA SUPREMA
CREACION DE

MINUIT
RAMEY
PARIS

• RAMEY •

332 RUE ST. HONORE / PARIS

ZOL
PARA
Baños
Fomentos
Lavados
Y COMO
Antiséptico



32 ONZAS
Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS
Para Fomentos



VITAZOL
Para Uso Interno



UNGÜENTOZOL
Para la Piel

*L*aboratorios
BLUHME Y RAMOS
Ave. de la República y San Nicolás
HABANA-CUBA
Centro de Elaboración y
Distribución para
La América Latina



**INSUPERABLE EN LA HIGIENE
INTIMA DE LA MUJER**

La irrigación vaginal ofrece a la mujer el medio higiénico más eficaz para defenderse contra los gérmenes.

Hasta el descubrimiento de ZOL las mujeres han tenido que recurrir a compuestos venenosos y quemantes como el bicloruro de mercurio y el ácido fénico. Las estadísticas médicas demuestran que el 80% de las enfermedades íntimas de las mujeres provienen del uso de profilácticos venenosos y cáusticos.

Irrigaciones vaginales de ZOL, no solamente carecen de todo peligro sino que son más eficaces que los compuestos venenosos. El ZOL sana y estimula los tejidos más delicados aunque estén muy inflamados.

El ZOL corrige los males originados por el uso de compuestos venenosos; cura la leucorrea y otras formas de Vaginitis, etc.

Una irrigación vaginal diaria con ZOL asegura a la mujer Salud y Tranquilidad.

Dosis: Una cucharada grande por cada litro de agua tibia.

LAVADOS INTESTINALES

ZOL es un Antiséptico Poderosísimo que no es venenoso ni irritante y puede por consiguiente usarse con gran efecto y sin peligro alguno, para lavados intestinales.

Lavados de ZOL eliminan los gérmenes nocivos que abundan en el colon y combaten con éxito a las enfermedades producidas por estos gérmenes. Lavados de ZOL sanan los tejidos inflamados del intestino y los vigorizan, aliviando a la vez el estreñimiento y curando las almorranas, quitando por completo los dolores agudos que las acompañan.

Lavados intestinales de ZOL deben tomarse lentamente con agua tibia, mezclando una cucharada de ZOL con cada litro de agua. Estos lavados producen un efecto pronunciado de bienestar y de descanso.

ZOL NO ES IRRITANTE

y las cuales exigen su inmediato retorno. Estas noticias parece que giran alrededor de la salud de su padre, el actual rey, que deja mucho que desear, considerándose necesaria la presencia junto a él, en estos momentos, de su heredero en el trono.

El Príncipe se ha convertido en un personaje eminentemente popular en nuestra ciudad. No es extraño, pues, que su inesperada marcha sea lamentada en nuestros altos círculos sociales".

* * *

El Príncipe Djara Singh salió de New York a la mañana siguiente.

Y diez semanas más tarde, el Jefe de Policía recibió una carta de Tokio, Japón. Esta carta era anónima y estaba concebida en los siguientes términos:

"El autor de estas líneas no ha tenido el gusto de conocerlo personalmente, pero, en cambio, ha tratado en circunstancias de especial naturaleza a uno de sus amigos y por él ha podido darse cuenta de la astucia profesional que lo distingue a usted. Ahora bien: este conocimiento le ha permitido refrenar los impulsos de su amigo, que pretendía marchar a ese país con el fin no sólo de labrarse un porvenir en el Cuerpo que usted dirige, sino con el de hacerle determinadas

confidencias que, según él, valdríanle una recompensa de mil dólares especificada oportunamente en contrato verificado al efecto.

El que esto escribe no puede menos de declararse admirado por su intrepidez en utilizar un nuevo medio de experimentación, pero al mismo tiempo declara sin vacilar que duda mucho sobre su conocimiento en la materia y se permite aconsejarle para lo futuro que, antes de luchar contra elementos desconocidos cuya potencia ignora, mida, pese bien las que se dispone a oponerles..."

* * *

El Jefe de Policía se quedó sin saber qué pensar, después que leyó y releó cuidadosamente esta carta procedente del Japón.

Estaba íntimamente convencido que no había existido ardid alguno y que el cuerpo que yacía en el Nuevo Museo Anatómico y que fué enterrado oportunamente era el de Colonna, ni más ni menos. Si la carta procedía de algún antiguo confidente de Colonna o del propio Djara Singh, lo ignoraba.

No ocurrieron nuevos robos inexplicables, pero el Jefe de Policía comenzó a estudiar ciencias ocultas y a meditar sobre la conveniencia de inaugurar en su Departamento una división de expertos espiritualistas.

Las Únicas... (Continuación de la pág. 12)

de alegría, de felicidad y ser de la madera de los héroes, el dinero es a veces un estorbo, puesto que los placeres no están en relación con la posesión de este, sino en la extensión de nuestras facultades imaginativas.

En estas disciplinas, con las cuales se llega en el cumplimiento de los deberes inherentes a cada cual, en el plano social y cultural que le corresponde, hay que trabajar mucho, estudiar mucho, acumular conocimientos, saber formarse imágenes mentales y después, y sobre todo, aprender a pensar. El hombre es hombre, porque piensa.

Muchas personas, creen que piensan y son simples repetidores de ideas ajenas, prejuicios y creencias de otros, a los que se entregan por pereza o cobardía mental, temiendo o a las nuevas ideas, saturados de un misonismo patológico, o a la influencia del medio abulico, con horror a los cambios de posición o a las críticas maliciosas; pero afortunadamente, la in-

fluencia de estos seres, comienza y termina en la rutina de su existencia anodina, e infructuosa de sus deberes profesionales. Por el contrario aquellos otros que hemos señalado, constructores de naciones, profetas y hombres, que sienten en su alma la necesidad de la acción, emancipados de la ignorancia y de las supersticiones, conscientes de su papel en el drama social, dispersan y disipan por todas partes los tesoros de su imaginación, como los monarcas que hacían ostentación de sus riquezas, para enseñanza y camino de los pobres de espíritu y de los ciegos de alma. Ellos son los eternos salvadores, que a imitación del dulce Esenio de Galilea, van siempre por delante de las multitudes rehaciendo los milagros de la abundancia, consolando a los sufrientes, levantando a los que caen, vencidos o fatigados, por la dura jornada en el sendero para conducirlos hasta la cima del Tábor, a donde llegan únicamente los elegidos y en donde brilla eternamente el sol de la esperanza.